



Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Maestría “Paisaje, Medioambiente y Ciudad”

Red Pehuén

- Tesis de Maestría -

LAS DIMENSIONES MATERIALES E INMATERIALES DEL PAISAJE EN LA
REVALORIZACIÓN DEL TERRITORIO. ESTUDIO DE CASO DE TEMACAPULÍN, JALISCO,
MÉXICO Y LA PRESA EL ZAPOTILLO (2014-2018)

Autora: Lic. en Diseño Carla María Hernández Leal

Directora: Dra. Silvina Corbetta UBA

Co-directora: Mgt. Patricia Pintos UNLP

Nota aclaratoria

Respetable lector, la tesista considera de suma importancia puntualizar que el período de investigación del presente trabajo comenzó en el año 2014 y finalizó en 2018. Si bien los periodos han sido acotados, resulta importante recalcar que la historia de la controversia por la presa El Zapotillo ha continuado su curso y generado polémica en los años subsecuentes. Por tal motivo, dentro de la introducción se reseñan de manera breve y puntual los sucesos más destacados que han puesto en actualidad al proyecto. Para dicha labor, la tesista se apoya de algunas fuentes hemerográficas nacionales que refuerzan los mensajes y dan veracidad al relato.

Índice

Nota aclaratoria	2
Agradecimientos.....	7
Resumen	8
Introducción.....	9
Contextualización del territorio.....	12
Antecedentes	18
Sobre la relevancia de la investigación.....	23
Objetivo General.....	23
Objetivos Específicos	24
Hipótesis	24
Consideraciones metodológicas	24
Estructura de la tesis	26
Capítulo 1	28
Marco teórico conceptual.....	28
1.1 El paisaje cultural y la reconfiguración del territorio.....	29
1.1.1 El paisaje cultural en la conformación del arraigo y el sentido de pertenencia.....	29
1.1.2 El territorio habitado como sostén de cultura e identidad.....	31
1.1.3 Valoración y reconfiguración del territorio	33
1.2 La apropiación simbólica del espacio en la construcción de la identidad socio-territorial.....	35
1.2.1 Las tres dimensiones del territorio desde un enfoque geográfico cultural	35
1.2.2 Pertenencia socioterritorial a través del complejo simbólico-cultural	35
1.3 Ecologismo de los pobres, conflictos ecológicos-distributivos, conflictos socioambientales y justicia ambiental al margen de la lucha social por el territorio	36
1.3.1 La acción colectiva frente al conflicto y las productividades sociales del conflicto	40
Capítulo 2	43
La presa “El Zapotillo” como mega proyecto y sus implicaciones en el río Verde, su cuenca y su situación ambiental	43

2.1 Metabolismo del macro proyecto	43
2.2 Cronología del proyecto y las acciones colectivas frente al conflicto	47
2.3 El río Verde: características y afluentes de la cuenca.....	52
2.4 La situación ambiental de la cuenca al margen de la inconformidad regional	57
Capítulo 3	60
Pertenencia socioterritorial. ¿Cómo ahora la reubicación? ¡Pues no!	60
3.1 Arraigo e Identidad. Nosotros no queremos que nos quiten nuestras casas ni las de nuestros antepasados, es identidad.....	60
3.1.1 La revaloración del territorio.....	60
3.1.2 “La herencia de mis padres con la vida se defiende”. El paisaje cultural, los geosímbolos, la cultura etnográfica y la pertenencia socio-territorial.....	67
Capítulo 4	79
¡Aquí la tierra es de nosotros y nuestras casas son de nosotros y las tenemos que defender a como dé lugar! Tensiones y alianzas en los pueblos de la región en el marco del conflicto ambiental	79
4.1 Vinculaciones y recomposición del territorio.....	79
4.2 Posturas y desacuerdos en los pueblos afectados	86
Conclusiones	90
Referencias	95
Otros recursos revisados	101
Material audiovisual	101
Dictámenes de juicios de amparo y recomendaciones CNDH.....	101
Artículos en prensa	102
Fuentes orales	104
Anexos	106
Siglas y acrónomos	106
Guión de entrevistas semi estructurada.....	107

Índice de Mapas

Mapa 1. División territorial de México.....	12
Mapa 2. División regional del estado de Jalisco.....	13
Mapa 3. Mapa con división política para señalar varios puntos importantes.....	13
Mapa 4. Sistema de cuencas Lerma-Santiago-Verde.....	45
Mapa 5. Esquema de abastecimiento Altos de Jalisco-León Guanajuato	46
Mapa 6. Regiones hidrológicas de Jalisco	53
Mapa 7. Subregiones hidrológicas de Jalisco.....	54
Mapa 8. Cuenca del río Verde Grande	55
Mapa 9. Grado de alteración del funcionamiento de las cuencas y nivel de presión esperado.....	57

Índice de Fotografías

Fotografía 1. Fachada basílica de la Virgen de los Remedios	16
Fotografía 2. Escudo con el águila republicana en los portales.....	17
Fotografía 3. Lona de resistencia en la manifestación del 20 de mayo de 2015 afuera de CONAGUA en Guadalajara	50
Fotografía 4. Discurso del dirigente del COSATAP, en la manifestación del 6 de julio de 2017 afuera del Palacio de Gobierno en Guadalajara.....	51
Fotografía 5. Carteles realizados por los niños de Temacapulín en la manifestación del 6 de julio de 2017 afuera del Palacio de Gobierno en Guadalajara.....	51
Fotografía 6. Manta contra el proyecto de presa y las instancias promotoras.....	52
Fotografía 7. Ejemplares de sabinos ribereños al borde del río Verde	56
Fotografía 8. Vista panorámica desde el cerro poniente de Temacapulín.....	64
Fotografía 9. Busto de Alfredo R. Placencia en el panteón de La Gloria.....	66
Fotografía 10. Mantas de protesta afuera del panteón nuevo.....	66
Fotografía 11. Banco de arena en las inmediaciones del río Verde	69
Fotografía 12. Alteraciones paisajísticas y ambientales en el río Verde.....	70

Fotografía 13. Pila de agua termal conocida como El Redondo.....	72
Fotografía 14. Alberca de agua termal en el balneario "La Peñita"	72
Fotografía 15. Capilla construida con recursos del pueblo para visitar al Señor de la Peñita.....	74
Fotografía 16. Concurso de salsas durante la Feria del Chile	77
Fotografía 17. Participantes de la carrera de Los Remedios organizada en el mes de agosto de 2014.....	77
Fotografía 18. La agricultura es una de las principales actividades del lugar	85
Fotografía 19. Mural con representación del pueblo en lucha por el agua.....	89

Índice de Tablas

Tabla 1 - Síntesis de las técnicas aplicadas, por tipo y cantidad de unidades de información.....	26
---	----

Índice de Figuras

Figura 1. Proyecto presa El Zapotillo 2005-2010.....	48
--	----

Agradecimientos

Solo la perseverancia sobrevive a la aplastante rutina...

Ha pasado tanto desde que comencé a tejer esta ilusión de ser maestra, de formarme en paisaje, que por momentos me resulta un espejismo; tan solo una fantasía en la vastedad de pensamientos que recorren constante mi indomable curiosidad. Confío que esta colección de energía volcada en horas de lectura y escritura académica, me han ayudado de a poco a lograr mi objetivo primario de existencia: aprender.

Reconozco el impecable esfuerzo de mis padres Jos y Vics quienes, a través de charlas, artículos, recorridos, emisiones de radio o cuales fueran sus posibilidades, continuaron motivándome para encarar el reto y concretar la tan famosa “tesis de maestría”. A la Galleta, mi hermana, por estar, alentarme a seguir y apoyarme al teléfono o en persona con mi cotidiana frustración y hastío.

De igual manera, agradecer el esfuerzo persistente de Silvina Corbetta y Patricia Pintos, mis directoras. Ambas grandes mujeres de hábiles mentes comprometidas con el devenir social. Sin su asesoría, comentarios atinados y acompañamiento, me hubiera sido muy complicado consolidar esta investigación.

Aplaudir el compromiso de las y los entrevistados que han sostenido la lucha, agradecerles por compartirme su tiempo y sus historias, relatos que me permitieron sensibilizarme con una región de Jalisco hacia la que ahora siento una familiaridad y cariño especial.

Gracias a Elisa Martínez, por ser mi paño de lágrimas y referente antropológico durante todo el empedrado camino.

Resumen

En esta tesis se analiza la revalorización del paisaje de Temacapulín, Jalisco a partir del proyecto de presa El Zapotillo. Se presentan cuatro capítulos: en el primero se introduce el marco teórico conceptual que guió la investigación, en el segundo se contextualiza la línea de tiempo del proyecto y las acciones sociales emprendidas por parte de la comunidad, en el tercero se analiza la información cualitativa relevada en campo, contrastada con el marco teórico conceptual, en el cuarto se expone la recomposición del territorio en el marco del conflicto ambiental. Se trabajó con una muestra de 21 actores vinculados con la lucha por el territorio de Temacapulín. Los resultados indican que el proyecto de presa El Zapotillo ha fungido como un reactivador social para la comunidad de Temacapulín quienes han revalorizado el paisaje y los elementos materiales e inmateriales como parte de la lucha y defensa del territorio. Por lo tanto, se concluye fundamental considerar los efectos sobre el territorio, las sociedades y los individuos en la planeación y realización de un macroproyecto.

Introducción

El conflicto por el territorio de Temacapulín comenzó en el año 2005, cuando fue anunciada la construcción de la presa El Zapotillo para abastecer de agua potable a la ciudad de León, Guanajuato, a la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y a la región de Los Altos de Jalisco. Sin previo aviso ni consulta ciudadana los habitantes de Temacapulín, Acasico¹ y Palmarejo, poblaciones localizadas en el estado de Jalisco, verían inundado su pueblo. Esto implicaría la pérdida de sus tierras si el proyecto de la presa se consolidara. Esta noticia puso en marcha un proceso de resistencia y revalorización por el territorio que constituye el objeto de estudio de la presente tesis. El caso de estudio fue seleccionado por su pertinencia actual pues la resistencia mantenida por los pobladores de Temacapulín ha logrado la postergación del proyecto por más de una década al visibilizar al poblado y servir como ejemplo de resistencia social.

Debe observarse que, con posterioridad a la finalización del trabajo de campo que terminó en el año 2018, y a la escritura de este documento que culminó durante el año 2019, se sucedieron una serie de eventos que deberán considerarse en profundidad en futuras investigaciones, pero que no son eje de esta tesis, dado que exceden la línea de tiempo aquí trabajada. No obstante, a continuación, se les menciona de manera breve a fin de ampliar la información para el lector.

Durante el 2019, se han dado a conocer distintos posicionamientos por parte de las autoridades estatales y federales. De acuerdo con una nota publicada por Milenio Digital (2019), Víctor Manuel Toledo Manzur, el Ex titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), se manifestó en julio pasado en contra del proyecto. El ex secretario afirmó en la visita que hizo a Temacapulín que la inviabilidad del proyecto tiene argumentos suficientes y que la desaparición del pueblo sería un acto irracional. Sin embargo, los gobernadores de Guanajuato y Jalisco, Diego Sinhue Rodríguez Vallejo y Enrique Alfaro Ramírez, anunciaron en mayo de 2019 el Acuerdo de Entendimiento para el Aprovechamiento de las Aguas del río Verde. Según una nota publicada por la revista Proceso en julio de 2019, este acuerdo tiene el objetivo de: “reactivar los megaproyectos hídricos que quedaron interrumpidos a causa de 15 amparos y dos controversias constitucionales, una en contra de la presa que

¹ Tanto Acasico como Palmarejo, serían inundadas al construirse el proyecto, incluso a los 80 metros de elevación de la cortina. Acasico cuenta con un templo históricamente importante llamado “El Niño de Flamacordis”, resulta interesante mencionar que en su interior alberga pinturas al fresco que algunos consideran una especie de anunciación sobre la inundación del poblado (creencia aprovechada por los promotores de la reubicación para gestionar el proyecto). Palmarejo es una ranchería en la que viven aproximadamente 26 personas.

data del 2013 y la otra en contra del acueducto, del 2018” (Durán, 2019). En el mismo artículo se menciona que los actores que se posicionan en contra de este proyecto defienden sus tierras, pero también denuncian la corrupción y el desvío de fondos públicos. Es por ello que una de las demandas es que se realice una auditoría por parte de las autoridades competentes. A la fecha se han invertido un total de 27.253.000 de pesos mexicanos.

Posteriormente, durante el año 2020, el gobierno federal asignaría 300 millones de pesos al Zapotillo para continuar con la construcción del proyecto considerando el sistema de captación, conducción, potabilización y distribución de hasta 3.8 metros cúbicos de agua potable en su primera etapa. El director de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago de la Conagua, José Luis Acosta mencionó que el mantenimiento anual de la presa costaría 40 millones de pesos, y que así se mantendría hasta decidirse el destino de la obra. Posteriormente, Armando Alfonso Jiménez, miembro de la coordinación de asesores de la Presidencia de la República, mencionó que el presidente Andrés Manuel López Obrador tenía claro que la presa no aumentaría su tamaño sin la aprobación de los pueblos afectados, pero que se conservaría para no desperdiciar la inversión realizada en ella.²

El sábado 14 de agosto 2021, el presidente Andrés Manuel López Obrador dirigió un mensaje transmitido desde la presa El Zapotillo y difundido a través de su canal personal en YouTube, en el que señala y se compromete a respetar la altura de la presa a 80 mts, lo cual abastecería de agua la región de Los Altos de Jalisco y a Guadalajara, dejando de lado el plan de llevar agua hacia la ciudad de León Guanajuato. De la misma manera, López Obrador se compromete a regresar en un mes para conocer la opinión de los habitantes de las tres poblaciones afectadas, buscando tener su cooperación ante un proyecto que ya está construido, que ha requerido millones de recursos públicos y que generará recursos hídricos para la región.³

Poco más de un mes después, durante el mes de octubre del 2021, el presidente regresó a Temacapulín acompañado del gobernador del estado de Jalisco, Enrique Alfaro, durante la sesión, el mandatario se comprometió a no inundar ninguno de los poblados y a otorgar el presupuesto necesario para la construcción de un túnel o un canal (propuestos por los ingenieros civiles que apoyan a las comunidades) para garantizar la máxima seguridad de los pueblos. López Obrador recalcó puntualmente: “En la lucha social, porque yo vengo de la oposición, decíamos o se coreaba ‘ni perdón ni olvido’, yo digo: olvido,

² Información elaborada tomando como referencia el artículo del periódico La jornada revisada mayo 26, 2022. “Asigna el gobierno federal \$300 millones a El Zapotillo”. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/09/10/asigna-el-gobierno-federal-300-millones-a-el-zapotillo-8548.html>

³ Video de YouTube analizado como referencia revisado mayo 26, 2022. “Mensaje desde la presa El Zapotillo en Jalisco”<https://www.youtube.com/watch?v=x29mRgp3Zs>

no; perdón, sí y justicia. Entonces, nos tenemos que unir todos, vamos con esta obra a que haya justicia, que no haya inundación de los pueblos, que mejoren las condiciones de vida, de trabajo, aquí en los pueblos, y que al mismo tiempo el agua de la presa, que ya no va a inundar a los pueblos, va a servir para abastecer de agua a otros seres humanos que necesitan también el agua”. Ante dicho mensaje, los presentes respondieron al unísono un sí, al tiempo que un contundente abucheo al gobernador Alfaro se manifestaba.⁴

En el mes de noviembre del mismo año 2021, el presidente toma la resolución formal y se compromete ante el pueblo de Temacapulín de no inundar los poblados de Jalisco comprometidos por el proyecto El Zapotillo. Durante la reunión, los integrantes del Comité Salvemos a Temacapulín hicieron notar sus peticiones y los puntos claves contenidos en las demandas de los pobladores. El presidente estuvo de acuerdo en cerrar esa reunión como un día histórico en el que a través del diálogo y después de 16 años se lograba llegar a un acuerdo colectivo. Uno de los asistentes a la reunión fue el relator especial de la Organización de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos al agua potable y al saneamiento, Pedro Arrojo Agudo, quien felicitó al presidente y a los habitantes de las comunidades. Además, el especialista impulsó una ronda de aplausos al mencionar: “Quiero pedirles permiso para llevar como un ejemplo en el mundo este proceso. México está marcando camino”.⁵

Importante es mencionar que durante el encuentro, el presidente sugirió que los recursos económicos destinados al cumplimiento de los compromisos acordados y al plan de desarrollo de las poblaciones afectadas, fuera gestionado directamente por la organización que logró detener la desaparición de los tres pueblos. De igual manera, López Obrador nombró a la abogada Claudia Gómez quien durante estos ya 16 años ha fungido como pieza clave de apoyo en la defensa del territorio, como agente vinculante entre la comunidad y las dependencias federales.

Al año 2022 en curso, el proyecto El Zapotillo sigue vigente y las obras para concretarlo retoman su curso. Por su parte, los habitantes de las comunidades vigilan que los acuerdos sean cumplidos por parte del gobierno federal y la Comisión Estatal del Agua (Conagua), específicamente que se respete el llenado del vaso de la presa a 40 metros, que el perímetro de inundación no exceda las 264 hectáreas y que el

⁴ Información elaborada tomando como referencia el artículo del periódico La jornada revisada mayo 26, 2022. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/10/10/politica/presa-de-el-zapotillo-no-inundara-pueblos-de-altos-de-jalisco-amlo/>

⁵ Información elaborada tomando como referencia el artículo de opinión del periódico La jornada revisada el 30 de mayo, 2022 “El Zapotillo no inundará poblados de Jalisco, anuncia López Obrador” <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/11/estados/el-zapotillo-no-inundara-poblados-de-jalisco-anuncia-lopez-obrador/>

acueducto que llevará el agua hacia Guadalajara no tenga una capacidad mayor a la que puede proporcionar la presa con la altura acordada.⁶

Contextualización del territorio

Temacapulín es una localidad situada en el municipio de Cañadas de Obregón en la región de Los Altos Sur de Jalisco en el estado de Jalisco, México. Fue fundada en el siglo VI, su nombre proviene de “temaxcalli” que significa “baños termales”, por la abundancia de éstos (Casillas Báez, 2013). Está ubicado en un pequeño valle circundado por montañas y paisajes protagonistas de elevaciones, a un kilómetro al este pasa el río Verde. En los mapas 1 y 2 respectivamente, se muestra la ubicación del estado de Jalisco en México y de la región de los Altos Sur dentro del estado.

Mapa 1. *División territorial de México*



Fuente: Solución política, 2015

Nota: El mapa presenta la división territorial de México resaltando la ubicación del estado de Jalisco. Elaboración propia tomando como referencia Solución política.

⁶ Información elaborada tomando como referencia el artículo del periódico estatal del estado de Jalisco El Informador, revisado el 30 de mayo, 2022 ¿Cómo van las obras en la presa El Zapotillo?<https://www.informador.mx/jalisco/El-Zapotillo-Obras-en-la-presa-a-punto-de-reanudarse-20220312-0072.html>

Mapa 2. División regional del estado de Jalisco



Fuente: Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco (IIEG) (s.f.)

Nota: El mapa muestra la división territorial de Jalisco con el afán de situar la región Altos Sur donde se encuentra ubicado Temacapulín.

Mapa 3. Mapa con división política para señalar varios puntos importantes.

Por un lado, los poblados afectados Acasico, Palmarejo y Temacapulín. Por otro la presa El Zapotillo, el Río Verde y parte del Río Santiago que integran la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Finalmente, Cañadas de Obregón, la cabecera municipal de Temacapulín.



Fuente: Global Press Journal, 2022

De acuerdo con los resultados del Censo de Población y Vivienda realizado en 2010 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población de Temacapulín asciende a 332 personas, de las cuales 162 son hombres y 170 son mujeres. Debido al gran índice de emigración que presenta el

poblado, actualmente hay muy pocos habitantes. Sin embargo, muchos de los llamados *hijos ausentes*⁷ permanecen vinculados a esta tierra y regresan periódicamente. Conviene mencionar que el estado de Jalisco ocupa el tercer puesto en migración a nivel nacional y que el municipio de Cañadas de Obregón se encuentra en el tercer peldaño a nivel estatal, presentando un grado de intensidad migratoria determinado como muy alto según datos del Consejo Estatal de Población (COEPO, 2010). Como producto de esta migración, cada año a finales de diciembre y principios de enero los hijos ausentes regresan a sus terruños para reencontrarse con la familia y los amigos en el lugar que les vio nacer. Muchos de ellos radican en otras ciudades de México como León, Guadalajara, Monterrey, Apatzingán y Tijuana por mencionar algunas. Otros viven en el país vecino del norte, principalmente en ciudades como Watsonville, Los Ángeles o San Francisco. En estas ciudades y por iniciativa de los ausentes se han creado representaciones del Comité Salvemos Temaca, Acasico y Palmarejo (COSATAP) (Espinoza y Echeverri, 2010, p.183). Dicho Comité está constituido por un grupo de personas oriundas de la región y comunidades de pequeños ganaderos y agricultores de Los Altos de Jalisco que se oponen a la construcción de la presa El Zapotillo. Los integrantes de este grupo fungen como voceros de la resistencia a nivel nacional e internacional, buscando alianzas y recursos que les permitan visibilizar su lucha y Hermanarla con luchas similares. De manera paralela, impulsando la resistencia, se encuentran los *migrantes de retorno* quienes después de haber trabajado fuera de Temacapulín, han regresado. Conjuntamente están las personas que nunca han salido de la comunidad y son denominados en esta tesis como *habitantes estables*. Debido a la relevancia en sus acciones, a lo largo de esta tesis, se trabaja con los tres tipos de actores identificados: *hijos ausentes*, *migrantes de retorno* y *habitantes estables*.

Temacapulín es un poblado importante a nivel histórico y patrimonial, pues el 70% de su territorio alberga componentes patrimoniales de gran valor nacional. Así fue reconocido por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en el *Informe de Dictamen Técnico de Monumentos Históricos* (Covarrubias, 2011) elaborado por el arquitecto peruano Cuauhtémoc de Regil. De acuerdo con el arquitecto, Temacapulín puede definirse como un asentamiento urbano rural constituido por un grupo de construcciones y espacios que lo identifican como un conjunto histórico o zona de monumentos en

⁷ El término de *hijo ausente* acompaña todo el recorrido de la tesis para referirse a uno de los grupos de actores protagonistas de la comunidad, por lo tanto, se considera pertinente contextualizarlo dentro de la historia y cultura del poblado. Hablar de los hijos ausentes, es hablar de personas que han tenido la necesidad de salir de su lugar de origen, buscando mejores oportunidades laborales para vivir. Se trata de un término altamente afianzado en la cultura de Temacapulín, pues la mayoría de sus habitantes cuentan con familiares viviendo en otros estados de México (León, Guadalajara, Monterrey por mencionar algunos) o bien en Estados Unidos. Aunado a esto, debe mencionarse que la economía y subsistencia de Temacapulín, no podría existir sin los envíos de remesas de los hijos ausentes (Delgado, 2017).

función de la presencia de estructuras cuya antigüedad se remonta al siglo XVI o anterior. Entre los monumentos emblemáticos del lugar se encuentra el templo de la Virgen de los Remedios construido en 1759 de estilo barroco churrigueresco que fue elevado a Basílica Lateranense en 1959 que se puede apreciar en la Fotografía 1 y los portales del edificio de la Delegación Municipal que datan del siglo XIX, y poseen un escudo con el Águila Republicana, que se muestra en la Fotografía 2 del que no se tienen muchas referencias en Jalisco.

Fotografía 1. *Fachada basílica de la Virgen de los Remedios*



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Fotografía 2. *Escudo con el águila republicana en los portales*



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

En las cercanías de Temacapulín, dentro de las cuevas que circundan el río Verde, se han encontrado vestigios de asentamientos humanos que datan del año 1321. Así como, algunas pinturas rupestres, objetos labrados en obsidiana y piedra y otros artículos que dan cuenta de la vida colonial en la región (Casillas Báez, 2013). Desde los años noventa, el lugar se convirtió en un destino de descanso para el turismo regional gracias a sus construcciones coloniales, el río Verde, las aguas termales y su muy particular paisaje rodeado de peñas.

Antecedentes

Los proyectos del llamado *desarrollo*⁸ han traído consigo distintas afectaciones, especialmente en comunidades indígenas y campesinas de todo el mundo, con el argumento del beneficio social a una mayoría. Con esta lógica, se han minimizado e incluso justificado las consecuencias ambientales y sociales de las comunidades afectadas e involucradas en los proyectos del desarrollo, los cuales las han convertido en “territorios sacrificables” o “socialmente viables”. Estos territorios se ponen bajo el control de grandes empresas mediante la justificación de la expansión de nuevos emprendimientos productivos (Svampa, 2008, p.9). Esto ha dado como resultado, la destrucción de ecosistemas y el desplazamiento forzado de personas. Uno de estos casos son las represas y macroproyectos que causan daños sociales para las comunidades en las que se llevan a cabo, así como un gran desequilibrio ecológico a nivel regional. Desde distintas disciplinas de las ciencias sociales se han estudiado temas relacionados con los efectos de la construcción de una represa, enfocándose principalmente en las reubicaciones forzadas o relocalizaciones de las poblaciones, la destrucción de lugares sagrados y de culto, los daños ecológicos, la pérdida de fuentes de subsistencia, el despojo de tierras, la pérdida de patrimonio cultural tangible e intangible⁹, los procesos de resistencia y la organización de las comunidades ante estas afrentas (Delgado, 2017). Con el fin de mostrar las diferentes formas en que estos proyectos se han analizado, en este apartado se hace un recorrido del material que se ha producido sobre estos temas.

Dentro del material audiovisual estudiado, se encuentra el documental titulado *Hay unos más vivos que otros*, realizado por el antropólogo Scott S. Robinson (1992), cuyos estudios son una referencia importante en el tema de las represas. Éstos han aportado cuantiosa información desde la antropología sobre los procesos de organización y negociación entre los actores implicados en dichos megaproyectos.

⁸ Para referirse a *desarrollo*, habrá de mencionarse lo siguiente. En 1982, tuvo lugar el colapso de tres grandes crisis nacionales, crisis del modelo de desarrollo, crisis del sistema político y crisis de los pactos sociales. Lo que significaba que los históricos mecanismos de producción y distribución, de participación social y de distribución de áreas de poder no estaban funcionando. Tomando en consideración dichos sucesos, se daría a conocer de manera oficial el primer plan nacional de desarrollo durante el mandato del presidente Miguel de la Madrid para el período 1983-1988, etapa en la que ya se comenzarían a sentar las bases de la globalización y del modelo neoliberal en México. Como resultado, su sucesor, Carlos Salinas de Gortari (1988- 1994) se enfocaría en implantar un nuevo proyecto nacional de desarrollo con efectos en todas las esferas de la vida nacional, considerando que los tiempos modernos requerían de proyectos de desarrollo más audaces. A través de este planteamiento, se impulsan políticas neoliberales como la privatización, la apertura de los mercados y el adelgazamiento del aparato estatal (Ramírez, 2016).

⁹ Estos conceptos que en Delgado (2017) se mencionan como patrimonio tangible e intangible, se equiparan con las dimensiones materiales e inmateriales que desde el estudio del paisaje y del territorio se revisan en esta tesis. Entiéndase como patrimonio tangible todo lo material (monumentos, terrenos, edificios públicos, casas, muebles, por mencionar algunos) y por patrimonio intangible todo lo simbólico (fiestas, ritos, costumbres, entre otros).

El documental estudia el proceso social y administrativo involucrado en la realización de dos reacomodos poblacionales en México, la presa hidroeléctrica Aguamilpa y presa hidroeléctrica Zimapán. El contenido del documental permite una visión integral sobre los actores que participaron en el conflicto. Por un lado, las comunidades campesinas que se vieron despojadas de sus tierras y de su principal fuente de ingresos y por el otro las autoridades que defendieron la realización de la presa como un valor agregado al territorio y a las necesidades hídricas del momento. El citado material, constata y ratifica los procesos verticales y no participativos que han acompañado las construcciones de represas. Éstas consideradas como un proyecto de ingeniería que relega o minimiza la impronta social que conllevan. El autor enfatiza la necesidad de reestructurar estos proyectos para mitigar los impactos sociales y ambientales hacia las comunidades involucradas.

Un trabajo fundamental para comprender este tipo de conflictos situado en el contexto de esta investigación es el realizado por Medios Universidad de Guadalajara noticias (UDG, 2011) titulado *Hijos ausentes de Temacapulín*. Dicha compilación recupera la voz y los testimonios de estos actores radicados en Los Ángeles, California que integran el Club Temaca¹⁰. A la par, fue revisado el documental de Canal 44, *Tierra de Magia* (2011), orientado a la caracterización de la cultura de Temacapulín. Estos dos proyectos, fueron de gran ayuda en un primer momento para conocer el territorio. El material audiovisual también ha recogido las voces de otros actores, como es el caso del documental realizado por el Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social (CIFOVIS), *Siento 5 metros de sed* (2016). El documental sitúa la problemática desde una perspectiva macrosocial que parte de la cuenca y la región, para posteriormente puntualizar en las entrevistas y opiniones de miembros del Comité Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo (COSATAP)¹¹, expertos en temas de agua, conflictos sociales e ingeniería civil, miembros del Observatorio Ciudadano para la Gestión Integral del Agua¹² en el estado de Jalisco e integrantes de asociaciones civiles de la región de Los Altos. Los aportes de este documento audiovisual son múltiples. Por un lado, la recolección de entrevistas a empresarios regionales, ganaderos y agricultores, quienes dan cuenta de la dimensión económica y productiva de la zona, quienes afirman que no existe excedente de agua en la región y que el proyecto para abastecer de agua a otras ciudades es inviable. Por el otro, los discursos pronunciados en el documental dan cuenta de las relaciones de extracción y dependencia que genera la ciudad con el campo. Se menciona el proyecto como un negocio

¹⁰ Organización comunitaria constituida por los hijos ausentes de Temacapulín que radican en Los Ángeles California cuya misión principal es apoyar la resistencia de su pueblo a través de la visibilización en el ámbito internacional. La palabra *Temaca*, hace alusión a la abreviación que utilizan los oriundos de Temacapulín para nombrarle con cariño.

¹¹ Organizado por personas oriundas de Temacapulín interesadas en la defensa de su territorio.

¹² Integrado por 20 organizaciones, universidades y grupos interesados en mejorar la forma de participación social en temas de abasto y calidad de agua en el estado de Jalisco.

cuyo objetivo es la privatización del agua según su concesión a la empresa española Abengoa¹³ y como un ejercicio político que ha favorecido los intereses de los grandes capitales, minimizando los de los afectados. Un tablero que se ha jugado entre pocos repercutiendo a bastantes. En el documental también se presentan las acciones que ha tomado la Comisión Estatal del Agua (CEA) para proteger el recurso de la región y poder justificar el proyecto con la presencia de algunos litros en el caudal del río. Es importante enfatizar que, en dicho trabajo, la gestión del agua se plantea sin bordes administrativos, sino más bien como un asunto de cuenca que sobrepasa las barreras municipales y se traduce en una problemática regional y nacional, pues de llevarse a cabo el proyecto las implicaciones en temas de producción de alimentos trascenderían al nivel nacional.

Las producciones editoriales surgidas como resultado de la resistencia y escritas por hijos ausentes en coordinación con el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC A.C.), fueron importantes para la conformación de la presente tesis. Principalmente se estudiaron los libros *Los ojos del mundo están puestos en Temaca* (2010), *Temaca en el alma* (2012), *Entre sueños el agua pasa* (2013) y *La tierra Hundida: Historia social de la Barranca del Río Verde* (2013). Estas publicaciones ampliaron la información histórica y social de la región y permitieron enriquecer la imagen del alteño y sus costumbres a los ojos de la tesista. De manera complementaria, se tomó como referencia el libro *Yo vi a mi pueblo llorar: Historias de la lucha contra la presa de Arcediano* de Guadalupe Lara¹⁴ (2015) que documenta un caso relevante y similar en el contexto histórico, social y cultural dentro del estado de Jalisco. Este ha sido un caso de gran apoyo moral para los miembros del COSATAP durante la resistencia de Temacapulín propiciando el intercambio de información y experiencias conforme a su propia vivencia. El IMDEC A.C. ha sido una de las organizaciones que ha acompañado la lucha de Temacapulín desde sus inicios, publicando comunicados y artículos en prensa nacional e internacional, elaborando libros y brindando el acompañamiento moral y legal para exigir a las instancias gubernamentales involucradas, la realización de dictámenes periciales en materia ambiental, cultural y antropológica que mantienen frenado el proyecto a la fecha. Ésta ha fungido como el eje rector de las acciones de resistencia impulsadas por el COSATAP; encargándose de gestionar las actividades, estableciendo una junta directiva y vinculando las luchas de otras comunidades a nivel mundial.

Para analizar las producciones artísticas surgidas de la problemática y enfocar la atención en las dimensiones materiales e inmateriales del paisaje, se tomaron en cuenta las canciones compuestas por los tres tipos de actores identificados para trabajar en esta tesis: *hijos ausentes, migrantes de retorno y*

¹³ Compañía internacional que aplica soluciones tecnológicas innovadoras para el desarrollo sostenible en los sectores de infraestructuras, energía y agua. (<http://www.abengoa.com/web/es/compania/index.html>)

¹⁴ La Sra. Guadalupe Lara fue la última persona que resistió en contra del proyecto de presa de Arcediano.

habitantes estables que ilustran la resistencia de Temacapulín. Estas canciones están contenidas en dos discos de música realizados con apoyo del COSATAP y el IMDEC A.C. Las canciones incorporan estrofas de los poemas que el presbítero Alfredo R. Placencia¹⁵ dedicó al Temacapulín de antaño. A través de estas menciones poéticas, los autores de las actuales canciones de la resistencia adicionan un sentido de nostalgia al recordar el pueblo que era antes, contrastándolo con el que es hoy. Las manifestaciones artísticas como la música se entienden en este sentido como un recurso para expresar de forma espontánea los acontecimientos en el territorio, incluso cuando se recurra a la memoria para evocarlos.

A su vez, la tesista se ha apoyado en artículos elaborados por prensa nacional e internacional que van desde 2012 a 2019. De esta manera, han sido consultados de manera periódica, los diarios nacionales y regionales *La Jornada*, *El Financiero*, *El Informador*, *Mural*, *CNN México* y *El País* con el fin de mantener la información actualizada, contrastar las posturas e información para mantener una perspectiva crítica sobre el conflicto con un enfoque lo más plural posible. Así mismo, se han revisado artículos emitidos por distintas universidades como la UDG, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) o la Universidad Iberoamericana (IBERO) de León que elaboran sobre del conflicto por la presa El Zapotillo desde una visión ambiental enfocada a la gestión del agua en la región. Puntualmente, el diario *La Jornada* publicó en el 2006, en su suplemento *La Jornada Ecológica*, un análisis sobre el tema de las presas en México con énfasis en el conflicto de la presa La Parota en el estado de Guerrero. La documentación revisada con relación al agua permite entender con mayor profundidad la situación actual tanto de Los Altos de Jalisco como del vecino estado industrial de Guanajuato y poner en contexto los intereses relacionados en el conflicto. Por un lado, los grandes industriales guanajuatenses que se preocupan por sus desarrollos económicos y por el otro, los pequeños y medianos productores agrícolas y ganaderos de Los Altos que no conciben sus emprendimientos sin agua. Igualmente, *La Jornada del Campo*, publicó un documento sobre presas llamado *Agua Va* (2012), que retrata la manera en que las comunidades perciben y se enfrentan al conflicto por el agua. Los reportajes de *La Jornada* recuperan una mirada desde el campo social, retratando las afectaciones de las comunidades en términos territoriales. Lo cual, ayuda a contrastar las vertientes a través de las cuales el proyecto ha impactado desde el momento de su anuncio, cuántas cosas han cambiado, en cuánto tiempo se han logrado estos cambios y de qué manera se han venido entendiendo en la escala local, estatal, nacional e internacional dichos cambios.

¹⁵ Párroco (1875-1930) que vivió en Temacapulín y dedicó al poblado varias de las poesías fundamentales y representativas de su obra. La obra de Placencia es considerada como una de las iniciadoras de la poesía católica en México.

La información recabada en la conferencia que el economista Joan Martínez Alier en el año 2013 ofreció en el ITESO -en donde habló del caso de Temacapulín señalando que la destrucción de este territorio sería una “barbaridad en términos económicos, sociales, culturales, etc.”-, permitió a la tesista revisar la problemática desde el ámbito ecológico y social. Martínez Alier, señaló las repercusiones de desequilibrio ambiental que generan los proyectos de presas, en donde las afectaciones primarias las recibe el propio río al que se le priva de su accionar natural, seguidas por las comunidades humanas, de flora y fauna que tanto río arriba como río abajo se ven afectadas. A su vez, señaló los intereses que se beneficiarían por el proyecto de la presa y los perjuicios a las minorías. Alier enfatizó en la importancia de buscar una gestión integral en los proyectos que tome en cuenta tanto los actores que se oponen como los que están a favor. En esta visión integral debe considerarse la importancia de los aspectos económicos, ecológicos y culturales por igual. En esta línea, el economista, promueve una gestión integral del agua con un enfoque para administrar la demanda y no la oferta. Este argumento resultó pertinente para el caso, pues en el modelo de una presa la concesión de agua es justamente planteada para aumentar la oferta por el recurso y de esa forma motivar la demanda al que lo puede pagar. En la visión de Martínez Alier, el río es un actor en sí mismo que tampoco está siendo tomado en cuenta, pues el proyecto omite el trasvase natural que recorre el río hacia la ciudad de Guadalajara, que sería poco inteligente no utilizar al bombear aguas arriba lo que naturalmente está sucediendo aguas abajo.

Dentro de las investigaciones más actuales que han analizado el caso de las comunidades de Temacapulín, Acasico y Palmarejo ante la construcción de la presa El Zapotillo, se encuentra la tesis doctoral *Trauma psicosocial y resistencia en comunidades amenazadas de despojo por la construcción de las represas El Zapotillo y Las Cruces. Vivir bajo amenaza* de Susana Delgado (2017). En dicho trabajo, la autora no solo recopila y expone el proceso de resistencia de las comunidades, sino que logra retratar a través de los registros etnográficos y los testimonios, el sentir de los habitantes para situar al lector en la agonía y la incertidumbre que viven las comunidades, poniendo principal atención en el poblado de Temacapulín.

El aporte que ha brindado dicha investigación se traduce mayormente en visibilizar la comunidad aquejada por la problemática al tiempo que señala y subraya la lucha y conformación de una nueva dinámica de hacer comunidad. Es un registro empático del sentir del habitante y una contextualización de los casos nacionales que guardan similitudes. La reunión de información de carácter cualitativo ha permitido para efectos prácticos en la lucha de los habitantes de Temacapulín, soportar sus argumentos a favor de la importancia de su comunidad y utilizar el documento como un elemento más de peso académico que cuente la historia de su resistencia.

Sobre la relevancia de la investigación

A través de los quince años de resistencia en Temacapulín, el estudio de sus implicaciones ha sido revisado poniendo principal atención al impacto ambiental, alteraciones sociales en la comunidad y repercusiones económicas en la región. Poco se ha hablado desde el paisaje que involucra la mirada cultural e identitaria de los temacapulinenses; el arraigo que sienten con el territorio y que han impulsado a través de la resistencia. Esta tesis rescata ese sentir de los que luchan por su territorio y por los elementos que lo conforman, sean materiales o inmateriales. Por esto, el análisis de esta tesis se considera importante, pues rescata los geosímbolos¹⁶ de Temacapulín a los ojos de los actores y la revalorización del territorio originada a raíz del conflicto.

El conflicto de la presa El Zapotillo ha visibilizado la existencia de un territorio anteriormente poco conocido. La problemática presentada se refiere a un conflicto de carácter socioambiental que puede ser estudiado desde diversos enfoques. En este trabajo se ha optado por analizarlo desde una perspectiva geocultural con los conceptos de territorio y paisaje. El análisis del proceso de revalorización del territorio de Temacapulín, se hace con el propósito de responder a las siguientes preguntas de investigación:

- + ¿Cómo se ha revalorizado el territorio de Temacapulín para los *hijos ausentes, los migrantes de retorno y los habitantes estables* desde que se anunció el proyecto de la presa en 2005 hasta la fecha?
- + ¿Cuáles son las dimensiones materiales e inmateriales que definen al paisaje de Temacapulín para los grupos de actores considerados en este trabajo: *¿hijos ausentes, migrantes de retorno y habitantes estables?*

Objetivo General

- + Comprender las dimensiones materiales e inmateriales que componen el territorio y el paisaje de Temacapulín para sus actores. Así como la manera en que éstas se relacionan con la revalorización del territorio a partir del anuncio de la construcción de la presa El Zapotillo en 2005.

¹⁶ Los geosímbolos son identificados por Gimenez (2000) como aquello que nos permite entender y relacionar la cultura con el territorio. El autor recupera a Bonnemaison para definirlos como “un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad” (1981, p.256)

Objetivos Específicos

- + Identificar los *geosímbolos*, *la cultura etnográfica* y *la pertenencia socio-territorial* presentes en el paisaje de Temacapulín.
- + Reflexionar sobre *las dimensiones materiales e inmateriales del paisaje* de Temacapulín como factor de valorización del territorio para los habitantes estables, los hijos ausentes y los migrantes de retorno.
- + Identificar las *acciones sociales* que se producen para hacer frente al conflicto de manera paralela al desarrollo del proyecto.

Hipótesis

La construcción de la presa El Zapotillo ha puesto en evidencia la importancia del paisaje como un elemento estructurante en la revalorización del territorio de Temacapulín, conformado por dimensiones materiales e inmateriales que se manifiestan en los geosímbolos, la cultura etnográfica y la pertenencia socio-territorial. La importancia de éste y el anuncio de la construcción de la presa El Zapotillo desde 2005 ha generado acciones colectivas y productividades sociales comunitarias que inciden en la revalorización del paisaje para los hijos ausentes, los migrantes de retorno y los habitantes estables.

Consideraciones metodológicas

Este trabajo fue realizado a través de la investigación cualitativa, considerándola como la forma más adecuada para comprender el problema planteado en esta tesis. Se utilizó la perspectiva etnográfica, la cual tiene las siguientes características que la distinguen de otras disciplinas de investigación: “el trabajo de documentación de lo no documentado de la realidad social; el tipo de texto que se pretende escribir como producto del trabajo analítico (descripción), que epistemológicamente presupone un trabajo teórico; la presencia directa del etnógrafo en la localidad y la insolubilidad de las tareas de recolección de datos y análisis; la interpretación y la integración de los conocimientos locales en la construcción de la descripción; la descripción de realidades sociales particulares pero acompañadas por el planteo de relaciones relevantes para las inquietudes teóricas más generales” (Rockwell, 1985).

En un primer momento, antes de la inmersión en campo, se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica que se centró en una lectura teórica que permitiera comprender los conceptos de paisaje, cultura, territorio e identidad. Asimismo, se revisaron investigaciones en las que se ha trabajado con dichos conceptos para acercarse a casos similares. Durante toda la investigación se hizo análisis hemerográfico para comprender el contexto en el que se inserta la problemática y su evolución. De igual manera, en esta primera etapa se revisó material histórico y patrimonial sobre el territorio de Temacapulín. Esta

revisión permitió comprender la composición del territorio en sus dimensiones materiales e inmateriales, en las que los antecedentes históricos han tenido primordial importancia.

Posterior a la revisión bibliográfica y hemerográfica se hizo el trabajo etnográfico. Para ello se realizó trabajo de campo por un período de seis meses. Durante este período se aplicó la técnica de la observación participante en distintas actividades de la comunidad y se realizaron entrevistas semi-estructuradas al grupo de actores seleccionados para trabajar: *hijos ausentes, migrantes de retorno y habitantes estables*. Las visitas constantes a la comunidad y las actividades en las que se participaron permitieron generar relaciones de confianza con los habitantes. Principalmente se acudió a las reuniones del COSATAP y por las organizaciones que le dan seguimiento y soporte al movimiento, tal es el caso del IMDEC A.C. y el Colectivo de Abogados (COA). En estas reuniones se identificaron a actores claves, con los que se pudo construir la muestra para las entrevistas. Esta muestra se hizo con la técnica “bola de nieve”, en la que un informante te lleva a otro (Goodman, 1961). La decisión de las personas que se entrevistaron se tomó según la accesibilidad y el trabajo de confianza hecho con ellas previamente. Para las entrevistas se elaboraron dos guiones adecuados a cada grupo de actores. En total se entrevistó a 21 actores, de los cuales, ocho eran habitantes estables, cuatro hijos ausentes, cuatro migrantes de retorno y cinco informantes clave. El número total de entrevistados corresponde a la saturación muestral que se comenzó a registrar a partir de la repetición de información procedente de los distintos grupos de actores. Las entrevistas permitieron entender la conformación de la identidad en relación con el territorio según los discursos de la gente. Así como reconocer los *geosímbolos* y la cultura etnográfica que vincula a los actores con el territorio.

Se hizo relevamiento fotográfico-audiovisual y análisis del material audiovisual como parte de las estrategias metodológicas. Estas actividades se trabajaron por un lado con las apreciaciones y relevamiento de la tesista, por el otro con la revisión de material audiovisual sobre el tema que han trabajado principalmente universidades, investigadores, organizaciones de la sociedad civil y el COSATAP. En la búsqueda por consolidar una revisión integral y equilibrada, se dialogó en todo momento con las fuentes teóricas revisadas y el dato empírico.

La tercera etapa metodológica la constituyó la sistematización y el análisis de la información que se recogió en campo. Éstos se hicieron desde la construcción de un guión de lectura e interpretación de la información recabada para los discursos de las entrevistas. Para este trabajo, se realizaron fichas de análisis en donde se categorizaron los discursos de las personas entrevistadas de acuerdo con los conceptos y categorías del marco teórico. Desde las palabras de los actores se fueron tejiendo los párrafos descriptivos, acompañados de las reflexiones de la tesista. Para poder analizar, ordenar y sistematizar la información obtenida en campo, fue de gran ayuda el Manual de Investigación de Silvina Corbetta

(2005), en el que se explican los pasos a seguir en el diseño de la investigación cualitativa, el trabajo de campo y la transcripción de la información.

Tabla 1 - Síntesis de las técnicas aplicadas, por tipo y cantidad de unidades de información

Técnica utilizada para la construcción de la información	Identificación de las unidades de información/observación (descripción)	Cuantificación de las unidades de información
Fuentes secundarias		
Análisis de corpus de textos conceptuales	Artículos de periódicos, artículos de revista y reportajes	92
Análisis de fuentes audiovisuales sobre el conflicto	Material audiovisual	4
Análisis de producciones artísticas	Canciones	10
	Poemas	6
Fuentes primarias		
Entrevistas semiestructuradas	Hijos ausentes	4
	Migrantes de retorno	4
	Habitantes estables	8
	Informantes clave	5
Observación participante	Reuniones del COSATAP	2
	Mítines y marchas	3
	Ferias y eventos culturales	6
Relevamiento fotográfico-audiovisual	Tomas fotográficas del escenario	150
	Registros audiovisuales	5

Estructura de la tesis

En el Capítulo 1 se presenta el marco teórico conceptual que posibilitó y guió la escritura de esta investigación. En éste se trabajaron los conceptos de *paisaje* y *territorio*, relacionados con la *pertenencia socio territorial*. La *acción colectiva frente al conflicto* y las *productividades sociales del conflicto*, serán revisados en este apartado, a partir de las aportaciones de Azuela y Mussetta (2009). Se ha seguido el enfoque de la geografía cultural para analizar el concepto de paisaje y entender sus dimensiones materiales e inmateriales como elementos en constante dialéctica con el *territorio*, la *identidad* y la

cultura. Se presenta también la discusión sobre el concepto de *conflicto ambiental* conforme el abordaje de Martínez Alier (2008) y se revisan los vínculos entre este proceso y el modelo económico actual.

En el Capítulo 2 se abordan dos escenarios fundamentales en la composición de los conflictos que se analizan, por un lado, la presa El Zapotillo como macroproyecto y por otro, el río Verde como elemento natural y social para la comunidad de Temacapulín. Para tratar el primer cometido, se reúne información puntual y cronológica organizada a manera de línea del tiempo en dos niveles: uno en referencia a los momentos más sobresalientes o importantes desde el anuncio de la presa y otro, dando cuenta del procesamiento de la conflictividad desde la praxis de los actores (hijos ausentes, migrantes de retorno y habitantes estables). Para estudiar al río Verde, se contextualizan las condiciones ambientales del río y de su cauce, se habla sobre su localización geográfica y de los usos que actualmente tiene, con el propósito de subrayar la importancia de este cuerpo de agua en la región y de enfatizar el desequilibrio ambiental que conlleva la realización de la presa.

En el Capítulo 3 se estudian las transformaciones sociales a causa de la presa que han incidido en la revalorización del territorio y el paisaje de Temacapulín, entendiéndolo como un proceso dinámico y cambiante. Esto se hace desde las palabras de los entrevistados, los conceptos teóricos y el análisis propio de la tesista. En este capítulo se rescatan los testimonios de los entrevistados y se analizan las *productividades del conflicto* desde el enfoque cultural y social con el fin de evidenciar y entender los factores identitarios que vinculan y moldean a los actores. A través de los discursos de los actores, se logran esclarecer las relaciones sociales mantenidas en el territorio.

En el Capítulo 4 se revisan las alianzas, los conflictos y la recomposición del territorio en el marco del conflicto ambiental. La intención del capítulo es la de identificar las *acciones sociales* frente al conflicto. En paralelo, se reflexiona sobre la polarización de opiniones producto de los propios intereses personales y en algunos casos, colectivos de los actores seleccionados para trabajar a lo largo de la tesis y de manera complementaria, de algunos habitantes de poblaciones aledañas que también serían modificadas por la presa.

Capítulo 1

Marco teórico conceptual

“En una época en que la cultura se aborda en términos de comunicación, el paisaje retiene la atención porque sirve de soporte a las representaciones y porque es huella y matriz de la cultura”.

Paul Claval (1999, p.34)

El objetivo de este primer capítulo es el de revisar los conceptos claves que orientan a la presente tesis. El capítulo está dividido en tres apartados que dialogan entre sí para esclarecer los cimientos de la tesis. A lo largo de los apartados, ha sido de importancia entender los conceptos de paisaje y paisaje cultural incapaces de existir privados del aparato sensorial y afectivo de los seres humanos. Se ha enfatizado sobre la vinculación estrecha entre territorio y cultura, pues sin el territorio, la cultura no tendría soporte para manifestarse. Es en esta relación en donde se forman las identidades. Asimismo se profundizó en las tres dimensiones que producen la relación entre territorio y la cultura: los *geosímbolos* impresos en el territorio, que conllevan un apego afectivo pues representan y evocan la cultura a los ojos de los actores sociales; la *cultura etnográfica* a partir de la cual surge una distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas; y la *pertenencia socio-territorial* en donde el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo.

Se investiga en torno al *arraigo* a un territorio que impulsa a las colectividades a transformar su entorno. A partir de estas transformaciones, surgen las *reconfiguraciones territoriales*. La *valorización del territorio* dentro del enfoque de esta tesis sólo existe desde el campo de las ciencias sociales, como resultado de la apropiación a nivel social. De forma complementaria, se reconocen desde el campo de la economía ecológica, las desigualdades que surgen en función de los conflictos de justicia ambiental. Para entender esta perspectiva ambiental, fue revisada la teoría del ecologismo de los pobres que se explica desde las formas para conservar el acceso de las comunidades a los recursos naturales. En este contexto es que se hacen presentes los *conflictos ecológicos-distributivos* (Martínez Alier, 2004) que estudian las inconformidades sociales provenientes de un proyecto que impacta los recursos naturales conforme las etapas del proceso hasta su disposición final. Así mismo, se habla de *conflictos socioambientales*, que se diferencian de los primeros, pues impactan e implican también a las comunidades directamente afectadas (Orellana, 1999). Es importante mencionar que esta distinción ha sido cuestionada porque no existe “conflicto ambiental” sin dimensión social (Fontaine 2004). A la par de estas inconformidades se

manifiesta la *acción colectiva* y las *productividades sociales* del conflicto (Azuela y Mussetta, 2009) que movilizan accionares individuales y colectivos en pos de la transformación.

1.1 El paisaje cultural y la reconfiguración del territorio

1.1.1 El paisaje cultural en la conformación del arraigo y el sentido de pertenencia

El paisaje es un elemento constitutivo de la cultura que se materializa en el territorio a través de la mirada humana, mediante los sentidos es que el individuo interpreta el paisaje que le rodea y lo internaliza. Así, el paisaje necesita de un espectador para codificarle, convertirlo en referencia estética y otorgarle un significado. El paisaje se relaciona directa y principalmente con el sentido de la vista pues los demás sentidos sólo resultan un complemento para las sensaciones y percepciones visuales que el encuentro con un paisaje específico puede entregar al individuo que lo mira. Sánchez afirma (1945):

Sólo es paisaje lo que está presente y entra por los ojos. No es tanto conocimiento racional sino sensible. Y, además, sólo visual. Los sonidos, olores, temperaturas, humedad, etc., que concurren con la representación subjetiva visual no son propiamente paisaje. Son complementos de la percepción paisajística; pero ajenos a ella. Si van pegados a la realidad visual, como el rumor del viento al movimiento de los árboles, o el bramido del mar al choque de las olas, son elementos secundarios de la belleza del paisaje; pero extrínsecos al paisaje mismo (p.122).

De acuerdo con Giménez (2005, p.15), “el paisaje es un espacio concreto cargado de símbolos y de connotaciones valorativas que funcionan frecuentemente como referente privilegiado de la identidad socio-territorial”. Por lo tanto, éste es un elemento fundamental en el reconocimiento y la construcción de identidades territoriales que resultan de la observación y posterior apropiación del territorio. Con esto, puede sustentarse que el paisaje es un factor determinante para la vinculación de un individuo con su territorio, pues el territorio deja de ser cualquiera para convertirse en el propio. Ahora bien, esta identidad configurada en el territorio a través del paisaje otorga a los individuos una conexión, un sentido de pertenencia y los acoge como miembros de una colectividad. Como lo afirma Claval (1999) en su trabajo, *Los fundamentos actuales de la geografía cultural*, en el que define al paisaje como matriz e impronta de la cultura:

Matriz puesto que las instalaciones y las formas que lo estructuran contribuyen a transmitir usos y significados de una generación a otra; impronta, porque cada grupo contribuye a modificar el espacio que utiliza y a grabar las marcas de su actividad en él [...] y los símbolos de su identidad (p.34).

De este modo, el paisaje y la cultura están íntimamente relacionados al conformar la identidad de un individuo. De esta relación surge la noción de paisaje cultural como el espacio que se crea en la correlación entre el trabajo del hombre con el de la naturaleza; una mancuerna que se nutre y modifica constantemente conforme surgen nuevas generaciones y usos del territorio. El paisaje cultural a su vez tiene la capacidad de moldearse conforme las oportunidades o carencias presentadas en el entorno natural, es en este sentido, que el paisaje cultural es un elemento que permite conocer la historia de un territorio y de las generaciones que le habitan y habitaron.

A su vez, al hablar de paisaje se habla también de territorio, pues desde la mirada de la geografía cultural, se plantea que la “percepción vivencial del territorio, ha conducido al redescubrimiento del paisaje como instancia privilegiada de la percepción territorial, en la que los actores invierten en forma entremezclada su afectividad, su imaginario y su aprendizaje socio-cultural” (Giménez, 2005, p.14). En la vinculación entre paisaje y territorio surge el arraigo, el cual va más allá de la desterritorialización del estar físico, se encuentra albergado en la memoria. Es decir, en la experiencia continua de llevar al pueblo a donde quiera que se vaya, de reconocer las raíces y buscar preservarlas. El arraigo podría definirse desde el concepto de la “matria” que desarrolló el historiador Luis González en su obra *Pueblo en Vilo* publicada en 1968 y fundador de la microhistoria en México. El arraigo según el historiador González (1992) es aquello que nos remite: “al pequeño mundo que nos nutre, nos envuelve y nos cuida de los exabruptos patrióticos, al orbe minúsculo que en alguna forma recuerda al seno de la madre cuyo amparo, como es bien sabido, se prolonga después del nacimiento” (p. 480).

El autor utilizó este concepto para hablar de las micro-sociedades o terruños, como aquello que se lleva dentro y que no se está dispuesto a perder pues la sola enunciación de su existencia remite a la casa, a la raíz, a la tranquilidad y al afecto de la colectividad. González (1992) afirma que éste es también un lenguaje de apropiación que brinda un sentido de pertenencia e identidad que conforman y confortan al individuo. El arraigo no sucumbe ante la distancia ni ante los problemas, por lo contrario, es reforzado por ellos. Éste surge en momentos determinantes cuando existe un detonador en el grupo o comunidad. En este punto preciso convergen el arraigo y el paisaje cultural que constituyen al individuo para despertarle la valía de su territorio, para identificarlo con el resto de la colectividad. Es en este sentido que además de un proceso de reconocimiento territorial, se genera entre los actores un impulso por transformar su colectividad, de romper la individualidad y generar simpatías y alianzas. Con respecto a Giménez (1996), esta aproximación del arraigo está ligada a la valoración del territorio habitado, pues “no se reduce a una apreciación meramente subjetiva o contemplativa, sino que adquiere el sentido activo de una intervención sobre el territorio para mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo” (p.11). Las acciones tanto de un individuo como de una colectividad, cuando se encuentran movidas por el arraigo, buscan

transformar el territorio para incrementar sus cualidades positivas y de esta manera, mejorar la propia calidad de vida de la comunidad.

1.1.2 El territorio habitado como sostén de cultura e identidad

El territorio desde la conceptualización de Giménez (1996) es “el espacio de inscripción de la cultura y, por lo tanto, una de sus formas de objetivación [...] se trata siempre de un espacio valorizado sea instrumentalmente, sea culturalmente (simbólico-expresivo)” (p.14). Para el autor, es en el territorio en donde se produce el arraigo, el apego y el sentimiento de pertenencia socio-territorial. Al respecto, Yi-fu Tuan (1990), una de las figuras más importantes de la geografía humanista, habla de la *topofilia* como el lazo afectivo entre las personas y el lugar que consideran su casa. Este término, es más extenso que el amor, puesto que implica lazos identitarios que afectan la manera en que los individuos o grupos de individuos perciben, se vinculan y traducen el territorio habitado, moldeando a su vez, el paisaje que los rodea (Kirk, 1975).

Es el sentimiento de pertenecer a un territorio, a un paisaje, el cual se constituye a partir de la memoria, de la añoranza y de los recuerdos de un territorio en el que se conformaron relaciones y lazos afectivos. Es decir, relaciones sociales y comunitarias que conforman la cultura. Ésta última comprendida por Bassand (1981, citado en Giménez,1996) como aquello que permite “existir una colectividad en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones. Lo que equivale a decir que la cultura es socialmente determinada y determinante, a la vez estructurada y estructurante” (p.13-14).

El territorio que sustenta a la cultura y resulta el receptáculo de los geosímbolos, es también un detonante de conflictos y acciones sociales. Pues al hablar de un cierto territorio, se refiere también a la historia de vida de los individuos que ahí han generado recuerdos y memorias; quienes lo perciben a través del horizonte simbólico resultado de sus propias marcas inscritas en él e incluso a través de las marcas de las generaciones previas que les han heredado una cultura. Conforme a Giménez (1996), es en este horizonte en donde se sitúan los geosímbolos. Así, el territorio se convierte en un espacio de identidad. Los actores movidos por la identidad tienen la capacidad de reconfigurar los territorios, incidiendo en las representaciones sociales y culturales de determinado contexto. Desde esta perspectiva la presente tesis postula que el territorio de Temacapulín ha sido transformado territorial y culturalmente a partir del anuncio de la construcción de la presa El Zapotillo. Dichas transformaciones se muestran en la búsqueda del rescate de una identidad colectiva anteriormente desvanecida y en el reconocimiento nacional e internacional que ha visibilizado la lucha del territorio como un ejemplo de resistencia. La identidad cobra gran relevancia porque cada actor percibe y construye el territorio en dependencia de ella: “las

personas se convierten en miembros de una colectividad y orientan recíprocamente sus propias actitudes adquiriendo la conciencia de una común pertenencia a una misma entidad social” (Giménez, 1999, p.35). La pertenencia a la comunidad dirige acciones colectivas que se alinean a la búsqueda de un bien común para el propio territorio, para la defensa, la preservación del terruño y el desarrollo de la región. Para entenderlo mejor, conviene revisar el concepto de identidad regional definido por Giménez (2000) como:

La cultura internalizada de los actores regionales, generadora, de procesos identitarios (...) deberían estar íntimamente relacionados con las formas objetivadas de la cultura, ya que éstas sólo cobran sentido cuando pueden ser interpretadas o aprendidas desde los esquemas culturales de dichos actores (p.14).

En este sentido, resulta valioso preguntarse por la identidad regional que los pobladores de Temacapulín han construido para diferenciarse y cómo ésta incide en sus acciones. Es seguro que estos elementos que los conforman como temacapulinenses, resultan parte del motor para luchar por lo que consideran propio. Es en parte esta identidad la que los distingue de los promotores del proyecto, pues la interpretación del territorio pasa por sus propios esquemas culturales cobrando un sentido de valor simbólico, orientado por ese horizonte simbólico que ha ido pasando de generación en generación y que se manifiesta a través del accionar colectivo.

La identidad regional se produce cuando por lo menos una parte significativa de los habitantes de una región ha conseguido incorporar a su propio sistema cultural los símbolos y los valores más profundos de su región. De acuerdo con Bassand (1981, citado en Giménez 2001), “la identidad regional puede definirse como la imagen distintiva y específica (dotada de normas, modelos, representaciones, valores, etcétera) que los actores sociales de una región se forjan de sí mismos en el proceso de sus relaciones con otras regiones y colectividades” (p.12). Por consiguiente, deben definirse primeramente en términos de pertenencia socio-territorial, sobre esto se profundizará más adelante.

Después de haber revisado los conceptos de territorio e identidad, resulta oportuno indagar en torno al concepto de cultura según los autores que conforman la estructura del marco teórico de esta tesis. Para Kusch (1976), la cultura es aquello “que tiene raíces en la vida cotidiana y que alberga gestos y actitudes” (p.61). Por ende, la noción de cultura implica pertenencia a la comunidad lo que genera distinción en relación con otras culturas. El sentido de pertenencia va más allá de la cuestión espacial, pues “la desterritorialización física no implica automáticamente la desterritorialización en términos simbólicos y subjetivos” (Giménez, 1996, p.25). Prueba de ello es la vinculación sostenida por parte de los hijos ausentes de Temacapulín, quienes, a pesar de encontrarse lejos de su territorio, lo tienen presente y continúan involucrándose con éste, ya sea de manera remota mediante la toma de decisiones o las aportaciones monetarias para la preservación y mejora de su terruño. La cultura no sólo es una parte importante de la identidad del individuo en torno a la colectividad, sino que resulta también un refugio

de la existencia. Podría señalarse que sin cultura la vida carecería de sentido pues no habría posibilidades de vincularse con relación a nada ni a nadie, no habría una identificación con un grupo al cual pertenecer ni un suelo al cual remitirse. Así, la cultura es el cordón umbilical que conecta al ser con la existencia, como lo alude Kusch (1978):

Cultura no es sólo el acervo espiritual que el grupo brinda a cada uno y que es aportado por la tradición, sino además el baluarte simbólico en el cual uno se refugia para defender la significación de su existencia. Cultura implica una defensa existencial frente a lo nuevo, porque si careciera uno de ella no tendría elementos para hacer frente a una novedad incomprensible (p.252).

Es preciso recordar que la cultura tiene un impacto muy amplio en las acciones de las colectividades, puesto que no sólo es condicionada por los actores que la moldean, sino que a su vez es condicionante de las decisiones en aspectos que integran a la vida social. Giménez (2000) menciona esta doble función de la cultura cuando afirma que ésta “No sólo está socialmente condicionada, sino que constituye también un factor condicionante que influye de manera importante sobre las dimensiones económica, política y demográfica de cada sociedad” (p.17). De esta manera, la cultura sólo puede ser generada desde los actores sociales, son ellos los que la ponen de manifiesto y la materializan en el entorno.

1.1.3 Valoración y reconfiguración del territorio

Cuando se habla de valor esto puede ser referido desde lo económico, simbólico, cultural, material, comercial, entre muchos otros. En todas estas dimensiones se trata de las atribuciones, dependencia o usos que se le otorgan a algo en concreto. En esta tesis, se toman en consideración dos dimensiones de valor, la primera desde el campo de la economía ecológica, estudiada a partir de Martínez Alier (2003). Desde esta aproximación, se considera la economía en términos del metabolismo social, incluyendo el impacto a la naturaleza dentro de las cuentas económicas, es decir, tomando en consideración además del aspecto económico convencional, los aspectos biológicos, físicos, químicos y también los sociales en el desarrollo y gestión de un proyecto. En esta visión, se plantea que hay varias escalas de valor dentro de un conflicto ambiental y que no todas las maneras de valorar son conmensurables, así es posible, por ejemplo, que una comunidad, a la que se le ofrece una indemnización por su territorio, reclame que “la cultura no tiene precio”, pues en los lenguajes de enunciación de su cultura, el valor al territorio está dado en otra escala inconmensurable y distinta a la monetaria. Así, para redondear la idea, el autor se plantea una pregunta puntual y de gran importancia para esta tesis: “¿quién tiene el poder social y político para simplificar la complejidad imponiendo un determinado lenguaje de valoración?” (Martínez Alier, 2008).

La otra dimensión tomada desde el campo de la sociología, que considera el valor simbólico y cultural adquirido por el territorio como resultado de la apropiación y valoración de los actores sociales es estudiada de la mano de Giménez (1996), quien plantea que la valoración no se reduce a una apreciación meramente subjetiva, sino que adquiere el sentido activo de una intervención sobre el territorio para mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo, esto es lo que el autor denomina *puesta en valor*.

La puesta en valor se manifiesta entre los distintos actores en la lucha por el territorio de Temacapulín, tanto para aquellos actores que lo valorizan desde un enfoque simbólico por reconocerlo como su casa, como para aquellos que lo valorizan por los recursos que del mismo obtienen, ya sean naturales o económicos. La puesta en valor del territorio de Temacapulín por parte de los actores que le defienden, se ha materializado en la creación de eventos, ferias y actividades culturales, que han dado como resultado el reconocimiento y la mejora del territorio. Tanto los que lo valoran de manera simbólica por considerarlo su casa y el contenedor de su historia personal, como los que le valoran en función de los recursos naturales que obtienen, redimensionan su valor en la búsqueda por preservarlo. De esta forma, Giménez (2000) explica que, la valoración puede ser de carácter instrumental-funcional o simbólico-expresivo. En el primer caso se enfatiza la relación utilitaria con el espacio, por ejemplo, en términos de explotación económica o de ventajas geopolíticas. Mientras que en el segundo caso se destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico-cultural, como objeto de inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas. Con esto se puede concluir que, la valoración de un territorio puede darse tanto en el plano material como en el simbólico-inmaterial, concepto sobre del que se profundizará más adelante. De la misma manera que lo geográfico se encuentra unido con lo cultural, lo simbólico va de la mano de lo material. En medida que lo material se transforma, lo simbólico adquiere nuevos significados a los ojos de los actores sociales.

Por lo tanto, se infiere que aquellos actores que se encuentran a favor de la construcción y ejecución del proyecto también le han dotado al territorio cierto valor desde la dimensión material. Éstos han difundido el valor económico de la tierra, con lo que se ha establecido una lógica de posesión sostenida por ambas partes, tanto los que están a favor como los que se encuentran en contra del proyecto. En los dos casos, el valor responde tanto a aspectos afectivos como económicos, dando como resultado una ecuación de variables directamente proporcionales en la que: a mayor resistencia y afectividad sobre el territorio, mayor valor del suelo. O lo que es igual, a mayor valor del suelo, mayor resistencia y afectividad territorial.

1.2 La apropiación simbólica del espacio en la construcción de la identidad socio-territorial

1.2.1 Las tres dimensiones del territorio desde un enfoque geográfico cultural

Mencionado con anterioridad, Giménez (1996) quien es uno de los autores referentes de esta investigación, desglosa las tres dimensiones que conforman la geografía cultural, punto central de la relación entre territorio y cultura. La primera dimensión que refiere el autor son los geosímbolos, definidos como los espacios de significación e identidad que vinculan a un sujeto con un determinado territorio, en donde el paisaje es el receptáculo en el que se materializa dicha relación. Los geosímbolos representan los elementos que conforman la identidad de un actor con su entorno y le brindan sentido de pertenencia. Así visto, los geosímbolos constituyen formas objetivadas de la cultura definidas como bienes culturales. La segunda dimensión es el concepto de cultura etnográfica:

El territorio puede servir como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, aunque no intrínsecamente ligadas a un determinado espacio [...]. Se trata siempre de rasgos culturales objetivados como son las pautas distintivas de comportamiento, las formas vestimentarias peculiares, las fiestas del ciclo anual, los rituales específicos que acompañan el ciclo de la vida -como los que refieren al nacimiento, al matrimonio y a la muerte-, las danzas lugareñas, las recetas de cocina locales, las formas lingüísticas o los sociolectos del lugar, etc. (p.15).

En esta dimensión se encuentran localizadas todas las manifestaciones identitarias que permiten identificar a un actor como parte de una cultura, pues comparte las prácticas y rasgos que la caracterizan. La tercera dimensión es la que permite comprender de manera más clara la relación que se teje entre territorio y cultura, se trata del concepto de pertenencia socio-territorial. En éste, se explica que el territorio es apropiado y subjetivado como objeto de representación y de apego afectivo, ya que los sujetos interiorizan el espacio como parte de su propio sistema cultural, transformándolo de una realidad territorial externa a una realidad territorial interna. La dialéctica entre lo interno y lo externo, refleja de manera clara cómo la desterritorialización física no implica una desterritorialización en términos simbólicos y subjetivos. O como, específicamente explica Giménez (1999):

Se puede abandonar físicamente un territorio, sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia. Cuando se emigra a tierras lejanas, frecuentemente se lleva la “patria adentro” (p. 8).

1.2.2 Pertenencia socioterritorial a través del complejo simbólico-cultural

Según Pollini (1990), las pertenencias sociales en general implican la inclusión de las personas en una colectividad hacia la cual experimentan un sentimiento de lealtad (p.186). En este sentido, se vincula con un grupo en medida que se genera un sentir de afinidad a sus objetivos y creencias, pero sobre todo se

comparte el complejo simbólico-cultural que se sustenta en la colectividad. Así, el sentido de la pertenencia se manifiesta en mayor o menor profundidad, en relación con el involucramiento activo del individuo dentro del grupo. Este complejo simbólico-cultural se va interiorizando conforme se asumen roles determinados, según se establecen vínculos relacionados con el grupo con que se cohabita. Como menciona Quezada (2007), la pertenencia social define las identidades socio-territoriales, mismas que son consideradas como “dimensiones de la identidad personal que se caracteriza por tomar como centro de referencia un territorio delimitado, donde tiene su asiento un conglomerado social con el cual se establecen y reconocen vínculos de pertenencia” (p.36).

El nivel de pertenencia social no es el mismo para todos los individuos, puesto que cada uno forma sus pertenencias inmateriales a partir de sus experiencias. Incluso cuando estas experiencias no hayan tenido lugar en el territorio, pues en múltiples ocasiones, la afectividad a un determinado territorio viene mayormente acompañada de cargas emocionales que no tienen relación directa con la pertenencia a una colectividad. Son lenguajes internos mediante los que el individuo se apropia y forma su propio significado de pertenencia, éstos son los “territorios internos” (Giménez, 1996). Éstos perduran incluso cuando son transformados por presiones o factores externos, pues se encuentran afianzados en la afectividad. Esta última se construye tras un proceso de socialización y revaloración dentro del horizonte simbólico. Sin embargo, es preciso aclarar que la pertenencia socio-territorial se articula y combina en un mismo individuo con una multiplicidad de pertenencias de carácter no territorial, marcados “por una experiencia itinerante sea por razones profesionales o de trabajo, sea por exilio político o por migración laboral” (Giménez, 1999, p.25). De esta manera, es posible desarrollar una pertenencia a una colectividad con las que no se comparte territorio a partir de las afinidades o de algunos rasgos de identificación con sus causas. Por ejemplo, gran parte de los simpatizantes del movimiento de lucha por el territorio de Temacapulín, esto es, los miembros de colectivos o instituciones vinculadas, por ejemplo, si bien persiguen un mismo fin, no han vivido el territorio de la misma manera que los temacapulinenses – cargado de recuerdos de la infancia, anécdotas generacionales- sin embargo, han podido trazar sus propios territorios internos. Esto genera el surgimiento de nuevos espacios de significación del territorio. En este sentido, conforme Quezada (2007), “cada individuo internaliza selectivamente la exterioridad y otorga pesos diferenciados a los distintos elementos que la componen” (p.37).

1.3 Ecologismo de los pobres, conflictos ecológicos-distributivos, conflictos socioambientales y justicia ambiental al margen de la lucha social por el territorio

Desde la ecología política y la economía ecológica se sostiene que el ambiente no es necesariamente un lujo para las comunidades que no tienen sus necesidades básicas cubiertas, es decir, se identifica a la

defensa de los recursos naturales y los espacios necesarios para sustentar la existencia, como los propulsores de los movimientos socioambientales. En esta línea de pensamiento, se sitúa el trabajo del economista Joan Martínez Alier (1997) y Ramachandra Guha (2009), quienes construyen la teoría del *ecologismo de los pobres*. En esta aproximación, se plantea que especialmente en países del sur, considerando a Europa el norte del mundo, las movilizaciones socioambientales son producidas por el modelo de crecimiento económico que compromete los recursos naturales a la vez que genera contaminación en los entornos naturales que brindan sustento a comunidades. Los actores de estas comunidades que se ven afectadas directamente por este tipo de conflictos, buscan la preservación del ambiente más que otros pues de él depende su subsistencia y sus actividades económicas. Según Martínez Alier (2008), la necesidad de supervivencia genera consciencia sobre la necesidad de conservar los recursos para los más afectados y desfavorecidos.

Esta búsqueda se ve recurrentemente amedrentada por el mercado o por el Estado. Desde este enfoque, los conflictos ambientales son conceptualizados como conflictos ecológicos-distributivos, pues la distribución de las fuentes de riqueza, que en este caso son los recursos naturales, se encuentran distribuidos de manera inequitativa. La distribución ecológica, tiene su origen en la economía ecológica y se refiere a:

Las asimetrías o desigualdades sociales, espaciales, temporales en el uso que hacen los humanos de los recursos y servicios ambientales, comercializados o no, es decir, la disminución de los recursos naturales (incluyendo la pérdida de biodiversidad) y las cargas de la contaminación (Martínez Alier 1997, p.69).

La distribución inequitativa impacta en la contaminación y la pérdida de biodiversidad, lo que repercute sobre las comunidades como es el caso de Temacapulín. La comunidad sufre los efectos sin gozar de los beneficios, esto es lo que genera los desequilibrios y conflictos. Con estos conflictos se condiciona, limita y en múltiples casos, se priva a las comunidades y a sus individuos del uso de los recursos naturales con los que generacionalmente han contado para el desarrollo de su región, al tiempo que se degradan y contaminan entornos naturales. En Temacapulín, se reconoce un afán de defender su territorio pues ahí se encuentran las raíces de la comunidad.

Por su parte, el historiador Folchi (2001), postula que una de las claves para entender los conflictos ambientales, se encuentra en la relación que se establece entre la comunidad y el ambiente. La relación como se ha mencionado puede ser tanto económica pues el ambiente resulta la clave de la subsistencia, como emotiva pues representa la vida pasada y presente de los individuos y sus comunidades. En palabras de Folchi:

Un conflicto de contenido ambiental se produce justamente cuando se tensiona la estabilidad histórica conseguida entre una comunidad y su hábitat. Esto ocurre como consecuencia de la acción de un agente extraño que altera o pretende alterar las relaciones

preexistentes entre una comunidad y su ambiente, o bien, a la inversa, cuando una comunidad decide modificar su vinculación con el ambiente afectando los intereses de alguien más (p.91).

De acuerdo con lo antes expuesto, la lucha por la defensa del río Verde se enmarca dentro de un conflicto socioambiental que aboga tanto por la preservación de los recursos naturales disponibles en el territorio de Temacapulín y en la región de Los Altos de Jalisco como por las raíces culturales de la comunidad. Como señala Martínez Alier (2008), existen protestas sociales debido a que la economía convencional deteriora la naturaleza, pues no considera el crecimiento económico en términos del metabolismo social ni de los aspectos biológicos, físicos y químicos que impactan el territorio, omitiendo e invisibilizando los pasivos ambientales.¹⁷ Los afectados no sólo son las personas que en este momento tienen la capacidad de protestar, sino que serán futuras generaciones, especies animales y vegetales. Desde esta problemática surgen las luchas por la justicia ambiental que se suscriben al ecologismo de los pobres, entendido como una corriente del ambientalismo construida desde abajo o como un tipo específico de conflicto socioambiental (Goebel Mc Dermott, 2010).

En estos conflictos socioambientales, se producen las cartografías de la resistencia estudiadas por Svampa (2011). Dichas cartografías son resultado de los momentos actuales en los que las luchas ancestrales por la tierra se potencian, de la mano de los movimientos indígenas y campesinos. Desde éstas surgen nuevas formas de movilización y participación ciudadana centradas en la defensa de los recursos naturales, la biodiversidad y el medio ambiente. Las cartografías de la resistencia van asentando las bases de un giro eco-comunitario, espacio en donde conviven las luchas de movimientos campesinos, poblaciones originarias y nuevos movimientos socio-ambientales. Todas ellas apoyadas por las organizaciones sociales regionales que se oponen al *modus operandi* tradicional de los macro proyectos (Robinson, 2012). El giro eco-comunitario tiene sus cimientos en los conflictos ambientales, resultado de la unión y hermandad entre los miembros de una resistencia. Las luchas pueden ser detonadas por distintos intereses, pero el fin es común. Joan Martínez Alier (2012), en una entrevista realizada por la revista *Magis*, plantea que los conflictos ambientales y de manejo de los recursos naturales no deben separarse de las relaciones de poder, explotación y desigualdad que se presentan en todo el mundo. En este sentido, Martínez Alier reconoce en las luchas, como la de Temacapulín, una alternativa para enfrentar los conflictos ambientales de la actualidad, además de una vía hacia la sustentabilidad.

¹⁷ Como mencionan, Russi, D., & Martínez Alier, J. (2002), el término “pasivo ambiental” tiene orígenes empresariales: en el balance de ejercicio de una empresa, el pasivo es el conjunto de deudas y gravámenes que disminuyen su activo. Sin embargo, mientras las deudas financieras están minuciosamente inscritas en el balance, muchas deudas ambientales y sociales no se registran en la contabilidad de las empresas.

En todo el mundo hay una gran diversidad de grupos que luchan por defender el entorno natural y los derechos de los seres humanos. Por ejemplo, en materia puntual de presas, en Brasil existe un movimiento popular llamado “atingidos por barragens”, equiparable con el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en defensa de los Ríos (MAPDER), quienes desde hace más de diez años comenzaron el recuento de agravios y la documentación de casos de violación a los derechos humanos. Asimismo, está el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la presa La Parota (CECOP), el Comité Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo (COSATAP), y los de las presas El Cajón, la Yesca, Arcediano y Picachos, por mencionar solo una muy pequeña porción de estos colectivos dentro del territorio nacional mexicano (Gómez, 2012). Los conflictos por el territorio que configuran las cartografías de la resistencia y se impulsan sin importar fronteras, se manifiestan y se unen en la inconformidad ante situaciones que ponen en riesgo su territorio. De estos movimientos, surge el sentido de pertenencia e identificación con una colectividad. Hay otros grupos en México que se manifiestan contra las concesiones mineras, los campos eólicos, los nuevos desarrollos petroleros, los puertos industriales y los desarrollos turísticos e inmobiliarios. Todos estos macro proyectos desplazan ciudadanos y despojan de manera arbitraria poblaciones enteras (Robinson, 2012).

Estos proyectos forman parte de la lista de los objetivos alineados al “desarrollo” y al modelo económico capitalista y neoliberal, esto es, al modelo de acumulación por desposesión del que Harvey (2004) hablara. El modelo de acumulación por desposesión¹⁸ en países grandes como México, funciona también entre regiones, buscando favorecer a aquellos estados y ciudades que representan mayor beneficio económico para el país y desprotegiendo al resto (Svampa, 2011). En México los planes de desarrollo nacionales apuestan por beneficiar a las ciudades por encima de las pequeñas comunidades, sosteniendo que en favor del aprovechamiento de la mayoría algunos cuantos deben sobrellevar las afectaciones. Los grupos de afectados que se manifiestan necesitan su territorio para vivir, porque si se van de allí su sobrevivencia se vería comprometida. Es decir, se trata de personas que normalmente se encuentran en situación de marginalidad social y vulnerabilidad económica por ende en desventaja con el sistema económico actual gestor de los macro proyectos extractivos (M. Alier, 2008).

¹⁸ Harvey (2004), señala el carácter dual del actual modelo de acumulación, que implica no solo reproducción ampliada del capital, sino también, la violencia, la rapiña y la depredación, entre otras cosas, de los bienes naturales. Así, la desposesión incluye “la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal, etc.– en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos” (citado en Svampa, 2011).

A la par de los conflictos ambientales por el uso de los recursos naturales y la biodiversidad, surge la inconformidad por la reubicación de los miembros de las comunidades afectadas. Existen estudios sobre los impactos de las presas hidroeléctricas mexicanas a nivel regional, entre ellos se enfatiza el desplazamiento forzado que provoca mayor pobreza, además de violar los derechos humanos y ambientales de las familias y las poblaciones reubicadas. Así, los macro proyectos como las presas, son catástrofes que se pueden anticipar y que son provocadas en correspondencia al modelo extractivo del estado (Robinson, 2012). Con todo, los procesos de planeación y ejecución de un mega proyecto, están siendo incorrectos al no considerar las graves implicaciones; no sólo se trata de la sobreexplotación de los recursos naturales, a la par, existen severas afectaciones a la vida de las comunidades desplazadas. Los agravios ante un proyecto de presa no son distribuidos entre todos los actores, las repercusiones se imponen a comunidades que de manera forzada se ven expulsados de su territorio, privados de sus recursos naturales quedando en situaciones de grave vulnerabilidad y violación de sus derechos humanos. Estas personas son las víctimas de los esquemas económicos actuales que, bajo el estandarte de desarrollo, favorecen y repercuten inequitativamente. Dicho esquema de despojo impuesto es costoso para los afectados y los desplazados, pero muy provechoso para autoridades e inversionistas. En resumen, se traduce como una socialización de los costos y una privatización de los beneficios.

1.3.1 La acción colectiva frente al conflicto y las productividades sociales del conflicto

De acuerdo con Azuela y Mussetta (2009), los conflictos ambientales se desarrollan en el marco de una inconformidad que supera el silencio y dirige la atención y el accionar comunitario hacia una situación específica. Es por ello que el conflicto ambiental no puede ser estudiado como un elemento aislado, pues éstos no existen en estado puro, por lo que deben tomarse en consideración los diversos aspectos que les conforman. Para dicha tarea una mirada sociológica resulta conveniente pues permite observar al conflicto como parte del proceso de formación y transformación del orden social, así como un elemento constitutivo de las relaciones sociales. Para comprender los conflictos ambientales en su complejidad es de suma utilidad la metodología planteada por el grupo de investigación Confurb¹⁹ que analiza los llamados “conflictos de proximidad”. Es decir, los conflictos que movilizan a las personas afectadas por una obra o proyecto que modifica de manera adversa su entorno inmediato. Esta metodología plantea el reconocimiento de la productividad social de los conflictos en tres procesos: territorialización, formación de espacios públicos y actualización local del derecho (Melé, 2006).

¹⁹ *Conflicts de proximité, dynamique urbaines* es una red de investigación coordinada desde la Universidad de Tours Patrice Melé.

La territorialización se refiere al conjunto de arreglos sociales accionados por el conflicto en el territorio. En primera instancia, se alude a las formas de apropiación simbólica que suelen reforzarse o modificarse en relación al terruño de una colectividad por causa y efecto del conflicto. Es decir, los reajustes territoriales que se producen (Melé, 2006). De acuerdo con el análisis de Azuela y Mussetta (2009), la formación de espacios públicos apunta a las transformaciones de la participación ciudadana en torno a la toma de decisiones. Esto es importante puesto que cuando se observa la deliberación pública en distintos contextos espaciales como son las escalas local, regional, nacional e internacional, con frecuencia se advierte que la definición del conflicto es distinta en cada uno de estos niveles. Dicha visión da pie a la consideración de que en realidad lo que existe no es uno, sino múltiples conflictos que se están relacionando entre sí de forma impredecible. El concepto de actualización local del derecho es una manera de analizar el proceso social mediante el cual los conflictos son resignificados cuando se llevan a la esfera del derecho, indagando en torno al significado tanto para las partes del conflicto como para los que lo discuten desde diferentes esferas sociales al haber recurrido a la ley para resolverlo (Azuela y Mussetta, 2009). En este sentido, la lucha por el territorio de Temacapulín ha empleado la actualización del derecho a través de los juicios de amparo y la imposición de recursos legales para detener el proyecto de presa y preservar su poblado.

Esta perspectiva sociológica planteada por Azuela y Mussetta (2009) permite considerar la productividad y no la resolución del conflicto. Ello desde el cuestionamiento sobre el tipo de procesos de aprendizaje que se presentan en los actores del conflicto y en los observadores de este. Esta interrogante permite dar cuenta que uno de los resultados más importantes que suelen derivar de los conflictos es el ajuste de las expectativas de los actores con relación a las leyes y a los tribunales. En esta búsqueda por defenderse se estudian leyes, se apelan amparos, se aprende a luchar por los derechos fundamentales de la comunidad y a abrirse camino ante los tribunales independientes y populares si es que los recursos del Estado se están viendo agotados. En suma, se generan *productividades sociales*. Resulta importante mencionar que, según Azuela y Mussetta (2009), en los conflictos ambientales la parte ambiental funge como efecto catalizador del descontento, pero no el eje del problema, en este caso, el proyecto de presa. El punto focal de este conflicto es el territorio que se compone por dos elementos. El primero de ellos de carácter simbólico que hace referencia a la identidad y a la defensa de lo autóctono. El segundo de carácter material que apunta a la recuperación de la propiedad. En este sentido se reconoce el proceso de la productividad social en el caso de Temacapulín.

Así los efectos sociales derivados de la actualización local del derecho en el conflicto se han manifestado respecto de la propiedad del territorio y no de las normas ambientales *per se*. Estas últimas más bien han funcionado como un catalizador. A nivel local, y en relación con la formación de espacios públicos, la recuperación del territorio ha sido más que un asunto meramente jurídico, un proceso de territorialización

que busca una nueva manera de vincular la comunidad con el territorio. Así puede decirse que hubiera sido difícil que ocurriera esta territorialización sin un reactivador como el conflicto de la presa. A su vez, como parte de la territorialización, la comunidad ha experimentado un proceso de aprendizaje respecto de las posibilidades jurídicas. En otras palabras, el conflicto por el Zapotillo ha generado la socialización de un conocimiento jurídico sobre el uso del suelo y la propiedad de la tierra. En un plano más amplio, a nivel nacional e internacional, después de 14 años del inicio del conflicto por la presa El Zapotillo, se reconoce el accionar social de una comunidad pequeña que se ha sabido sobreponer a los de sectores más poderosos que ellos.

En síntesis, para comprender el significado del territorio a los ojos de los actores sociales, se requiere de un análisis integral que engloba múltiples factores culturales, sociales, económicos, ambientales. Es necesario entender a la cultura como el motor que propulsa el accionar social en la defensa del territorio y paisaje. Solo a partir del reconocimiento de la propia cultura puede existir una valoración del paisaje y del territorio habitado. Cuando se valora el territorio y el paisaje como la propia casa, cualquier detonador o agente externo que les ponga en riesgo resulta un disparador de conflicto social. Los conflictos sociales provocan modificaciones en el territorio y en la cultura que ahí se inscribe, reactivando accionares colectivos en busca de la preservación y el desarrollo del territorio.

En la búsqueda por proteger el territorio y los recursos naturales que del mismo se obtienen, se generan alianzas y se entremezclan intereses que se manifiestan como productividades sociales. Entender las razones por las que se genera un flujo de las productividades sociales requiere estudiar los recursos naturales y territoriales que se encuentran en riesgo de ser modificados. Por esto, en el siguiente apartado, se presenta el entramado de acciones puntuales que han dado lugar a las productividades sociales de la comunidad de Temacapulín.

Capítulo 2

La presa “El Zapotillo” como mega proyecto y sus implicaciones en el río Verde, su cuenca y su situación ambiental

El presente capítulo, tiene como objetivo presentar las características del macro proyecto, así como su evolución a lo largo de los años, esto con la intención de referenciar el accionar colectivo que ha surgido como resultado de las afectaciones generadas sobre del territorio y los recursos naturales que se obtienen de éste.

Las fuentes con las que se trabajó el capítulo dos fueron de tipo bibliográfico. Por un lado, se revisaron documentos provenientes de colectivos vinculados con la defensa del territorio de Temacapulín y por el otro, se examinaron noticias, publicaciones de prensa para dar seguimiento a la controversia.

El capítulo está dividido en cuatro apartados. Se comienza haciendo una revisión general del proyecto y sus lineamientos técnicos. Posteriormente se habla sobre las productividades sociales que el conflicto socioambiental ha traído para Temacapulín y para la región, con el afán de visibilizar la lucha y las alianzas que se han formado en la búsqueda por preservar el territorio. Con esto en mente, se procura comprender el ecosistema de actores y su accionar social. Posteriormente se presentan las características del río Verde contextualizando su importancia para Temacapulín y de manera general, para los pueblos de la cuenca. Finalmente, se visibiliza el impacto ambiental del proyecto en la cuenca Lerma-Chapala-Santiago y la región de Los Altos de Jalisco.

2.1 Metabolismo del macro proyecto

Posterior al anuncio de la construcción de la presa El Zapotillo en el año 2005, la inconformidad ante el proyecto se manifestó por parte de los habitantes de Temacapulín, Acasico y Palmarejo. Como consecuencia directa al descontento, el gobernador electo para el periodo 2007-2013 del estado de Jalisco, Emilio González Márquez, prometió realizar una consulta ciudadana en la que si el 50%+1 de la población, se pronunciaba en contra de la presa, el proyecto se cancelaba. La consulta no fue realizada (Asamblea Nacional Ciudadana, 2011).

Pasarían 6 años después de esa promesa por parte del gobierno del estado, para que los habitantes de Temacapulín organizaran por su iniciativa el 7 y 8 de enero de 2011, una consulta denominada como “Consulta Comunitaria y de buena fe”, con la intención de conocer los pros y contras de la obra hidráulica y contar con los aportes tanto de los técnicos de la comunidad, como de los equipos técnicos de la Comisión Estatal del Agua (CEA), de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) y del Ayuntamiento de Cañadas de Obregón (cabecera municipal de Temacapulín). Sin embargo, no se lograron reunir, y el

evento terminó siendo una mesa de diálogo tanto para los técnicos como la propia comunidad y un espacio de expresión para los miembros de la comunidad. Integrantes del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana (IEPC) colaborarían únicamente como observadores del ejercicio. Los resultados de la consulta interna de la comunidad arrojaron un rechazo mayoritario ante el proyecto, únicamente tres personas de 649 encuestadas se pronunciaron dispuestas a ser desplazadas y reubicadas a causa del proyecto (Espinoza, 2011).

En materia de consultas públicas, existían tres alternativas de consulta que pudieron ser efectuadas previo al anuncio y planeación del proyecto: la consulta ciudadana regulada por la Ley de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco, las consultas públicas normadas por la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGGEPA) relacionada con la manifestación de impacto ambiental y la Consulta Indígena siendo parte del Convenio 169/89 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)²⁰.

La construcción de la presa de almacenamiento de agua, como se mencionó en la introducción de esta tesis, implica la inundación de las localidades de Temacapulín, Acasico y Palmarejo que se encuentran en la región de Los Altos de Jalisco a 132 kilómetros al noreste de la ciudad de Guadalajara. Este proyecto surge con la finalidad de abastecer de agua a la ciudad de León, Guanajuato, a la ZMG y a la región de los Altos en el estado de Jalisco. La transferencia del recurso hídrico sería de un volumen cercano a los 120 millones de m³ anuales desde la cuenca del río Verde a la cuenca del río Lerma que se encuentra sobreexplotada (CONAGUA, 2017). Ambas cuencas se presentan gráficamente en el Mapa 4.

²⁰ Esta Consulta, solo podría ejercerse considerando el caso como “comunidad equiparable”. El término se encuentra contenido dentro en el Artículo 2 de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, el cual “resalta cinco puntos importantes sobre la nación mexicana: el carácter pluricultural, el reconocimiento de la existencia y el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos indígenas, la igualdad entre hombres y mujeres y la participación de este sector de la población en la toma de decisiones”. En el último párrafo se hace mención del término “comunidad equiparable” para referirse a cualquier otra comunidad que resulte homologable con las comunidades indígenas. Por consiguiente, gozarán de los mismos derechos señalados en este artículo. Se manifiesta como sigue: “Sin perjuicio de los derechos aquí establecidos a favor de los indígenas, sus comunidades y pueblos, toda comunidad equiparable a aquéllos tendrá en lo conducente los mismos derechos tal y como lo establezca la ley”. Instituto de Investigaciones Jurídicas (2009).

Mapa 4. Sistema de cuencas Lerma-Santiago-Verde



Fuente: Elaboración propia, 2015

Nota: El mapa muestra la ubicación geográfica de Temapulín con respecto a la localización de la presa, el recorrido del acueducto y la cortina. Adicionalmente, se ilustra el sistema de cuencas Lerma-Santiago-Verde.

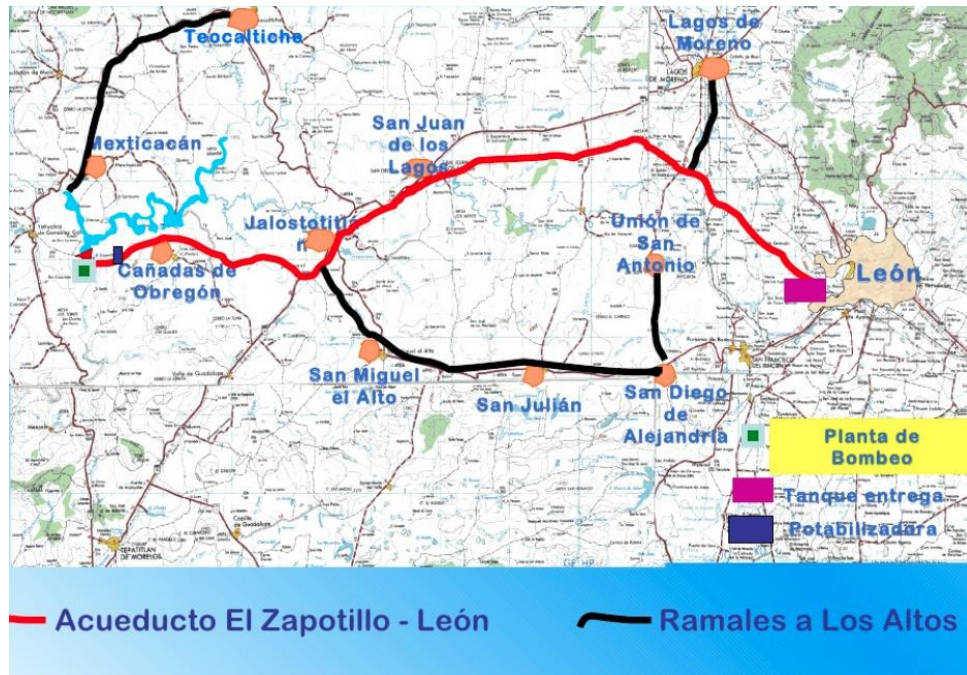
El proyecto de la presa, conforme lo informa el documento *Proyectos Estratégicos, Agua, Drenaje y Saneamiento* realizado por la CONAGUA y la SEMARNAT para el Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018 (2014), comprende la construcción de: una presa de almacenamiento de 911mm^3 , una cortina tipo gravedad²¹ de 105 mts, un tanque de almacenamiento de 100 mil mts³,²² un acueducto de 140 km, una planta potabilizadora ($3,8 \text{m}^3/\text{s}$), dos plantas de bombeo y un macro circuito de distribución de 43 km. En el Mapa 5 se muestra el esquema de abastecimiento del proyecto. La superficie de inundación del proyecto, considerando la construcción del acueducto se estima en 4,500 hectáreas que sepultarían miles de hectáreas de tierras fértiles. Al mismo tiempo, trasvasar el agua a la ciudad de Leon, Guanajuato, comprometería el recurso para alrededor de 600 mil agricultores y ganaderos de una de las regiones más productivas. Este panorama traería como consecuencia la pérdida

²¹ Las cortinas de gravedad como lo explica Téllez (2010) son las diseñadas a partir de una sección triangular, la cual resiste las fuerzas que actúan sobre ella por el peso propio de la estructura, presentan deformaciones, son construidas con materiales cementados de gran volumen y peso como la mampostería, el concreto o el asfalto presentando una alternativa de bajo mantenimiento estructural y siendo de gran resistencia.

²² La altura de la cortina y su volumen de almacenamiento están sujetas a cambios derivados de la Sentencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la controversia constitucional 93/2012, el 7 de agosto de 2013. Conagua y Semarnat (2014).

de recursos naturales²³, producción agrícola y, principalmente y la inundación de las comunidades ya mencionadas.

Mapa 5. Esquema de abastecimiento Altos de Jalisco-León Guanajuato



Fuente: CONAGUA, 2011.

Nota: El mapa muestra el recorrido del sistema de acueducto en su tránsito a través de los municipios de los Altos de Jalisco hasta llegar a la ciudad de León.

La inversión necesaria para la construcción de la presa se ha ido modificando con los años. A principios del año 2009 se notificaba que el proyecto ascendería a 7,700 millones de pesos (IMDEC A.C, 2011). El 20 de enero del 2012, la CONAGUA informó que el proyecto requería la suma de 12,854 millones de pesos para su construcción. Sin embargo, las cifras no se quedarían ahí, sino que continuarían ascendiendo. El 9 de octubre de 2014 la CONAGUA daría a conocer que el proyecto requería de una inversión total de 13,089 millones de pesos. Con esta última cifra el proyecto ha incrementado en un 69.98% su valor total de la fecha en que fue anunciado. En el reporte del Diario Oficial de la Federación del mismo año se menciona un presupuesto de 16,162 millones de pesos (Diario Oficial de la Federación, 2014). De tal forma, que de 2005 –cuando se autorizó la construcción del embalse y el “Acueducto Zapotillo-Los Altos de Jalisco-León”– a la fecha, el presupuesto se ha casi triplicado. De acuerdo con los reportes revisados en agosto de 2017 sobre el Programa de Inversión de la Secretaría de Hacienda y

²³ Recursos naturales como el agua, materias primas, alimentos que los habitantes obtienen de la naturaleza y de los cuales se sirven para contribuir con el bienestar de la comunidad.

Crédito Público bajo la clave de cartera 0616B000034, se le han autorizado al proyecto 27, 253 millones 174 mil 34 pesos (Cervantes J, 2017).

2.2 Cronología del proyecto y las acciones colectivas frente al conflicto

El objetivo de la siguiente Figura representado a través de una línea de tiempo es el de documentar los momentos más importantes alrededor del proyecto El Zapotillo. Por una parte, se señalan los sucesos más trascendentales que han marcado las acciones colectivas de la comunidad de Temacapulín en torno al proyecto. Las cuales, se han centrado en visibilizar la lucha contra el macro proyecto a través de acciones como la conformación de un comité de lucha, los amparos y recursos legislativos de protección a la comunidad, las vinculaciones con actores nacionales e internacionales, las marchas y protestas. Por otro lado, se identifican los momentos más importantes del desarrollo del proyecto en sí mismo en cuanto a las decisiones constructivas, los amparos que le han frenado y las postulaciones políticas. La intención de contrastar dichos momentos es la de evidenciar cómo las movilizaciones sociales que suceden a consecuencia del desarrollo de los macro proyectos funcionan como reactivadores del accionar colectivo.²⁴

²⁴ Para la conformación de la cronología, se consideraron dos tipos de fuentes. La primera de ellas fueron las publicaciones realizadas por el IMDEC A.C. en colaboración con el COA y el Consejo Regional para el Desarrollo Sustentable A.C. (CONREDES). La segunda, artículos publicados por medios de prensa nacional e internacional que han cubierto el caso. Ambos recursos fueron contrastados para nutrir la siguiente figura de autoría propia.

Línea del tiempo proyecto El Zapotillo.

Figura 1. Proyecto presa El Zapotillo 2005-2010

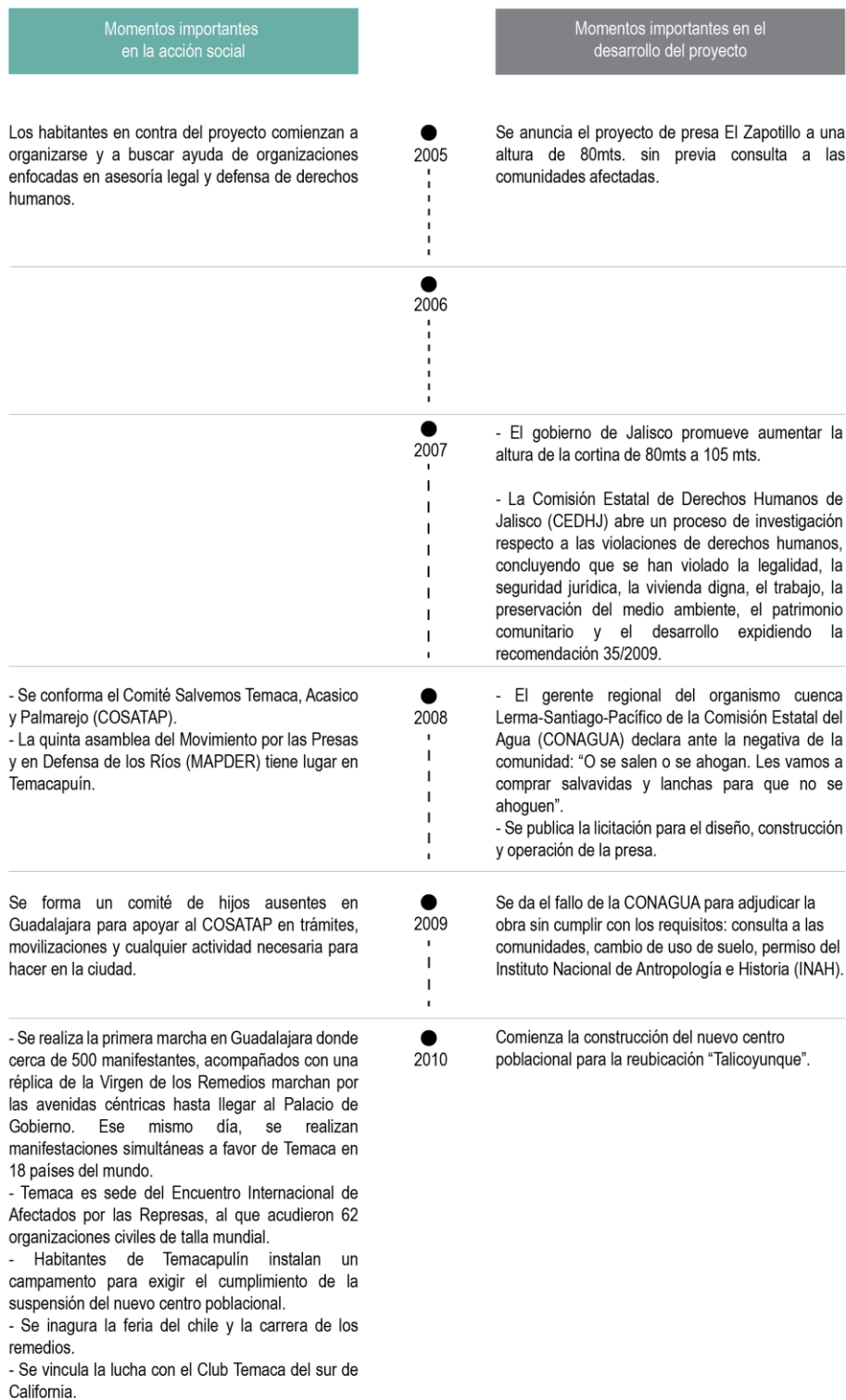


Figura 1. Proyecto presa El Zapotillo 2011-2018

Momentos importantes en la acción social	Momentos importantes en el desarrollo del proyecto
<ul style="list-style-type: none"> - Integrantes del Club Temaca L.A. asisten a una reunión con motivo de la inauguración de la Casa Jalisco en Los Ángeles, en la que reiteraron su posición de completo rechazo al proyecto de la presa ante el gobernador de Jalisco Emilio González. - La población organiza una consulta "pública comunitaria y de buena fe" en la comunidad de Temacapulín. El resultado es mayoritariamente en contra de la construcción de la presa. 	<ul style="list-style-type: none"> ● 2011 - Visita del relator especial sobre el derecho a la alimentación de la ONU quien concluye: "el relator está preocupado de que la tierra que se ofrece como compensación no permitirá a los habitantes seguir trabajando en los cultivos de los que dependen los medios de subsistencia de muchos de ellos". - El Tribunal de lo Administrativo del Estado de Jalisco ordena al municipio de Cañadas de Obregón detener la construcción de nuevas casas en Talicoyunque.
<ul style="list-style-type: none"> - En el marco del "Día Mundial de Acción en contra de las Presas y a favor de los Ríos, los Pueblos y la Vida", se lleva a cabo un foro de denuncia pública sobre los impactos e irregularidades de la presa El Zapotillo. - Se lleva a cabo en Temacapulín la Pre-Audiencia titulada "Presas, Derechos de los Pueblos e Impunidad" 	<ul style="list-style-type: none"> ● 2012
	<ul style="list-style-type: none"> ● 2013 - La Suprema Corte de Justicia de la Nación emitió una sentencia determinando que la cortina de la presa debería presentar una altura máxima de 80mts. para garantizar la seguridad de la comunidad.
<ul style="list-style-type: none"> - Los pobladores de Temaca acuden al Juzgado Primero de Distrito en Materia Administrativa del Estado de Jalisco quien les otorga una suspensión ordenando acatar la resolución emitida por la Suprema Corte de Justicia. En menos de 24 horas obtienen dos suspensiones más. - Distintos clubes de mexicanos migrantes en California protestan en el consulado mexicano durante una visita del gobernador de Jalisco, Aristóteles Sandoval. 	<ul style="list-style-type: none"> ● 2014 Aristóteles Sandoval, gobernador de Jalisco anuncia la decisión de la CONAGUA sobre la inviabilidad por aspectos técnicos y de seguridad de la presa a 80mts notificando una amenaza de desalojo forzoso a la comunidad.
	<ul style="list-style-type: none"> ● 2015 La oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), con la participación de ONU Medio Ambiente contratados por el gobierno de Jalisco, realizan un estudio de balance hídrico para determinar indicadores en torno al volumen total que tiene la cuenca del río Verde considerando los escenarios a 80 y 105 metros de altura.
	<ul style="list-style-type: none"> ● 2016
<p>El representante de COSATAP increpa públicamente a Aristóteles Sandoval durante el anuncio de inundación en el Palacio de gobierno de Jalisco.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● 2017 Aristóteles Sandoval hace pública la sentencia de inundación de Temacapulín, Acasico y Palmarejo, respaldado por el informe de la UNOPS que recomienda crecer la cortina a 105mts. Al día siguiente se anuncia la permanencia de la cortina a 80mts. debido a los amparos irresolutos.
<p>Un grupo de mujeres de Temacapulín decide impedir el tránsito de camiones y maquinaria pesada que extrae a diario arena del río Verde.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● 2018

Como lo muestra la línea de tiempo, las acciones colectivas que la comunidad ha realizado, han visibilizado las consecuencias del macro proyecto. El trabajo de la comunidad se ha ejecutado en conjunto con organizaciones de la sociedad civil y a través de la conformación de alianzas con asociaciones hermanas resultantes en el acompañamiento y la participación durante eventos, marchas y manifestaciones que se han llevado a cabo a lo largo de la resistencia. Cabe recalcar que las acciones que la comunidad ha hecho en defensa del territorio se han distinguido por ser legales y pacíficas. Éstas han buscado transitar por las instancias posibles de diálogo con los tres niveles de gobierno, el federal, el estatal y el municipal ; con el fin de evitar conflictos que pudieran generar represión contra la comunidad por parte del Estado. Sin embargo, desde los inicios del proyecto, se comenzaron a agotar las conversaciones y los caminos jurídicos (Von Borstel, 2013). Específicamente, la CONAGUA desconoce las recomendaciones sobre el proyecto y continúa con la construcción. A la par, el comienzo del nuevo centro poblacional, “Talicoyunque” ha convocado a los actores a manifestarse con mayor ímpetu. Las diferentes acciones y respuestas implementadas por las autoridades involucradas en el proyecto han transformado la lucha y las relaciones internas entre los miembros de la comunidad. La capacidad de entender de manera positiva y minimizar las implicaciones sobre el tejido social generadas por el proyecto, resultan un reto constante que implica habilitar espacios de análisis, cultivar la resiliencia como medida de subsistencia, idear y consolidar planes de acción concretos, así como generar liderazgos para encausar estructuras organizacionales.

Fotografía 3. Lona de resistencia en la manifestación del 20 de mayo de 2015 afuera de CONAGUA en Guadalajara



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Guadalajara Jalisco, 2015

Fotografía 4. Discurso del dirigente del COSATAP, en la manifestación del 6 de julio de 2017 afuera del Palacio de Gobierno en Guadalajara



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Guadalajara Jalisco, 2017

Fotografía 5. Carteles realizados por los niños de Temacapulín en la manifestación del 6 de julio de 2017 afuera del Palacio de Gobierno en Guadalajara



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Guadalajara, Jalisco, 2017

Fotografía 6. Manta contra el proyecto de presa y las instancias promotoras



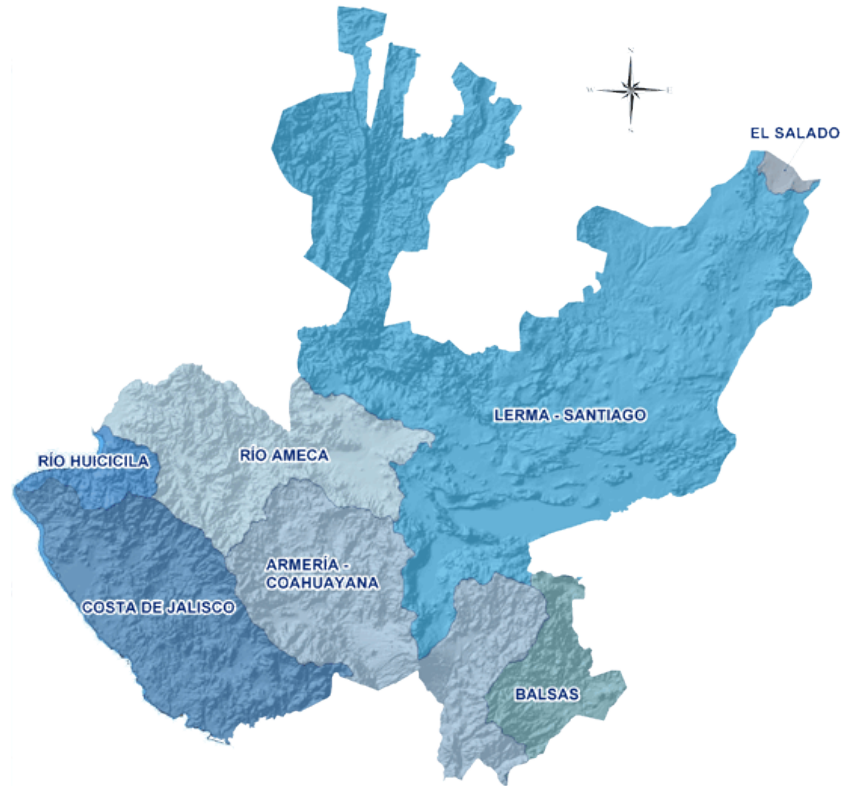
Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Guadalajara Jalisco, 2017

Nota: La fotografía muestra una lona con un mensaje dirigido directamente a las instancias de gobierno involucradas en el proyecto y haciendo mención específica al gobernador Aristóteles Sandoval enunciado como “Arisrajón”. La palabra rajón en la jerga mexicana informal es sinónimo de cobarde, traidor.

2.3 El río Verde: características y afluentes de la cuenca

El estado de Jalisco cuenta con siete regiones hidrográficas: Armería-Coahuayana, Lerma-Santiago, Balsas, Río Ameca, Costa de Jalisco, Río Huicicila y El Salado, conforme se observa en el Mapa 6. Las cuencas hidrográficas representan divisiones naturales del paisaje. En el territorio de la cuenca se lleva a cabo parte del ciclo hidrológico, por ello, cualquier alteración en algunos de sus componentes modifica la dinámica de éste (Cotler 2010, et. al.).

Mapa 6. *Regiones hidrológicas de Jalisco*

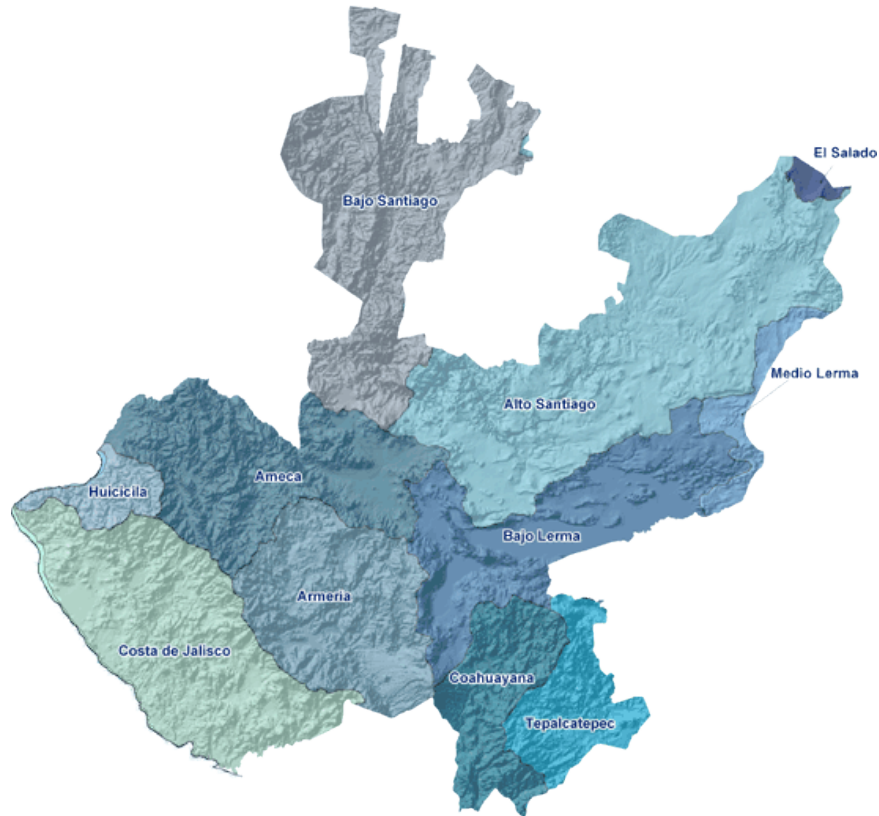


Fuente: INEGI. (2005). Conjunto de datos geográficos de la Carta Hidrológica de Aguas Superficiales, 1: 250,000. CEA Jalisco. Sistema Estatal de Información del Agua.

Nota: El mapa muestra las distintas regiones hidrológicas del estado de Jalisco. Se puede apreciar la extensión territorial de la cuenca Lerma-Santiago de la que forma parte el río Verde.

Las regiones hidrográficas de Jalisco se dividen en doce subregiones conforme se muestra en el Mapa 7: Alto Santiago, Bajo Santiago, El Salado, Ameca, Balsas, Huicicila, Armería, Coahuayana, Medio Lerma, Bajo Lerma, Costa de Jalisco, Tepalcatepec. A su vez el estado de Jalisco posee 20 cuencas hidrológicas dentro de las que se encuentra la cuenca del río Verde Grande. Ésta se conforma por los municipios de: Acatic, Cuquío, Ixtlahuacán del Río, Zapotlanejo, Tepatitlán de Morelos, San Miguel el Alto, Ojuelos de Jalisco, Encarnación de Díaz, San Juan de los Lagos, Jalostotitlán, Teocaltiche, Villa Hidalgo, Valle de Guadalupe, Mexxicacán, Cañadas de Obregón, Yahualica de González Gallo, San Julián, San Diego de Alejandría, Unión de San Antonio y Lagos de Moreno (CEAJalisco, s.f.).

Mapa 7. Subregiones hidrológicas de Jalisco



Fuente: INEGI (2005). Conjunto de datos geográficos de la Carta Hidrológica de Aguas Superficiales, 1: 250,000. CEA Jalisco. Sistema Estatal de Información del Agua.

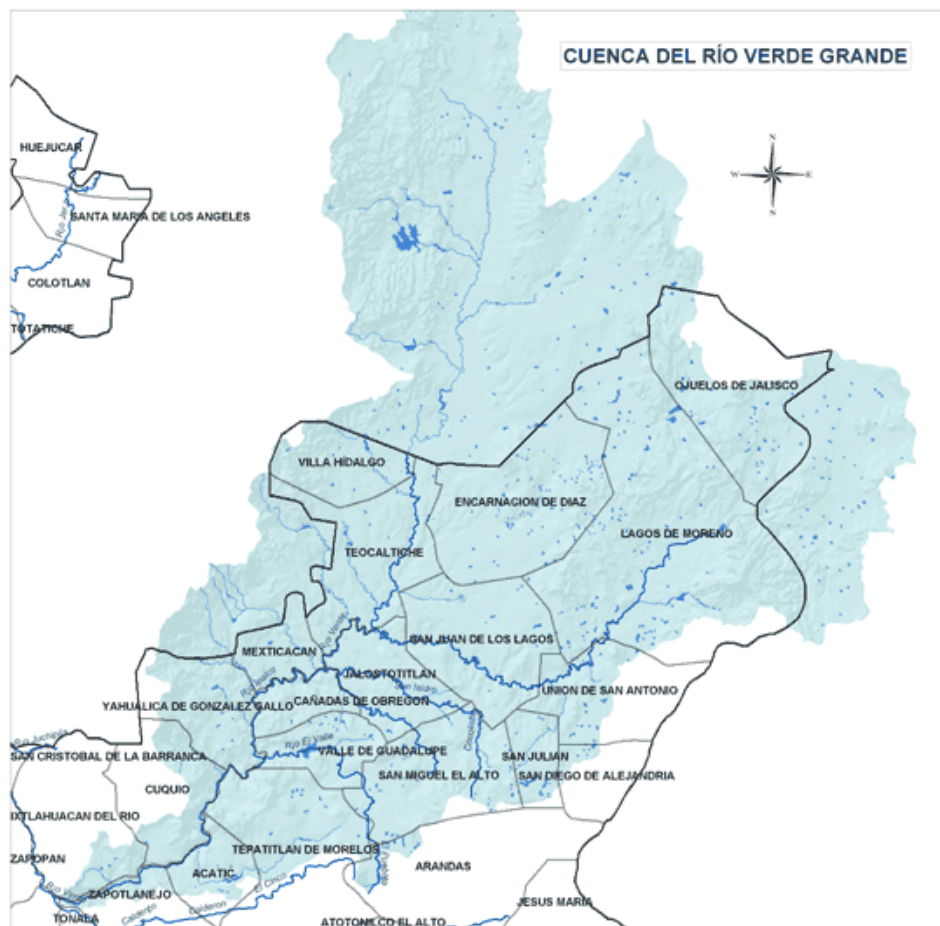
Nota: El mapa muestra la subregión Alto Santiago en la que corre el río Verde.

El río Verde, vertebrado el territorio de Los Altos, desde la zacatecana²⁵ sierra de Nochistlán, atravesando los municipios alteños de Teocaltiche, Mexxicacán y Villa Obregón (punto en donde se une con el río San Miguel), Yahualica de González Gallo, Tepatitlán de Morelos, Cuquío y Acatic. Una vez en el municipio de Ixtlahuacán, fuera de la región de Los Altos, se convierte en el río Grande de Santiago que lleva aguas hasta el Lago de Chapala, el más grande de la República Mexicana. Esta zona es la franja escondida de Los Altos, porque se localiza en el fondo de las barrancas que componen el largo del cauce del río Verde y que coincide con el borde fronterizo entre los estados de Jalisco y Zacatecas (Tomé y Fábregas, 2013). Según menciona Casillas Báez (2013), el origen del Verde como río es determinado según sea la dirección de los afluentes, pues se trata de varias cuencas hidrográficas que luego se reúnen en una vena de la naturaleza que cumple la función de drenaje. Así es como el río Verde es el más largo de los afluentes del río Grande o de Santiago. En el Mapa 8 se muestra la magnitud de la cuenca del río Verde Grande. El río Verde pasa por Temacapulín, entre Mexxicacán y Villa Obregón, en este punto se

²⁵ Gentilicio para designar lo originario del estado de Zacatecas.

conforma en un barranco casi vertical de 50 metros de profundidad, cuyo lecho de tres metros de ancho en algunas zonas es conocido como “las cañadas”. Las cañadas del Río Verde esconden el cauce del arroyo, conduciendo sus aguas en profundidades diversas que comienzan entre Teocaltiche y Cañadas de Obregón, donde las barrancas apenas llegan a los cincuenta metros, hasta alcanzar más de 300 metros en el municipio de Tepatitlán y Acatic.

Mapa 8. Cuenca del río Verde Grande



Fuente: INEGI (2005). Conjunto de datos geográficos de la Carta Hidrológica de Aguas Superficiales, 1: 250,000. CEA Jalisco. Sistema de Información del Agua.

Nota: El mapa muestra la conformación de la cuenca del río Verde extendiéndose por la región alteña de Jalisco.

El río Verde es uno de los geosímbolos que componen el paisaje de Temacapulín. Es decir, parte de la identidad, la cohesión, la vida social y económica de la cuenta. De esta forma puede afirmarse que, “El río es la vida de Los Altos Escondidos y, quizás, su muerte si, finalmente, se llevan adelante los intentos de inundar gran parte de sus riberas” (Tomé y Fábregas, 2013, p.86). Así mismo, cabe señalar que la importancia del río Verde no se resume en el aspecto económico, pues si se considera la información

recabada en temas paleontológicos, botánicos o zoológicos por citar algunos, se presume como un lugar privilegiado, ya que es el último reducto ambiental húmedo al septentrión mexicano, antes de adentrarse en la aridez y el paisaje desértico (Casillas Báez, 2013). Para los temacapulinenses, su pueblo resulta un paraíso dada la disponibilidad de agua que les brinda; gracias al agua hay cultivos de riego (chile de árbol, calabaza, maíz, frijol, cacahuete, etc.) y la pesca es una alternativa de subsistencia. El territorio les ha brindado la capacidad tanto para garantizar su alimentación como para reafirmar su identidad (Mota y Hernández, 2017). A la par de las actividades económicas, habrá de mencionarse la importancia paisajística que brinda el río y las especies vegetales que en su borde se encuentran como se aprecia en la Fotografía 7. Existe registro de la presencia de “árboles frutales de granada, durazno, manzanos, higos, parras, guayabos, perales, y algunos cítricos, además de árboles de palo dulce o baraduz, huizaches, lantrisco, granjeno, ceiba pochote, encinos, eucaliptos, nogales, socona, garruños, mezquites, sabinos, palo blanco, cedro blanco, pirul, sauz, izote, agrilla y fresnos” (Delgado, s.f.).

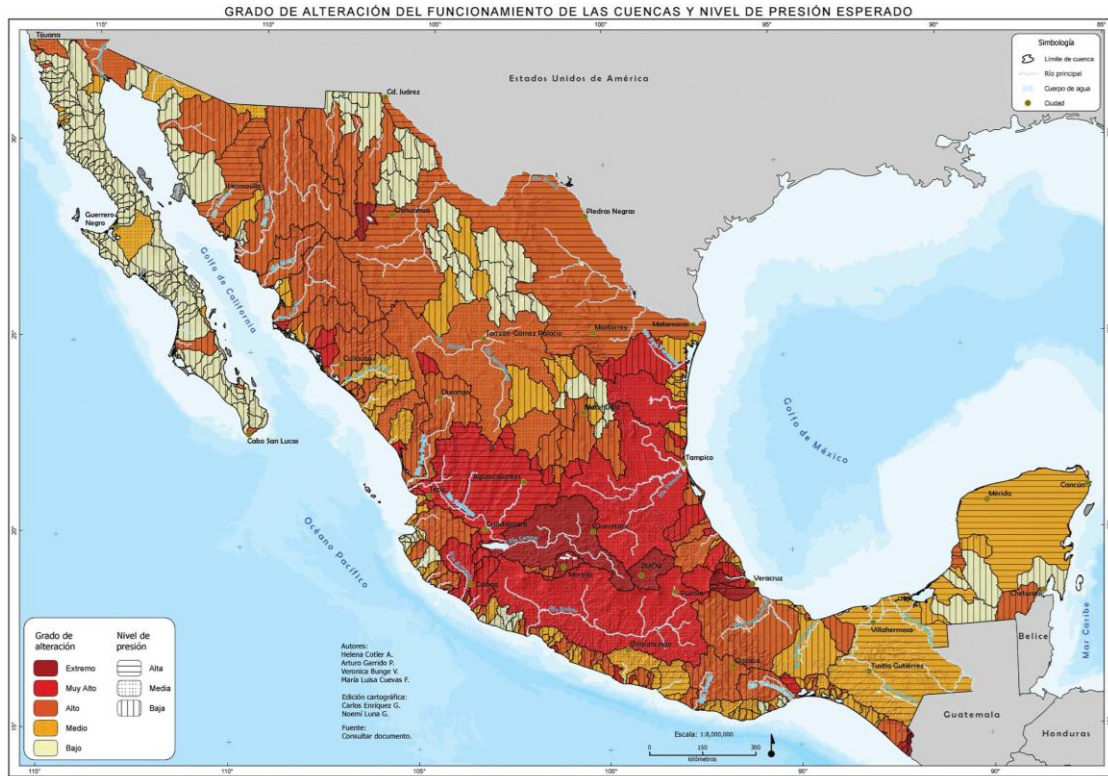
El impacto ambiental que ha sufrido el río no ha sido menor ya que además de su explotación continua por la obtención de arena, se le ha convertido en un resumidero al que van a desaguar los escurrimientos de todos los poblados que conforman la cuenca hidrológica. En paralelo, se encuentra el grado extremo de alteración sobre del funcionamiento de la cuenca Lerma-Santiago, resultado directo de la fuerte presión hídrica, la baja oferta natural de agua y la intensa actividad productiva de la zona (Cotler Helena, Garrido Arturo, Bunge Verónica, Cuevas María Luisa, 2010). En el Mapa 9 se muestra un mapa que analiza a partir de códigos de color y axhurados, la situación de presión sobre la cuenca.

Fotografía 7. Ejemplares de sabinos ribereños al borde del río Verde



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Mapa 9. Grado de alteración del funcionamiento de las cuencas y nivel de presión esperado



Fuente: Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC).

Nota: El mapa muestra en grado extremo la alteración de la cuenca Lerma-Santiago.

2.4 La situación ambiental de la cuenca al margen de la inconformidad regional

En aras de ejecutar un proyecto de desarrollo, como es considerado El Zapotillo, se han dejado de lado aspectos primordiales en términos ambientales que son provocados por los trasvases, como lo menciona Ibáñez Martí (2000):

El trasvase de agua de los ríos constituye una de las alteraciones antropogénicas del ciclo terrestre del agua, a la que hay que sumar la extracción de aguas subterráneas, el drenaje de zonas húmedas, la construcción de embalses, la deforestación, la desertificación y la erosión del suelo en zonas agrícolas (p.245).

En este sentido, debe entenderse que el ambiente está constituido tanto por los sistemas naturales (ecosistemas), como por los sistemas humanos (comunidades). Ambos son susceptibles a mostrar

alteraciones ante los impactos sociales, culturales y económicos de un macro proyecto.²⁶ De esta forma, es importante tener en cuenta, como se advierte en el Peritaje de Impacto Ambiental,²⁷ que los ríos son sistemas claves en la formación del paisaje y el sustento de la vida de los ecosistemas y sus poblaciones. Por ende, el conocimiento sobre la magnitud y los efectos acumulativos que tendrán los impactos sobre los mismos en un futuro son todavía una incertidumbre. Como ya se ha descrito, la presa o, mejor dicho, el sistema El Zapotillo, considerada como la pieza hidráulica central que permitiría aprovechar los caudales de la cuenca del río Verde para el abastecimiento público urbano en el Occidente de México, ha desatado la lucha de los pueblos ante la amenaza de ser inundados. Simpatizantes y aliados, grupos ambientalistas, así como de movimientos internos de la región de los Altos, se resisten a través de alianzas. Ejemplo de ello es la asociación civil CONREDES que se encuentra en San Juan de los Lagos, Jalisco, quienes argumentan que la demanda de líquido ha aumentado de manera exponencial en los últimos años a causa del crecimiento poblacional y agropecuario. Asimismo, señalan que los estudios realizados a favor de la presa se encuentran desactualizados sobre la situación de la región (Ochoa García, 2013).

En la región de los Altos actualmente se presentan sequías más prolongadas, acuíferos sobreexplotados y escasez de aguas superficiales, tanto para el desarrollo poblacional como para las unidades de producción rurales, entre otros problemas derivados de los vacíos en términos del aprovechamiento y uso del recurso. En este sentido, la lucha que acompaña a los pueblos amenazados de inundación por parte de las organizaciones alteñas va dirigida al replanteamiento del proyecto en función de una gestión integral del agua (Naciones Unidas, 2014). Se argumenta que antes de incrementar la presión sobre el recurso o realizar un trasvase, se deben de buscar alternativas que aseguren un uso responsable del líquido, ya que el agua disponible en la región es menor a la demanda de esta. De esta manera, dos declaraciones importantes pueden mencionarse. Por un lado: no hay exceso de agua en Los Altos de Jalisco y por el otro, el trasvase hacia otro estado atentaría no solo contra la seguridad económica de la zona, sino contra la soberanía estatal generando otro tipo de fricciones entre ciudadanos y gobernantes. De manera paralela, la tensión social y política ha aumentado en relación con la presión por liberar los terrenos por donde pasaría el acueducto. De esta forma, se está apostando por una lógica de privatización del agua, en la que los ayuntamientos responsables de autorizar la subdivisión y cambio de uso de suelo

²⁶ En el artículo de Mendoza Sammet (2008) y la International Association for Impact Assessment, Asociación Internacional para las Evaluaciones de Impacto (IAIA) titulado “Cumulative effects in México: Legislation and practice” (Efectos Acumulativos en México: Legislación y prácticas), se recomienda ampliamente la actualización de las definiciones de los conceptos relacionados al impacto ambiental, abonando por considerar y atender los impactos de un macroproyecto.

²⁷ Peritaje de Impacto Ambiental. Juicio de Amparo 196/2010. Perito en materia ambiental Marco Antonio Gutierrez Gonzalez. Este documento forma parte del acervo del IMDEC A.C.

para la construcción del acueducto deberán a su vez, asumir los pagos de infraestructura hidráulica necesaria y los costes por distribución del agua que serán determinados por la empresa privada operadora del sistema de acueducto. El resultado, un negocio entre los diferentes niveles de gobierno involucrados y las empresas privadas.

Ante un escenario futuro que anuncia menos agua disponible, de menor calidad y una mayor demanda, es muy probable que el acceso y la transacción de agua entre regiones no será gratuita ni pacífica. La vida de pueblos y ciudades alteñas tienen una alta vulnerabilidad por falta de agua. En suma, su capacidad de resiliencia ambiental e institucional es muy limitada, lo que ocasiona una latente disputa entre el campo y la ciudad por el acceso al agua de la cuenca del río Verde. La transmisión del costo directo de inundación es para Temacapulín, Acasico y Palmarejo, mientras los costos de sequía y baja disponibilidad de agua se reparten a toda la región alteña (Ochoa-García, 2013).

En conclusión, desde el comienzo del proyecto, la falta de consulta pública, las promesas incumplidas y las irregularidades generaron desconfianza y malestar, por ende, la aparición de conflictos sociales. Dichas adversidades, han impulsado acciones colectivas que, en conjunto, han consolidado liderazgos y estructuras sociales sólidas en defensa del territorio. Los actores involucrados en la defensa del territorio se han movilizado buscando alianzas y asesorándose en el tema, convirtiéndose en expertos no académicos sino empíricos. Los grupos que se han integrado a la lucha han logrado frenar el proyecto mediante la asesoría legal y el uso de amparos. Las inconsistencias presupuestales y la actitud indiferente del gobierno ante las peticiones ciudadanas han motivado el descontento colectivo y la incredulidad. Tomando en cuenta la vulnerabilidad ambiental y la escasez de agua en la región alteña, el río Verde tiene un peso simbólico importante para la comunidad, al ser uno de los geosímbolos presentes en el paisaje. Así el concepto de geosímbolo introducido en el marco teórico conceptual, es fundamental en la conformación de esta tesis.

Capítulo 3

Pertenencia socioterritorial. ¿Cómo ahora la reubicación? ¿Pues no!

El presente capítulo pretende atender a dos objetivos específicos. El primero, referente a la reflexión sobre el paisaje cultural como factor de valoración del territorio para los distintos grupos de actores seleccionados (hijos ausentes, migrantes de retorno y habitantes estables). El segundo, cuyo propósito es identificar los geosímbolos, la cultura etnográfica y la pertenencia socio-territorial presentes en el paisaje de Temacapulín.

Las fuentes que posibilitan la conformación de este capítulo son los datos obtenidos durante el trabajo de campo realizado por la tesista. Como ya se mencionó en el Marco conceptual, se realizaron entrevistas semiestructuradas de manera presencial en Temacapulín con habitantes estables y migrantes de retorno y vía digital con hijos ausentes. A su vez, se realizó observación participante en diferentes eventos de la comunidad. Adicionalmente y para enriquecer el capítulo, fueron tomados algunos aportes de extractos de fuentes secundarias que apoyan y respaldan los argumentos de la tesis. De igual manera, se recuperaron materiales de carácter cultural que dan cuenta de la revaloración del territorio y de la lucha colectiva, como estrofas de canciones de la resistencia y fragmentos de poesías. Es importante mencionar que, tanto para las entrevistas realizadas por la tesista, como para los testimonios recuperados de investigaciones ajenas, se modificaron los nombres de los entrevistados para efectos de protección a su identidad.

El capítulo está compuesto por dos secciones. Primero, se recupera desde la mirada de los actores, las vinculaciones identitarias con respecto al paisaje cultural de su pueblo. Se coloca principal atención en la pertenencia socio-territorial que guarda el hijo ausente con el territorio natal a pesar de su desterritorialización. En un segundo momento, se reinterpretan los hallazgos del trabajo en campo con base a la categoría de geosímbolos y a la caracterización de la cultura etnográfica presentes en Temacapulín.

3.1 Arraigo e Identidad. Nosotros no queremos que nos quiten nuestras casas ni las de nuestros antepasados, es identidad.

3.1.1 La revaloración del territorio.

Como ya se mencionó en la introducción de la presente tesis, la cultura de migración de Temacapulín tiene una larga historia relacionada con la situación de pobreza y falta de oportunidades laborales en la región. Estas condiciones, han propiciado la partida de gran cantidad de personas oriundas de Temacapulín hacia otras latitudes en busca de oportunidades. Según el censo realizado por el Club de

Hijos Ausentes, en la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos, radican alrededor de 10,000 personas provenientes de Temacapulín (Delgado, 2017).

Los hijos ausentes regresan principalmente al poblado durante el mes de enero para pasar las vacaciones de invierno, el día 8 de ese mismo mes, es el día que se celebra su visita; se echan cohetes, hay fuegos artificiales, banda y baile. Este mismo día se venera a la Virgen de los Remedios, siendo una de las fechas más importantes para la comunidad.

Retomando lo que ya se explicó en el capítulo uno, el territorio es un concepto complejo que alberga en su estructura connotativa, múltiples elementos que lo conforman; un espacio de contención de las representaciones sociales y al mismo tiempo un elemento en sí mismo de afección para los actores. En palabras de Giménez (2005), el concepto de territorio es sumamente importante, “no sólo para entender las identidades sociales territorializadas, como las de los grupos étnicos, por ejemplo, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos del arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socio-territorial” (p. 9). Desde la perspectiva del territorio como elemento simbólico y afectivo, éste deja de ser lo que vale a nivel material para representar en los actores de una cultura específica los recuerdos, la infancia, los vínculos familiares, los sentimientos, el arraigo, etc. Así es como, para algunos de los que han contado su historia de la mano de la historia de una comunidad, la lectura de este viene dada a través de la afectividad y de las dimensiones inmateriales sobre los materiales.

El arraigo se establece al generarse una relación particular con el territorio. Esta relación, metafóricamente, se entiende como un “echar raíces” que genera lazos que mantienen un vínculo con el lugar. Dentro de estos lazos, se pueden enlistar: los lazos familiares, culturales, profesionales, económicos, territoriales, históricos y políticos (Quezada, 2007). Con base en la información recopilada en Temacapulín, los lazos familiares, culturales y territoriales son los que se manifiestan con mayor énfasis en el arraigo de dicho territorio. La familia resulta la base en la formación de arraigos, lo que puede resumirse en la siguiente declaración de Mónica, quien forma parte del Comité de hijos ausentes de Guadalajara: “no dejo de pensar en la mente, en la cara de mis abuelos, así que ellos son mi motivación para luchar por el pueblo” (Mónica, comunicación personal, 3 de junio de 2017). El arraigo cultural se entiende como la vinculación que el actor genera en relación con las costumbres, las tradiciones, las fiestas, los ritos, las maneras de vivir de la comunidad socioterritorial en donde habita. Ésto se corresponde con el territorio y lo que hay en él como los paisajes, las construcciones, los monumentos, las calles, la vegetación, los ríos, los arroyos, etc. (Giménez, 2001). Para ilustrar esta idea, las palabras de María, habitante estable de Temacapulín:

Aquí está toda tu vida, todas tus tradiciones, lo que has vivido, desde que naciste, entonces ¿Cómo te vas a hacer a la idea de que quede inundado por un capricho? Por 25 años de vida de una presa, todo lo que queda aquí, toda tu descendencia, aquí están todos tus

antepasados, aquí nació yo, aquí nacieron mis padres, mis abuelos, mis hijos, mis hermanos, todos nosotros aquí nacimos; toda mi descendencia está aquí, todos mis antepasados. ¿Cómo ahora la reubicación? ¡Pues no! (2017, citado en Delgado, p.173).

Las dinámicas sociales tanto al interior como al exterior de la comunidad, ligadas al sentimiento de arraigo y al apego afectivo, se han ido modificando al paso del conflicto. Éstas han respondido a un proceso reactivador para algunos actores de la comunidad, como los hijos ausentes, que ha modificado incluso la frecuencia de sus visitas al pueblo e intensificado las actividades relacionadas con la promoción turística. A través de la respuesta de Mónica cuando se le pregunta sobre su vínculo con el territorio de Temacapulín, se puede dar cuenta del fuerte lazo que le une:

Nosotros, mi familia y yo, no tenemos nada que perder; ni hectáreas, ni terrenos, ni sembradíos ni ganado. Si fuera por una cuestión económica, que es válida, no tenemos nada que perder, no tenemos más que un jacal y una chocita [...] alguna vez alguien nos dijo, pues ustedes ¿qué pierden si no tienen nada? Y la respuesta de nosotros fue: Nosotros perdemos más que muchos de ustedes que solo lo valorizan en cuestión de muros y economía, para nosotros sigue siendo un tema de dignidad (Mónica comunicación personal, 3 de junio de 2017).

Así es como, para muchos el proceso de lucha y preservación de su pueblo, no se trata solo de la defensa de un territorio en términos de propiedad o del valor económico que pudiera representar su venta, pues encuentran mayor valía en la relación ancestral que tienen y han tenido sus generaciones pasadas. La dignidad mencionada por la entrevistada está ligada al sentimiento de orgullo y estima. Es el arraigo que protege estas relaciones identitarias y hace constar el valor que tienen para una cultura determinada. Este arraigo que ha impulsado la reactivación social y el impulso que le han puesto algunos actores a la promoción y el rescate histórico y turístico del pueblo queda manifiesto en las palabras de Rafael, quien es hijo ausente residente en California e involucrado en el Club Temaca de Los Ángeles CA:

Creo que antes estaba un pueblo pacífico o dormido, un pueblo que se vivía en paz, de cierta manera olvidado, no se sabía mucho del mundo y el mundo no lo conocía, pero ahora a raíz de lo que está sucediendo ha despertado la comunidad de Temaca, de cómo trabaja la justicia, los poderes del dinero, la injusticia. Para mucha gente ha sido muy difícil ajustarse a este estilo de vida para los que ya no están fuertes emocionalmente. ¡Cuánta mala información se ha llevado!, diciendo el mismo gobierno que ya se va a inundar, muchas personas mayores han muerto incluso con eso, pero también mucha gente de ahí lo ha tomado para crecer y subir a otro nivel de conocimiento y estar más informada y creo que también mucha gente se ha beneficiado (Rafael, comunicación personal, 17 de mayo de 2017).

La incertidumbre ante el devenir del pueblo se hace presente en la sensación de alta vulnerabilidad y riesgo. Al comienzo del conflicto esta sensación fue producto del desconocimiento del proyecto, sus características y de la angustia en torno al porvenir de los miembros de la comunidad. Así, se genera un

clima de mucha tensión y zozobra en la comunidad, algunos actores consideran casi imposible sobrevivir en otro lugar que no sea Temacapulín, pues su calidad de vida en la reubicación se encontraría muy por debajo de la actual. Cuenta de ello en las palabras de Estéban quien es habitante estable y aunque no es oriundo de Temacapulín, vive aquí hace más de veinte años: “allí son 1000 metros cuadrados, son casas de puro cristal, unos ventanales más grandes que aquí. Un calorón, un aironazo, un polvadal y aquí no, aquí los cerros tapan” (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Las manifestaciones de rechazo están presentes en muchas personas de la comunidad, aunque de manera más aguda en aquellas que no han salido nunca y que no han tenido relación con otros entornos y costumbres. Estos atentados contra su cotidianidad resultan de gran afectación pues en el desconocimiento de otras dinámicas sociales, la posibilidad de ser separados de su comunidad y ser despojados de sus vínculos afectivos materiales como la iglesia, la plaza, el quiosco (pabellón), sus casas y de los vínculos inmateriales como sus muertos, el río, la tierra, el paisaje, las aguas termales, los cerros, genera una fuerte angustia, frustración y desazón (Delgado, 2017). Vicente quien es migrante de retorno, formó parte del COSATAP y vive ahora de manera estable en Acasico comenta:

Mucha gente vive con esa preocupación de que te van a inundar tu tierra. Lo que pasa es que mucha gente no entiende cómo piensa la gente. Yo no me considero una persona como tan arraigada porque salí y estuve como más de 20 años en Estados Unidos, entonces entiendo que puedo sobrevivir en otro lado, trabajar en otro lado y sacar para comer, para vestir, pero mucha gente que nunca salió piensa que todo es esto, que no pueden irse a otro lado, entonces ya con que te digan que te van a sacar [es angustiante] (Vicente, comunicación personal, 28 de febrero de 2017).

Para los entrevistados, destaca el peso que tiene salvar el territorio que han ocupado sus abuelos, el pueblo donde siguen viviendo sus madres y que los vio crecer, al que muchos de ellos pretenden regresar después de la jubilación. Así es como, la revaloración y lucha del pueblo viene acompañada del sentimiento de lealtad ante los antepasados como lo sostiene Ime, hijo ausente y miembro del Club Temaca de Los Ángeles CA:

Tenemos que defender este lugar, no es posible que el gobierno quiera imponerse y a su nuevo centro de población que no sirve, es una burla, nosotros no queremos que nos quiten nuestras casas ni las de nuestros antepasados, es identidad, y nos la quieren quitar (2017, citado en Delgado, p.173).

La manera en la que los hijos ausentes evocan al territorio de Temacapulín va acompañada de la ensoñación, su herramienta básica es la memoria a la que recurren múltiples veces para hablar del paisaje de Temacapulín y de los espacios que les generan añoranza; de las aguas termales en las que se bañan, del río en el que festejan cada semana santa o de los cerros que recorren al volver al pueblo. En la

Fotografía 8 se observa el territorio de Temacapulín y las elevaciones que le circundan. Su revaloración se construye desde una lógica inmaterial pues vuelven al territorio materializado motivados por los elementos intangibles que lo componen, es decir, por lo que han construido con el tiempo y se ha quedado guardado en sus recuerdos. Como afirma Margarita Quezada (2007), al hablar de la apropiación del espacio y las identidades socioterritoriales:

En la mente habita una ciudad imaginada, construida a partir de todos esos materiales: los recuerdos, los olvidos, los significados, las emociones, las invenciones, las experiencias, las prácticas cotidianas, los relatos escuchados. Pero también en la ciudad está grabada su propia memoria, tallada al paso del tiempo, y que ha dejado huellas que no todos saben ni quieren leer (p.48).

Ese espacio imaginado y recuperado en la memoria de los hijos ausentes, es descrito por Don Anselmo quien forma parte del Comité de Lucha de Monterrey:

Cuando pienso en Temaca se me viene todo a la mente. Mi mamá, la casa donde me crie, las calles, la carretera como era antes, el río, el balneario, todos los lugares que conozco, mis sueños son de Temaca, de cuando era niño, los recuerdos de chico se me vienen en el sueño (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Fotografía 8. Vista panorámica desde el cerro poniente de Temacapulín



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Para algunos, los recuerdos no son siquiera propios, sino heredados. Han sido las generaciones pasadas de abuelos y padres que les han legado sus historias, la afectividad y el respeto por ese suelo, ya que la reterritorialización simbólica puede no ser de la *tierra de origen*, sino una reapropiación del *territorio de origen de otros* como se muestra en la explicación de Mónica:

Mi familia, me refiero a los hermanos de mi mamá, nos enseñaron a amar el campo, al propio río, a la naturaleza, a crecer y respetar. Al final de cuentas yo no nací ahí, pero era como: Tu eres de aquí hija al igual que tu madre porque aquí dejaste el ombligo, aquí creciste, de ahí eran los papas de mis abuelos y los abuelos de ellos, es esta tradición de cadena familiar (Mónica, comunicación personal, 3 de junio de 2017).

Estos recuerdos ya sean heredados o propios de espacios inacabados en la consciencia, en cada visita se ven modificados, pues la presa ha contrastado el recuerdo con la realidad actual. Realidad que se ha modificado, remplazando el valle verde por una cortina de concreto que se impone a pocos kilómetros del poblado. Las entrevistas señalan que este cambio ha replanteado la unidad de la comunidad, modificado y alterado los vínculos sociales y ecológicos presentes en el territorio. Se ha puesto en marcha un proceso de lucha sostenida, no solo de académicos expertos en el tema, sino de miembros y organizaciones de la comunidad civil sujetos a problemáticas y situaciones de resistencia similares. Otro de los elementos que han generado angustia entre la comunidad, son los cementerios. “Muchas personas de Temacapulín no están dispuestas a vender sus casas y retirarse del pueblo porque en Temaca están enterrados sus muertos, sus ancestros...” (Delgado, 2017).

No hay respeto por los vivos ni por los muertos. Son tres panteones, el atrio de la iglesia fue panteón en la época de la colonia, el panteón viejo y el nuevo. Todo tipo de personas se sepultaban ahí” (Benito, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Resulta significativo, que, a pesar de ser una comunidad muy pequeña, cuenta con tres cementerios. Uno de ellos es el cementerio viejo, conocido como “el panteón de la Gloria” o “el panteón de arriba”, pues se encuentra situado en lo alto del cerro de La Gloria. En este panteón, que se muestra en la Fotografía 9, quedan tan solo un par de tumbas que datan del siglo XIX, algunos arcos que formaban la edificación de piedra y un busto dedicado a Alfredo R. Placencia que se levanta entre las matas. El segundo, es el cementerio en el que se han enterrado a las personas difuntas desde 1900 hasta la fecha y que se encuentra ubicado en la entrada del pueblo y se muestra en la Fotografía 10. El tercero se ubica en el atrio de la iglesia.

Fotografía 9. Busto de Alfredo R. Placencia en el panteón de La Gloria



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Fotografía 10. Mantas de protesta afuera del panteón nuevo



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

3.1.2 “La herencia de mis padres con la vida se defiende”. El paisaje cultural, los geosímbolos, la cultura etnográfica y la pertenencia socio-territorial.

En los primeros años del siglo XIX, Carl Sauer (1925) explicaba cómo el vínculo entre hombre y naturaleza conforma al paisaje cultural, resultado de las actividades humanas y su influencia sobre el paisaje natural. En otras palabras, se trata de la inscripción del ser humano sobre el territorio. De esta manera, puede decirse que el paisaje cultural, como lo menciona Mateo (2002), resulta un espacio concreto asimilado culturalmente por los seres humanos, quienes moldean el paisaje natural a lo largo del tiempo. Por ello, el estudio del paisaje cultural toma en cuenta la dinámica que existe entre la naturaleza y los seres humanos, esto quiere decir, cómo las sociedades viven, aprovechan y transforman el paisaje natural que les rodea (Meeus, 1995). En esta línea de pensamiento, se observa que el paisaje cultural para los actores entrevistados está relacionado directamente con el agua, son personas que nacieron y crecieron con la presencia de una fuente de agua natural en su contexto territorial. El agua les ha dado por generaciones la impronta de su cultura y la referencia primordial de su identidad. Los manantiales de agua caliente que brotan de los cerros que rodean el poblado son una y otra vez, mencionados en las evocaciones de los hijos ausentes que regresan a bañarse en ellos. La época de lluvias y la de secas son dos factores que determinan no solo el colorido de la vegetación sino su regreso al pueblo, como se describe a continuación:

En este caso nosotros vamos en tiempo de lluvia cuando todo está verde, cuando cosechamos lo básico de los vegetales, en este caso el maíz. Las aguas, los arroyos, los ríos corriendo y todo verde y eso me encanta. Y salir al campo a correr, a oler y es cuando los pájaros cantan más bonito también (Rafael, comunicación personal, 17 de mayo de 2017).

Sin agua no hay verde en los cerros, ni cascadas o río para pescar, ni cosechas, el pueblo no vive sin este recurso. La cultura del agua se encuentra presente en las afirmaciones de los elementos que constituyen a la gente como oriunda de Temacapulín, así como en los usos y costumbres en su regreso a la comunidad, como se lee en las palabras de Rafael: “Vuelvo para ir a las albercas, al agua termal, sobre todo voy al agua termal” (Rafael, comunicación personal, 17 de mayo de 2017). El vínculo con el agua es tan fuerte que se encuentra presente hasta en las características físicas que para algunos los representan como oriundos de Temacapulín, conforme se lee en la siguiente oración: “una de las formas que se identifica uno es por los dientes manchados, ninguno de los alrededores los tiene manchados, solo los de Temaca, es por el agua de los manantiales, que porque es azufrosa y tiene muchos minerales” (Benito, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

El río Verde que pasa a pocos kilómetros de la población ha sido un factor de unión y vinculación entre los actores, pues es al borde de este que se organizan las celebraciones más importantes de la comunidad. Las fiestas de enero y la semana santa son conmemoradas justo en sus inmediaciones, volviéndose un paseo obligado de relajamiento y reencuentro con la familia y los amigos. Además de tener una impronta socio territorial importante, el río tiene un gran valor paisajístico e identitario para los oriundos de Temacapulín, para quienes representa el verde del entorno, fuente de alimentos, lugar de recreación, orgullo colectivo y recuerdos de la niñez.

Las alteraciones paisajísticas que ha sufrido el río han estado acompañadas de un detrimento ambiental en dos sentidos principalmente. El primero, causado por la extracción de arena de las márgenes del río y el segundo resultado de su contaminación. Ambas actividades se encontraban presentes previas a la construcción de la presa. No obstante, el Zapotillo, ha agravado la situación. En cuanto a la extracción de arena, se puede mencionar que “se realiza en 25 puntos de las márgenes del río, con fines de desazolve²⁸ por la construcción de la presa, incluso cuando la obra está suspendida desde el año 2014. A pesar de esto, un promedio de 20 camiones transita por Temacapulín a diario. En la Fotografía 11 puede observarse un banco de arena localizado en los alrededores del río. En paralelo, la maquinaria utilizada para la extracción de arena ha generado pozos, causando la muerte por ahogamiento de algunas personas.” (Congreso del estado de Jalisco, 2018). Es interesante comentar que, en marzo de 2018, un grupo de mujeres de Temacapulín decidió impedir por sus propios medios el tránsito de camiones y maquinaria pesada que extrae a diario arena del río Verde. Las mujeres demandaban la preservación del recurso, pero más enfáticamente se manifestaban en contra del colapso paisajístico y ambiental que está sufriendo su entorno (Meléndez V, 2018).

²⁸ Desazolvar: tr. Méx. Quitar lo que azolva o ciega un conducto (RAE, 2020). “La vida útil de las obras hidráulicas, como, por ejemplo, las presas, se puede reducir de manera importante por la carencia de un plan de manejo de los sedimentos en la cuenca de escurrimiento. En México se requieren métodos alternos de desazolve que incrementen la vida operativa de los almacenamientos” (IAGUA, 2015).

Fotografía 11. Banco de arena en las inmediaciones del río Verde



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

La segunda alteración paisajística ha sido la contaminación del río. Sobre de la cual, se comenta en el documento elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) encomendado por el Gobierno del Jalisco y entregado en el mes de junio de 2017. Dentro del apartado de análisis de la dinámica del conflicto en la cuenca del río Verde y en relación con los recursos hídricos, se señala en uno de los puntos el “alarmante deterioro de los recursos hídricos originado por la falta de planificación en la gestión de las intervenciones que se manifiestan en: contaminación y sobreexplotación del recurso.” Si bien, no ha sido un efecto exclusivo de la construcción del Zapotillo, sí puede sostenerse que el proyecto ha abonado a la contaminación del río como parte de los efectos negativos elementales de cualquier proyecto de esta naturaleza (Gutiérrez, 2010).

La pérdida de riqueza paisajística y de biodiversidad acuática, así como la disminución de los distintos usos del río entre ellos las actividades recreativas, han ido de la mano con el progreso del proyecto, pues a mayor avance, mayor extracción de arena y menor frecuencia de visitas de los pobladores. Por ejemplo, anteriormente se pescaba a diario y las cantidades obtenidas permitían vender una parte, ahora las enormes cavas generadas por la sobreexplotación de arena complican esta actividad. Algunos afirman que hace un lustro era común sacar bagres de más de 10 kilos, cuando ahora es una hazaña sacar veinte tilapias pequeñísimas apenas suficientes para un taco. En el río hay también lobina, pero la disponibilidad de esta especie cada vez es menor, razón por la que aquellos que pescan solo sacan la cantidad que se

comerán en el día ellos y sus familias (Ruiz E, 2017). En la Fotografía 12 se ilustra la situación actual del río.

Con todo, el río sigue protagonizando el imaginario colectivo que determina e identifica a la comunidad ribereña de Temacapulín. En palabras de Anselmo:

Al río Verde iba mucha gente ahora ya nada más se quedó la costumbre de que en semana santa hay gente en el río o ya en diciembre también acostumbran a ir al río y cuando son las fiestas de Mexticacán²⁹ hay ocasiones en que ahí el río también se llena, pero anteriormente era muy común. Anteriormente era un agua limpia, miraba uno los pescados desde una peña o desde arriba de un árbol y ahora ya está todo destruido y contaminado, lo están destruyendo al río (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Fotografía 12. Alteraciones paisajísticas y ambientales en el río Verde



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

En paralelo, y con el afán de reconocer los geosímbolos inscritos en el paisaje de Temacapulín, hace sentido retomar la conceptualización que hace Giménez (1981) a los que se refiere como “un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta

²⁹ Las fiestas de Mexticacán se celebran durante el primer domingo de septiembre para recibir al Sagrado Corazón de Jesús, patrono del pueblo. Las calles se cubren de tapetes multicolores de aserrín, danzantes bailan al ritmo de los solemnes tambores y a la noche, se organiza un baile con banda (género musical muy tradicional y arraigado en la cultura popular mexicana). Para ampliar la referencia visual de esta festividad se puede visitar el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=NjVxfRMuNpk>

su identidad” (p.256). Con base en ello, se pueden mencionar los siguientes geosímbolos presentes en la comunidad de Temacapulín:

- El agua en todas sus manifestaciones (el río Verde, las aguas termales, las cascadas)
- Los cerros que circundan el poblado
- El río Verde y su ribera como paisaje natural
- El Señor de la Peñita
- La Basílica de los Remedios
- La plaza
- El quiosco (pabellón)
- El Redondo
- Los cementerios

Conforme se ha tejido este capítulo, todos estos geosímbolos, son mencionados de manera recurrente en las palabras de los entrevistados. El agua es, el geosímbolo protagonista en las referencias sobre Temacapulín. Para los temacapulinenses, todas las estaciones del año son propicias para vincularse con el agua, ya sea para pescar o para bañarse. Los baños de agua caliente, *El Redondo*³⁰ durante la época de frío y que se muestra en la Fotografía 13 o la caída de agua en tiempo de calor, son tres alternativas para bañarse. El agua es un orgullo colectivo.

Los atributos que están ahí son las aguas que tenemos en Temaca. Ya últimamente son dos cosas, el agua potable que viene a gravedad de la montaña, de los Colomos³¹ y la otra es el agua caliente que todos añoramos y apreciamos y nos sentimos orgullosos de nuestro pueblo (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

³⁰ El Redondo es el nombre mediante el cual se le conoce a una especie de pila, la cual es un recipiente grande que cuenta con un desagüe donde cae el agua limpia y termal que baja del cerro y que es utilizada como baño público y tradicional.

³¹ La barranca de los Colomos es donde nace el arroyo del Salto Colorado que baja en la vera del río Verde donde se sitúa Temacapulín.

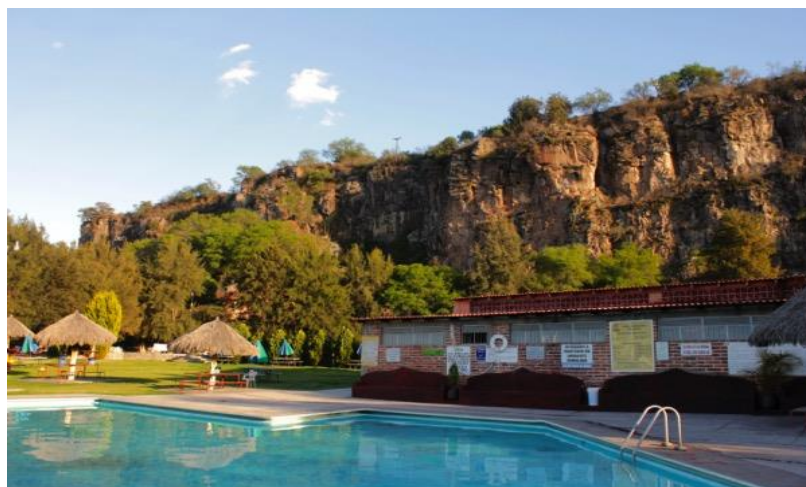
Fotografía 13. Pila de agua termal conocida como El Redondo



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

En paralelo, para la región de los Altos, Temacapulín representa una alternativa recreacional de fin de semana al contar con un balneario de aguas termales que bajan limpias del cerro. El balneario llamado “Las Peñitas”, se muestra bordeado por una de las peñas que rodean el pueblo en la Fotografía 14. De tal suerte, la lucha sostenida por hijos ausentes y habitantes estables es una lucha en defensa del territorio y a su vez, en defensa del agua como parte de los geosímbolos que constituyen sus historias de vida determinándolos como comunidad. Tal como Rafael menciona en esta frase: “Nosotros decimos que si no te has bañado en El Redondo no eres de Temaca” (Rafael, comunicación personal, 17 de mayo de 2017).

Fotografía 14. Alberca de agua termal en el balneario "La Peñita"



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Los cerros son geosímbolos que, a su vez, han sido redimensionados de la mano del paisaje. Descritos como gigantes, los cerros para los pobladores son protectores que han defendido a su comunidad de agresiones externas. La reinterpretación del territorio a través de la ocupación geográfica privilegiada gracias a las peñas que les aíslan se manifiesta en la demarcación de estos gigantes de tierra como vigías. Esto puede corroborarse en las palabras de Benito: “Yo siempre cuando estaba afuera decía que los cerros que tenemos aquí son como unos guardianes, como unos vigías que están cuidando al pueblo, así considero yo los cerros que tenemos aquí” (Benito, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015). Sobre estos cerros, a partir de la lucha en defensa, se han generado recorridos eco turísticos y compuesto corridos musicales. En paralelo, los cerros además de ser esos guardianes que cuidan al pueblo y les generan identidad, les proveen alimentos sin necesidad de cultivarlos. Es de esta manera que tanto el agua como los cerros cumplen una doble función, son a la vez dimensiones inmateriales y materiales del paisaje que conforma como identidad de los temacapulinenses.

Conforme ya se mencionó, Carl Sauer (1925), seguido por las argumentaciones de Rubinstein (1999), Meeus (1995) y Mateo (2002) estudiaron la dinámica que existe entre la naturaleza y los seres humanos, en la que el paisaje natural que rodea a una comunidad es constantemente aprovechado y transformado. Para ponerlo en contexto, *El Cristo de la Peña*³², mencionado anteriormente como otro de los geosímbolos presentes en el paisaje de Temacapulín, da cuenta de la transformación del espacio geográfico ligado a la identidad religiosa que caracteriza al poblado. No solo es la peña como elemento geográfico que protege y contornea por sus dimensiones al territorio, sino que representa a su vez, el espacio que Dios designó para inscribir su figura en el pueblo. En ese espacio que se muestra en la Fotografía 15 el pueblo a partir de sus propios recursos económicos levantó una capilla en la que se oficia misa en algunas fiestas y celebraciones.

También tenemos la imagen del Señor de La Peñita que es el Cristo que está en la peña del sur de Temaca, está la imagen de Cristo que fue colocada por Cristo porque es una imagen natural entonces ya mucha gente empieza a ir porque se dan cuenta que hay un Cristo y sí toca “oiga que dónde está el Cristo que dicen que apareció” entonces pues sí son algunas cosas por las que van ahora (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

El Señor de la Peñita representa para algunos miembros de la comunidad un aliado en la resistencia del pueblo pues le tienen gran fervor. Éste es un elemento que permite renovar día tras día la fe que flaquea cuando se hacen públicos los anuncios en contra de la preservación del poblado:

³² El llamado Cristo o Señor de la Peñita es una mancha de óxido que, a los ojos de los creyentes, representa la figura de Cristo en una de las peñas que contornean el poblado de Temacapulín.

Mi mamá y una señora que acaba de morir ahora por la semana de pascua iban con el Señor de la Peñita y le pedían que Temaca se hiciera famoso que cómo Temaca se iba a hacer famoso, y ahora que estaba mi mamá con los hijos y sale lo de la presa y les digo pues por culpa de mi mamá, fue a pedirle al Señor de la Peñita que Temaca se hiciera famoso, el Señor de la Peñita se lo concedió (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Ya sea por el recurso de la fe o por el gusto de encontrarse en el entorno natural, las peñas de Temacapulín, a la par de las aguas terminales, son dos elementos identitarios a través de los cuales la comunidad se ha dado a conocer, sobre todo, en la región. De una u otra manera, para los temacapulinenses, el devenir del pueblo parece estar puesto en el milagro y la misericordia del Señor de la Peñita y la Virgen de los Remedios, patrona de Temacapulín, pues para algunos de los habitantes serán ellos quienes ayuden a los gobernantes a tomar una decisión sabia para poner fin al megaproyecto. Conforme menciona Amelia quien es migrante de retorno y ha estado vinculada con la resistencia de su pueblo:

El Señor de la Peñita y la Virgen de los Remedios son los patronos de aquí, por eso nosotros tenemos mucha fé en ellos, ellos sabrán qué van a hacer pero que no va a pasar nada, que iluminen a los gobernantes y a la gente que trae esos proyectos (Amelia, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015)

Fotografía 15. Capilla construida con recursos del pueblo para visitar al Señor de la Peñita



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

De igual manera, han cobrado una mayor relevancia las poesías que el presbítero Alfredo R. Placencia dedicó al Cristo de la Peña norte de Temaca, las cuales, ahora se recitan en los eventos relacionados a la

lucha como marchas y manifestaciones, así como en los eventos de la escuela preescolar y primaria de la comunidad:

Las poesías muy pocas veces se recitaban antes, ahora con esto de la presa y todo ha surgido más, se le ha dado más difusión, en los eventos, se han hecho libros unos dos o tres de las poesías, ha sobresalido, se ha recuperado más y sí en algunos eventos sí se declama la poesía (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Los poemas de Placencia acompañan el proceso de revalorización del territorio e inspiran las letras de las canciones que tanto hijos ausentes como habitantes estables han compuesto para musicalizar la lucha. Se trata de las “geopoéticas” de las comunidades de resistencia que menciona Patricia Noguera (2014, p.3) con la impronta de “el poder que dan sobre la tierra las escrituras sobre la tierra caminada, navegada, cabalgada, cultivada”, esas expresiones que proponen una manera de habitar poéticamente la tierra como clave fundamental para que la vida florezca. Así, los poemas producidos en la lucha hablan del poblado con gran admiración y fe:

Cuando se habla del patrimonio cultural del lugar no puede dejarse de lado ni el paisaje que vio el poeta, la peña, la cuesta, el cementerio, la iglesia, ni tampoco, la obra poética de quien puede serenamente llamarse un hijo distinguido de Temacapulín (Olguín, 2013, p.43).

**“Hay en la Peña de Temaca un Cristo,
Yo, que su rara perfección he visto,
jurar puedo
que lo pintó Dios mismo con su dedo”.³³**

La música ha sido una de las manifestaciones culturales de las que se han servido los actores involucrados en la lucha para hacer notar su inconformidad y sustentar su resistencia. En un disco de 10 canciones interpretadas por algunos de los habitantes unidos al movimiento de lucha, están contenidas letras llenas de añoranza y halagos hacia su tierra.

Las letras de las canciones cuentan sobre la Virgen de los Remedios, El Señor de la Peñita, los cuatro cerros que protegen el paisaje o las aguas calientes que caracterizan al poblado. Las canciones fueron compuestas en su mayoría por un ahora ex sacerdote oriundo de la comunidad, Ramón, quien ha impulsado el movimiento de resistencia y ha fungido como uno de los principales bastiones para que la lucha continúe en pie. Algunas de las canciones son interpretadas por los niños que viven en la comunidad, algunas otras por Ramón acompañado de su guitarra. Los hijos ausentes también son tema

³³ Fragmento de la poesía “El Cristo de Temaca” de Alfredo R. Placencia compuesto entre 1910 y 1912 periodo durante el cual vivió en Temacapulín.

principal del contenido musical del disco, se habla de la presa El Zapotillo como un proyecto que les quieren vender, pero que no apoyan los hijos que aman esta tierra. Se menciona al ex gobernador de Jalisco Emilio González Márquez y sus falsas promesas, también se hacen algunas peticiones al gobierno para valorar la riqueza de la tierra. “La herencia de mis padres con la vida se defiende”, “El Señor de la Peñita y la Virgen nos defienden” “Aquí yo voy a quedarme para que cuando me muera aquí vengan a rezarme” son algunas de las consignas que, rimando al son de la canción ranchera mexicana, entonan. Las casas de adobe y el estilo colonial también son mencionadas de manera constante en la narrativa de las canciones, al conformar el estilo arquitectónico tradicional de las casas de Temacapulín; con corral, altos techos y materiales frescos como el adobe y la cantera.

La pertenencia socio-territorial se ha visto traducida en canciones, eventos deportivos, ferias, recorridos turísticos, participación de los miembros del COSATAP en manifestaciones y encuentros nacionales e internacionales, acciones que son realizadas en gran parte gracias a los recursos monetarios enviados por los hijos ausentes, pero también gracias al apoyo de asociaciones civiles relacionadas con la defensa. Como resultado de esta intención, algunos recursos de interés turístico han sido implementados; desde un pequeño museo³⁴ hasta la promoción de una feria del chile que se realiza en el mes de agosto. Durante la Feria del Chile que se muestra en la Fotografía 16 además de darse cuenta del valor económico e identitario que tiene para la comunidad este ingrediente cultivado en la región, se realizan actividades alusivas a la desaprobación del proyecto El Zapotillo, en donde los niños arrojan globos de agua contra cartulinas con leyendas como “Corrupción, Privatización del agua o Mentiras”. Los eventos que han surgido a raíz de la lucha han sido adoptados por la comunidad como una nueva tradición. La carrera de atletismo nombrada de *Los Remedios* que se muestra en la Fotografía 17 también se lleva a cabo por las veredas de los cerros durante ese mismo día de agosto.

³⁴ Conforme menciona Ruiz (2017) el museo en realidad es una habitación estrecha que combina hachas prehispánicas de piedra labrada con uniformes de béisbol. Resulta muy significativo un muro que contiene la memoria de la resistencia a través de fotografías, banderas, mantas, volantes. Algunos de estos afiches están en español, algunos más en inglés y otros en portugués. El riesgo de inundación internacionalizó a Temacapulín.

Fotografía 16. Concurso de salsas durante la Feria del Chile



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Fotografía 17. Participantes de la carrera de Los Remedios organizada en el mes de agosto de 2014



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2017

Como se ha señalado, los hijos ausentes de Temacapulín, no sólo han sido un factor fundamental por sus aportes económicos a la comunidad y a la lucha, también han sido promotores constantes de su pueblo, en las ciudades de residencia actual, en las que han organizado ventas, rifas y eventos para dar a conocer y apoyar la lucha del pueblo. Esto puede interpretarse como una muestra del vínculo con la comunidad a pesar la desterritorialización, así como una constatación en torno a la pertenencia socio-territorial. Giménez (2000) se refiere al proceso de desterritorialización física, como un evento que no implica una pérdida de identidad o apego afectivo con el lugar de procedencia, sino una adecuación de la patria chica al nuevo espacio geográfico habitado. Para ejemplificarlo cabe citar las palabras de Anselmo, quien tiene un comercio propio de paletas³⁵ en su lugar de residencia actual:

Tengo una tienda de paletas, bueno comencé con una tienda que le puse “La Peñita” acá en Monterrey (...) Dios escogió la Peña de Temaca para dibujar su Cristo y sí estoy muy agradecido con Dios por habernos dejado la imagen del Señor de La Peñita (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

De acuerdo con el relato de Anselmo, incluso a kilómetros de distancia, El Cristo de la Peña es evocado por el apego afectivo y el arraigo que le representa. Estas manifestaciones de apego, no se han visto trastocadas para los hijos ausentes por la presencia del proyecto de presa. Al contrario, se han intensificado en cuanto que buscan hacer de su pueblo un lugar conocido, una referencia popular para la región a través de los geosímbolos presentes en Temacapulín. Para el hijo ausente, el regreso al pueblo ahora que se ve en peligro, ha adquirido un valor adicional. Han aumentado las ganas y la necesidad de conocerlo e investigar sus orígenes e historia, incluso se ha apelado al conocimiento de los adultos mayores para contar con más entendimiento del territorio y poder sustentar la importancia de preservarlo.

³⁵ Las paletterías de nieves o heladerías son negocios que comenzaron a exportarse conforme los oriundos de Temacapulín y de la región se desplazaban a nuevas ciudades de residencia. En esta actividad, los hijos ausentes encuentran un medio de subsistencia familiar. De nueva cuenta, el agua forma parte de la mayoría de los emprendimientos del lugar.

Capítulo 4

¡Aquí la tierra es de nosotros y nuestras casas son de nosotros y las tenemos que defender a como dé lugar! Tensiones y alianzas en los pueblos de la región en el marco del conflicto ambiental

En este capítulo cuatro, se analizan las alianzas, las tensiones y la recomposición del territorio en el marco del conflicto ambiental, esto con el objetivo de identificar las acciones sociales que se han producido para hacer frente al conflicto de manera paralela al desarrollo del proyecto. A su vez, se busca entender las dinámicas sociales surgidas como producto del proyecto, los nuevos liderazgos y el aprendizaje colectivo antes las posibilidades jurídicas en defensa del territorio. La polarización de opiniones entre los diferentes grupos de actores que responden a los propios intereses personales y en algunos casos, colectivos.

Las fuentes para trabajar esta sección fueron por una parte los hallazgos provenientes de las entrevistas realizadas a los tres grupos de actores con los que se ha trabajado a lo largo de esta tesis incluyendo algunas entrevistas a los habitantes de poblaciones aledañas. De manera complementaria, se hizo referencia a algunos de los conceptos clave provenientes del capítulo uno o marco teórico conceptual, para afianzar y vincular el trabajo de campo con la teoría.

4.1 Vinculaciones y recomposición del territorio

Las transformaciones en el territorio han sido evidentes, no solo a nivel ambiental como se describió en el capítulo anterior, sino en función de las vinculaciones sociales y la recurrencia de uso de los espacios públicos de Temacapulín. Por ejemplo, la plaza que es uno de los geosímbolos presentes en el territorio y el espacio público con que cuenta el pueblo para que los niños jueguen y los adultos convivan, ha visto minimizada la concurrencia a partir del proyecto. Los conflictos sociales que se presentaban anteriores a la presa se han intensificado como resultado de las discrepancias entre miembros de la comunidad. Tanto al interior de las familias como entre vecinos, se han suscitado riñas y divisiones conforme los posicionamientos en contra o a favor de la presa. Por esta razón, algunas personas han optado por evitar sitios de reunión para eludir confrontaciones.

Entre la gente ha habido muchos cambios, yo me acuerdo cuando este pueblo era un pueblo tan bonito, muy armónico toda la gente se hablaba, toda la gente se saludaba, toda la gente pues si no la conocían le invitaban un taco, lo digo por mí, porque yo de recién que llegué había gente que ¡vengase a almorzar! Y así bonito. Todo el barrio se hablaba bien (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

No obstante, durante las fiestas la convivencia se retoma y la mayoría de la gente participa, pues la llegada de los hijos ausentes pareciera justificar los encuentros sociales. Así, el regreso de los ausentes

es un motivo para que la gente vaya al río a bañarse, a meter caballos, autos, motos a sus aguas y para convivir en su rivera. Durante esos días de fiesta, los malestares e intereses se olvidan, pero se retoman en cuanto las celebraciones pasan, los ausentes parten y la cotidianidad vuelve a hacer latente la situación. Así, los hijos ausentes resultan agentes renovadores del tejido social, al ser actores que, si bien participan de manera activa en las decisiones de la comunidad, no conviven de manera presencial con la angustia diaria, los pleitos, los chismes, las visitas y el acoso de los promotores del proyecto.

No soy muy amante de andar en la calle porque ya no tengo muchas amistades aquí. En Semana Santa que hay fiesta, dos días sí salgo con mis hermanos. Meten los carros al agua y hay motos, la gente va a comer ahí al bordo del río, la gente se mete. Los domingos voy a misa algunas veces (Leticia, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Los habitantes estables, han adecuado sus usos y costumbres a las modificaciones del entorno. Las costumbres alimenticias han sido también modificadas. Anteriormente, algunas familias acostumbraban a incluir en su dieta diaria algún platillo de ingredientes provenientes del territorio, como pescados del río y pencas de los nopales del cerro. Ahora, de manera recurrente optan por la compra de otro tipo de insumos³⁶.

Ora después por el río, por la contaminación pues se usa que carne asada, que otro tipo de cosas, pero en otro tiempo era en sí el pescado y todos los alimentos naturales ahí de Temaca, entre ellos el chile (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Según Susana Delgado (2017), una de las alteraciones más importantes que ha tenido la comunidad estable, producto del conflicto de represa y la posible reubicación, son los daños psicológicos y las pérdidas de vidas humanas en estos años de tensión colectiva. Las presiones han provocado que se manifiesten con mayor énfasis los problemas cardíacos, que se hayan agudizado los síntomas de depresión y la angustia recurrente en los pobladores, así como las muertes sostenidas por meses. Se ha generado un trauma social³⁷ importante para la comunidad que ha puesto en peligro la composición y coherencia de identidades individuales y colectivas.

Podemos hablar de los doce muertos que hubo en un año en Temacapulín, de una población de cuatrocientas personas mueren doce, estamos hablando de que había un promedio de dos

³⁶ Si antes se cocinaba pescado, ahora se opta por comprar carne para asar. Principalmente se identificaron tres razones. La primera es la desconfianza en el consumo del pescado por la contaminación del río, la segunda es por la escasez de pescados en el río y la tercera se debe a la complicación en el proceso de elaboración de los platillos tradicionales.

³⁷ Al respecto de esta mención sobre el concepto de trauma social se ha tomado el modelo económico que centra el análisis en el acontecimiento, en el evento extremo o límite que tiene una capacidad de desestructurar, de infligir sufrimiento y cuya experiencia no es fácilmente asimilable por la comunidad.

a tres muertes al año, de ancianos, de gente mayor y ahora eso subió a doce, estamos hablando de un 600% de incremento de pura preocupación (2014, citado en Delgado, p.175).

Después de esto de la presa mucha gente se ha enfermado, unos se han muerte. Yo de principio no podía dormir y mucha gente no resistió y se le adelantó su muerte, entre la presión y el azúcar y pues mucha gente que uno sabía que en el día no tenían chansa, pero a la noche se la pasaban llorando. Hace como dos o tres años se murieron muchos, dos años seguidos que se murió mucha gente y mucha gente desde entonces ya estamos más enfermos (Amelia, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Aquí mucha gente se ha muerto, en un año lo que nunca en toda la vida se ha visto, un año muy pesado, estuvieron chingue y chingue que venían los soldados, que venían un montón de gobierno, a veces eran hasta veinte camionetas solo encapuchados, los números de las patrullas tapadas, pero como ya estábamos ya bien enterados, pues toda la gente sacaba sus cámaras o sus celulares y sacaban película y video o fotos (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

A la par de estos efectos provocados por la transformación de la comunidad es que se han tejido nuevos lazos sociales, afianzado otros ya existentes. Las fuerzas internas y externas en este conflicto responden a los intereses particulares de los actores que las ponen en marcha. A su vez, para algunos actores que sostienen la postura de no vender, la lucha ha representado la unión con simpatizantes de la región, con habitantes de la misma comunidad con quienes no convivían de manera regular, con organizaciones y colectivos de afectados por presas tanto nacionales como internacionales, con académicos y con cierta población civil que ha apoyado la demanda colectiva en defensa del territorio y del agua. Según plantea Anselmo: “el apoyo no ha venido de dentro de la región sino de fuera de ella” (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

En algunos aspectos la gente sí se ha unido, hemos tenido relación con personas que a lo mejor no convivíamos mucho porque estaban hasta el otro lado del pueblo y aunque está chico, pero de todos modos al no vivir en Temaca era poco el tiempo que iban, se ha incrementado entre personas que viven en diferentes ciudades y este problema nos ha unido. En el pueblo ha dividido un poco porque hay personas que sí vendieron, considero que 4 o 5 personas vendieron por gusto, pero la mayoría vendió por un momento de miedo, un momento de desesperación fue mucha la presión, muchas las amenazas, el hostigamiento y vendieron, pero no se quieren salir, no quieren dejar su pueblo y ahí ha habido roces (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Las fuerzas externas han actuado tanto como elementos de unión en el caso de los llamados hijos adoptivos³⁸ de Temaca, así como factores de conflicto por parte de las personas que han venido a ocupar

³⁸ Les han denominado de esta manera a la comunidad de investigadores, activistas, tesistas, colegas de frentes comunes en defensa de los ríos, asociaciones civiles e instituciones y todos aquellos que por voluntad personal o laboral se han sumado a la lucha y han mantenido vivo el caso. Todos los que de manera importante han aportado a la comunidad conocimientos, recursos, apoyo moral y fuerza.

la zona para construir el proyecto. En este sentido, las modificaciones sociales han respondido a los flujos de actores en el territorio y de la ejecución de acciones a favor o en contra de la preservación del poblado.

Ha sido muy poco el apoyo de la gente de la cuenca, el pueblo de Temaca es el que ha estado al frente, les ha dado el nombre se los ha subido al hombro y los ha acarreado todo este tiempo, a tal grado que a Temaca lo toman como ejemplo. La lucha ya lleva más de doce años y sigue de pie porque hay muchos soldados patriotas que se ha mantenido, hay mucha gente que se ha integrado a la lucha y ha habido muchos hijos adoptivos que han aprendido de ahí mismo, pero también nos han ayudado (Rafael, comunicación personal, 17 de mayo de 2017).

Por parte de los pueblos vecinos no ha habido apoyo, no es un apoyo que se vea ni que se sienta. Por parte de los municipios muchos años estuvimos solos, ni los presidentes de los pueblos de los Altos no, por ahí uno o dos presidentes en alguna época nos firmaron de apoyo, algunos no quisieron, de Tepatitlán (municipio aledaño) no quisieron. Ya cuando se dieron cuenta, sobre todo más en el área de los altos de producción de huevo, de ganadería que no hay agua y que el agua se va para León, que ya está concesionada, este ya ese es otro tipo de apoyo que ellos ya están peleando por sus propios intereses de tener agua, pero aun así hemos visto que desafortunadas declaraciones como ¡ah bueno pero el agua nos pertenece a los alteños porque son pueblos alteños los que se van a sacrificar! O sea con esa ayuda pues no. Hemos tenido mucho apoyo de organizaciones, hemos tenido mucho apoyo de universidades, hemos tenido apoyo de sectores de la iglesia, de obispos, arzobispos, etc. de otras partes, no tanto así con fuerza de ahí mismo del estado de Jalisco (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

No hay nada de apoyo en otros lados de la cuenca, hasta se burlan de uno. Gente de otros pueblos se burlan de uno también, pero están contentos porque piensan que les van a dar agua (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

El miedo ha sido el elemento fundamental en la fractura del tejido social pues podría sostenerse que los propulsores de la presa han tenido un ojo agudo y una buena lectura del territorio para sembrar la inseguridad y aprovechar de manera perspicaz los conflictos internos de la comunidad. Conforme sostiene Ollero (1995):

“por encima de las pérdidas concretas, surgen también las rupturas de las relaciones socioeconómicas entre comunidades, la desvertebración de comarcas enteras, las sensaciones de miedo ante la presa, de desarraigo ante el cambio obligado de domicilio y de trabajo, de impotencia, falta de libertad y desinformación ante la decisión del embalse en las altas instancias planificadoras, de injusticia en definitiva” (p. 143).

Estamos de acuerdo todos, el Gobierno de Jalisco, los que están a favor, los que están en contra, los diputados, el gobierno de León todos estamos de acuerdo en una sola cosa, que la CONAGUA no da información. No ha presentado las cosas claras, no es un proyecto que ha sido claro desde un principio, se han basado en muchas mentiras (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Todo el tiempo han sido puras mentiras desde que estaba el gobernador Emilio eran puras mentiras y ahora salió hasta ratero (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Se ha generado una atmósfera social en la que conviven de igual manera, los intereses monetarios, el desinterés por contribuir en la lucha, la desesperanza colectiva vinculada a la escasez de trabajo y la migración recurrente, todos factores claves en la desestabilización del tejido social. De manera paralela, el acoso continuó por parte de los promotores del proyecto y el gobierno han dado lugar al surgimiento de nuevos liderazgos entre los miembros de la comunidad, como ha surgido el ex sacerdote de la comunidad:

En una ocasión para el día del padre, nos paramos en la puerta del panteón, metimos unos camiones ahí y no dejamos entrar a la policía federal, mucha gente tenía miedo y se escondieron en su casa que hubiera una balacera porque venían a imponer ellos lo que ellos querían y el Padre dijo, no no aquí la tierra es de nosotros y nuestras casas son de nosotros y las tenemos que defender a como dé lugar, y gracias al Padre, ese señor vale lo que pesa para mí (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Conforme los actores internos han ido conociendo sobre el tema y las implicaciones territoriales, ya sean ambientales, sociales, económicas o paisajísticas, que conlleva la presa y el trasvase de agua, el movimiento de lucha ha logrado posicionarse dentro de la región alteña y ha ganado simpatizantes. Pequeños y medianos productores de proteína animal se han suscrito a la causa, pues las afectaciones hacia sus empresas agrícolas y ganaderas serían contundentes al verse privados del recurso hídrico.

Nuestra postura ha tenido varias etapas. Primero a nosotros nos interesaba salvar Temaca, que se llevaran el agua a donde quisieran y que hicieran la presa más abajo porque había lugares en donde ingenieros reconocidos decían que se tenía que hacer la presa y no iba a perjudicar ningún pueblo, poco a poco nos empezaron a explicar y en los foros fuimos viendo que afecta a Temaca, Acasico y Palmarejo en cuanto a que inunda nuestros pueblos, afecta también a todos los propietarios que se dedican a la agricultura y a la ganadería que tienen sus tierras abajo del río pero luego nos dimos cuenta que también afecta a toda la región de los Altos y que también en lo que nos hemos dado cuenta porque conocemos el río, gente grande ahí en Temaca usted le pregunta cuándo creció el río y saben “en el 91, en el 73” y cuatro o cinco años que el río no crece entonces desde un principio nosotros también sabíamos que no hay agua para León Guanajuato, para Los Altos para Guadalajara, ese río no tiene agua (Anselmo, comunicación personal, 10 de junio de 2017).

Al interior de la comunidad, se reconoce un rigor y un malestar colectivo en contra de las personas que han vendido. Las críticas y los juicios son recurrentes pues la desesperación crece a medida que alguien nuevo vende. Impera un sentir de interdependencia involuntario, pues las decisiones de unos pueden repercutir en la preservación de la casa de otros. Con cada venta la presa gana un pedazo más de territorio y la comunidad de Temacapulín pierde autonomía, haciéndose más vulnerable.

Ya después de que empezó el problema que ya son 10 años ahorita de lo de la presa la gente se empezó a dividir, haga de cuenta que mucha gente pues tuvo miedo y se le respeta porque

el miedo a todos nos puede llegar algún día. Un señor de aquí vendió una casita muy bonita, pero él tenía años con el letrero de que se vendía, años antes de que supiera lo de la presa, él ya quería vender, estos de CONAGUA le llegaron al precio y empezaron con esa propiedad, fue la primera en venderse. Y la misma gente de aquí empezó a agredirlo, a decirle muerto de hambre vendiste tu casa estás vendiendo al pueblo. Lo mismo a una señora que tenía una tienda y vendió, ya luego con micrófono empezaron a decir: ya no le compren que por traidora, que no le compraran y mucha gente dejó de ir a la tienda (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Los promotores del proyecto han realizado un arduo trabajo de convencimiento, comprando poco a poco terrenos, prometiendo buenos tratos para quienes vendan. Así mismo, han empleado personas de la misma comunidad para ejercer presión y convencer a más habitantes de vender.

Un señor andaba con los promotores, los llevaba pa allá, los llevaba pa acá, los arrimaba pa convencerlos de que vendieran, él es de Palmarejo, pero se vinieron pa acá porque aquí había más trabajo y más vida entonces le dije, qué hubo, pues andas de arriba y pa abajo con estos hombres ¿qué, ya te pagaron? Y me dijeron pues yo los llevo y los traigo y pues me pagan, pero pues, ¿a costa de qué?, ¿de andar convenciendo a la gente de que venda?, eso no se vale. Yo estoy de acuerdo que la gente que quiera vender por su propia decisión está bien, pero no que los estén empujando porque mucha gente no quiere (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Lamentablemente el gobierno está haciendo bien su trabajo de dividirnos, son pocas las personas que aceptaron vender y por miedo, pero eso ya divide la fuerza y genera resentimientos, si hay resentimiento, todos estamos aquí de la misma sangre emparentados, casi nos llamamos igual, pero la división es una herida, es una ruptura y siempre las heridas grandes o pequeñas duelen (2017, citado en Delgado, p.179).

A pesar de las ventas que ya se han consolidado, la mayoría de la gente no abandona su pueblo, pues quienes han vendido siguen viviendo en sus casas y participando de las fiestas del lugar. Todo indica que la raíz sigue afianzada fuertemente al territorio y que como bien se afirma en los párrafos anteriores, el agobio de ser desalojados ha orillado a algunas personas a vender:

Pocas personas han vendido, pero es lo raro, que venden y no se van de aquí. Me dijo uno que había vendido pero que estaba arrepentido y que qué bueno que la gente no se creyera de las mentiras del gobierno (Amelia, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Otra de las reacciones importantes en la estructura y organización social de la población, que la presa ha traído consigo, es la desesperanza en torno a las actividades económicas, mismas que están directamente relacionadas con el agua y la tierra. Tradicionalmente los habitantes han trabajado la ganadería, la agricultura y la pesca, todas actividades que dependen directamente de la explotación de los recursos naturales presentes en el territorio, y fundamentalmente, del agua bombeada desde el río Verde como se ilustra en la Fotografía 18. La reubicación en un sitio que no cumple con las características en las que están acostumbrados a vivir y trabajar, es causa de angustia y desconcierto.

¿De qué vamos a vivir?, porque esto que sabemos lo aprendimos de nuestros padres y abuelos, o sea desde chiquitos lo sabemos, pero un nuevo oficio necesitas tener entrenamiento (Vicente, entrevista presencial, 28 de febrero de 2017).

¿En qué va a trabajar la gente?, aquí sembraban su chilito y allá qué van a hacer, ser el gobierno un poquito más ¿cómo dice el dicho?, pues como más justo porque no solo van a perder la casa, van a perder sus raíces, sus costumbres de vivir van a perder su modo de mantenerse, todo (Esteban, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Fotografía 18. *La agricultura es una de las principales actividades del lugar*



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2015

Resaltando la importancia del agua, las actividades económicas se realizan según la época de aguas y de secas. Cuando hay agua se diversifican las posibilidades de explotación de los recursos naturales. Sin embargo, cuando no la hay, se efectúan principalmente trabajos de albañilería y de construcción. La presa, ha devenido en apatía y desmotivación sobre el porvenir, lo que ha frenado obras y planes que los actores tenían para su futuro, como se lee a continuación:

La presa nos afectó demasiado, yo iba a arreglar ese cuarto para mí, ya había comprado las vigas y eso para arreglarlo para mí y ya con eso pues como que se paralizó, se congeló todo y ya nadie quería invertir ni nada porque para qué, ya se fregaba algo y pues para qué, o sea que sí nos afectó (Vicente, entrevista presencial, 28 de febrero de 2017).

Algunos albañiles se tuvieron que ir por ejemplo personas que pensaban hacer una casa se quedaron con su material porque tuvieron miedo (Amelia, entrevista presencial, 19 de mayo de 2015).

Estas aseveraciones remiten a lo que sostiene Ollero (1995) al señalar que “el conocimiento de la posibilidad del embalse y la incertidumbre, son condicionantes de las actividades de la comunidad afectada, que en muchos casos bloquea el interés por rentabilizar sus actividades o por realizar mejoras o inversiones de cualquier tipo. Se llega a detener el desarrollo económico del territorio afectado y a favorecer la fuga de los capitales familiares ahorrados” (p. 143).

4.2 Posturas y desacuerdos en los pueblos afectados

De manera contraria al sentir de los temacapulinenses, las entrevistas realizadas en Cañadas de Obregón³⁹ y Acasico⁴⁰ con el fin de tener una visión más amplia del conflicto, arrojaron posturas favorables en relación con el proyecto de presa. Para algunos habitantes de estas localidades, este proyecto brindará la posibilidad de tener agua constante gracias al supuesto trasvase destinado a Cañadas y de convertir a Acasico en una atracción turística. En Acasico la promesa es desarrollar turísticamente el asentamiento y otorgar un invernadero por propietario de casa en la reubicación. Además, el centro de reubicación que se construyó se hizo pensando en la profunda fe que los pobladores tienen por el patrono de su pueblo⁴¹, generando una especie de fantasía colectiva en torno al paisaje ribereño que podrán disfrutar y del impacto favorable que las visitas turísticas tendrán en la economía de la zona. Los promotores del proyecto han utilizado a su favor el tejido socialmente debilitado que de manera histórica han tenido Cañadas de Obregón y Temacapulín⁴², un conflicto que tuvo sus orígenes muchos años atrás, pero que se ha agudizado con el tema de la presa. La creencia de superioridad existe por parte de algunos pobladores de las Cañadas con respecto a los temacapulinenses. Al preguntarle sobre el futuro de los templos en Acasico, Vicente comenta:

Los templos los queremos para el turismo te imaginas dar una vuelta en lancha con un templo semi hundido porque no se inunda completamente, la cúpula nunca le llegaría el

³⁹ Fueron realizadas tres entrevistas presenciales a habitantes estables de esta localidad.

⁴⁰ Fueron realizadas dos entrevistas a un habitante estable y a un migrante de retorno.

⁴¹ Los pobladores tienen una gran devoción al Niño de Flamacordis. La traza del nuevo centro poblacional tiene forma de cruz. Se ha empleado este canal afectivo para promover entre los habitantes el reconocimiento aéreo del nuevo Acasico a través de este símbolo.

⁴² La relación entre Cañadas y Temaca ha sido conflictiva por lo menos desde hace poco más de dos siglos, conforme sostiene Juan Fragoza (2013) en su libro “La tierra hundida, historia social de la barranca del río Verde”. Fragoza menciona que dicha rivalidad inició cuando se comenzaron a disputar la sede de la vicaría parroquial de la zona (Delgado, 2017).

agua entonces sería un templo semi hundido que siempre se estaría viendo, pero las pinturas pues sí se van a dañar. Entonces pues lo que queremos nosotros es que haya turismo, los Altos somos muy religiosos entonces si miramos la posibilidad de que una familia venga un domingo a misa y tener una vista de agua, un buen restaurante por ahí donde comer, pasearte en lancha con tu familia, a lo mejor es un domingo sano y familiar bonito [...] pues sí mira yo pienso que sí tiene mucho potencial para que sea una buena área para turismo porque aquí alrededor pues no hay agua la verdad o sea no hay agua así en masa, tenemos ríos pero pos... (Vicente, entrevista presencial, 28 de febrero de 2017).

En Cañadas, la ilusión también es la del desarrollo económico que favorezca a la cabecera municipal, a través del turismo, como se puede leer en la opinión de Hilario quien es habitante estable de Cañadas :

Se estaría ganando lo turístico, se podría hacer cabañitas, canchitas, pescaderías, el turismo para Cañadas. Nos beneficiaría a la región en turismo. Siéndole sincero yo estoy a favor porque le vuelvo a repetir, nos traería turismo y pues también el agua es vida y pues nos la estamos acabando los que estamos haciendo pozos por eso es que ahora se trata de almacenar el agua de lluvia en lo que sea en vez de perforar. En aquellos años todos teníamos nuestros pozos o nuestras norias, pero en estos tiempos en algunos estados está la prohibición de perforar (Hilario, entrevista presencial, 28 de febrero de 2017).

Otros tantos tienen confianza en las promesas que corren sobre el acueducto y la facilidad que tendrán las poblaciones por las que pase, ofreciéndoles dejar una toma de agua para aliviar la escasez que en tiempo de secas padece principalmente Cañadas, pues en el poblado no cuentan con las mismas condiciones naturales que Temacapulín. La respuesta de Prudencio cuando se le pregunta su opinión sobre la situación de los habitantes de Temacapulín habla de las divisiones históricas, la falta de empatía y las esperanzas afianzadas en promesas no sustentadas por parte del gobierno. Prudencio es habitante estable de Cañadas:

Nunca han querido los de Temaca pertenecer aquí [Cañadas de Obregón]. No nos quieren y tal vez también la gente de aquí es medio agresiva con ellos [...] Todos los pueblos donde pase el acueducto van a dejar una toma y qué bueno, se acaba el problema del agua. Ahorita no tenemos problemas de agua, pero siempre cuando de repente no llueve pues ya tendremos. A nosotros nos beneficiaría la presa (Prudencio, entrevista presencial, 28 de febrero de 2017).

Incluso cuando el apoyo a la lucha no está siendo claro por parte de algunos habitantes de Cañadas de Obregón y algunos otros en Acasico, como se mencionó anteriormente, existe una gran comunidad de personas integrantes de micro y macro empresas de los Altos de Jalisco que se han manifestado a favor de preservar el recurso hídrico dentro de la región. Han sido varias las mesas de diálogo a las que han asistido representantes de estos grupos, por ejemplo, en 2017 se llevó a cabo una sesión presencial en el Congreso del Estado de Jalisco, en la que participaron miembros del Foro de Ganaderos, la Organización de silvicultores de los Altos de Jalisco, la Diócesis de San Juan de los Lagos, el Observatorio Ciudadano

y algunos diputados. Durante el foro, los habitantes de la zona e investigadores del Observatorio Ciudadano explicaron que “al afectar el abastecimiento del agua para los municipios alteños, dejaría a los productores de leche, de carne y de huevo en un estado de improductividad, ya que dificultaría sus actividades y con ello se afectaría la economía estatal de manera considerable” (Congreso Jalisco, 2017). En el mes de agosto de 2019, los pueblos de Los Altos de Jalisco enviaron una carta al actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador para pedirle su apoyo sostenido contra la Privatización del agua y contra el Sistema Presa El Zapotillo – Acueducto, los cuales consideran una amenaza para desaparecer su patrimonio, territorio, agua y vidas (IMDEC, 2019).

A su vez, la lucha por el agua también ha conseguido despertar el desacuerdo de algunos sectores poderosos de la ciudad de Guadalajara quienes se expresan especialmente en desacuerdo con respecto al destino programado del agua que estando en territorio jalisciense, pretende enviarse hacia la ciudad de León Guanajuato (Delgado, 2017).

Con todo, las simpatías históricas, los viejos conflictos y las afinidades actuales por la defensa del agua de la región, la situación es incierta. Conforme las gestiones de gobierno van cambiando, se modifican los discursos, se postergan los acuerdos y la comunidad de Temacapulín gana tiempo para salvarse de la inundación. Los recursos legales siguen siendo explorados por los defensores del poblado y las organizaciones vinculantes. Al 2020, el vaso de la presa El Zapotillo sigue vacío esperando una resolución a favor o en contra. Sea cual sea el veredicto, el proyecto de presa a lo largo de estos años, ya ha marcado la cotidianidad de una comunidad que ha necesitado revalorizar su territorio y buscar alianza entre propios y ajenos en pos de preservar su identidad. En la Fotografía 19 se observa un mural en una de las casonas típicas del pueblo que muestra a los habitantes unidos y con el puño levantado en señal de lucha; la palabra libertad corona la representación conforme se alinea al objetivo alcanzado durante estos años.

Fotografía 19. Mural con representación del pueblo en lucha por el agua



Fotografía tomada por Carla María Hernández Leal, Temacapulín Jalisco, 2015

Conclusiones

*Aprendí que una lucha no se hace, sino que nace del fondo de cada ser,
enraizada de valores, coraje, dignidad y decisión”*
(María Guadalupe Lara, 2014, p. 199)⁴³

El objetivo general que guió el trabajo de esta tesis fue el de explicar las dimensiones materiales e inmateriales que componen el territorio y el paisaje de Temacapulín para sus actores. Así como la manera en que éstas se relacionan con la reconfiguración y revalorización del territorio a partir del anuncio de la construcción de la presa El Zapotillo en 2005.

A través del trabajo realizado, ha quedado de manifiesto que el paisaje necesita de un espectador que signifique el territorio para poder cobrar sentido. Los cerros, el río Verde, las aguas termales son reconocidos por los habitantes de Temacapulín como geosímbolos que conforman el paisaje. El paisaje determina sus procesos sociales y la interpretación que los sujetos hacen de su entorno, moldea su cultura diferenciándolos de la cultura de otras comunidades, lo que constituye su identidad. Estos rasgos identitarios, les brindan sentido de pertenencia y arraigo, les representan una casa en el mundo, una dirección a donde recurrir y con ello, una comunidad en donde refugiarse y apoyarse ante posibles amenazas. Esto muestra claramente el profundo vínculo que se genera entre cultura y paisaje, el cual conforma la identidad de los actores y les definen como colectividad.

Para los hijos ausentes, migrantes de retorno y habitantes estables de Temacapulín, el río y los cerros dejan de ser un cuerpo de agua y una elevación geográfica para convertirse en contenedores de significados, en guardianes de la comunidad. Lo material trasciende a un plano inmaterial pues el significado que estos actores le dan a su paisaje va mucho más allá de lo tangible. Ese significado está conectado con las historias de vida, los recuerdos y las conexiones que a través de los años las personas han ido construyendo en el territorio que habitan. Ilustrativo de ello es, por una parte, el proceso de revalorización del territorio desencadenado e incluso reforzado por la presencia y el conflicto de la presa. Y por otra, la vinculación que los hijos ausentes tienen con su pueblo, pues para ellos la desterritorialización física no ha representado una fragmentación del vínculo emocional, por el contrario, su apego afectivo se ha reforzado a través de la memoria individual y colectiva. Por medio de este

⁴³ Autora del libro Yo vi a mi pueblo llorar. Historias de lucha contra la presa de Arcediano. La señora Lupita ha sido una de las aliadas en la lucha por el territorio de Temacapulín al haber vivido una situación semejante por causa del proyecto de presa Arcediano.

vínculo, los hijos ausentes han sido parte clave y fundamental de la lucha por el territorio, pues son sus ganas de regresar que se manifiestan en el deseo de algunos por ser enterrados en esa tierra, de recorrer los arroyos y correr por los cerros, de re encontrar a sus familias, de bañarse en el río o en las aguas termales, de sentarse en la tranquilidad de la plaza. Esta añoranza es la que los motiva a luchar y defender su identidad. Esto es la *topofilia* estudiada por la geografía humanista, que les impulsa a defender el territorio que aman y sienten propio. En paralelo, los hijos ausentes han resultado en agentes renovadores del tejido social de Temacapulín, pues al no estar de manera constante en el territorio, se pierden de las riñas y desacuerdos que se manifiestan entre los habitantes estables.

El paisaje es un elemento fundamental en la conformación de la identidad de los temacapulinenses. Es a partir de la identidad que los actores han activado la lucha por su territorio. Con ello, se ha generado un proceso de revalorización. Este proceso desencadenado y reforzado por el conflicto de la presa permite reconocer los mecanismos de valoración del territorio y del paisaje ante una situación de conflicto. El paisaje y las identidades naturalizadas por causa de la cotidianeidad han tomado otro matiz y trascendencia frente al riesgo persistente que tiene Temacapulín de desaparecer. La revalorización se ha demostrado, por un lado, a través del reconocimiento y la promoción de los geosímbolos inscritos en el territorio y el paisaje en los eventos organizados como: la feria del chile, la carrera de Los Remedios, los recorridos turísticos por el pueblo y las caravanas en contra del proyecto de la presa en las que han participado. Por el otro lado, se han logrado conformar retratos de la memoria colectiva de Temacapulín a partir del rescate de la historia del territorio que se manifiesta en el museo lleno de objetos que han formado parte del pueblo, en las poesías de Placencia, en las canciones compuestas. En este proceso las personas mayores, sus anécdotas y recuerdos han sido claves.

De manera complementaria, este proceso de revalorización ha despertado al pueblo y a sus actores vinculados, les ha exigido trabajar en colectividad propiciando el surgimiento de productividades sociales resultantes del conflicto. El paisaje ha mutado a lo largo de estos años de lucha por el territorio, generando cambios en el valor que los actores de Temaca le asignaban; redimensionándole, otorgándole otros significados. Con esta transformación se han visto modificadas las costumbres de la comunidad, incluso, adquiriendo nuevas festividades que han sido incorporadas a su calendario cívico.

Igualmente, es importante mencionar que el conflicto por la presa El Zapotillo, ha visibilizado la existencia de un territorio anteriormente poco conocido, no solo a nivel nacional, sino de forma internacional. Con esto, Temacapulín ha pasado de ser una comunidad pequeña aislada en Los Altos de Jalisco, a un pueblo en lucha por la defensa de su territorio y su cultura.

El proyecto de presa El Zapotillo, tiene fuertes consecuencias para la comunidad. Pues de llevarse a cabo la inundación, quedaría sepultada bajo las aguas, la identidad colectiva de un pueblo; sus muertos, sus casas, su iglesia, sus calles, sus arroyos, sus baños termales, su vinculación con el río. Por esto, en el aire queda la incertidumbre por un paisaje que ha ido construyéndose con los años y que ha tomado generaciones para ser reconocido, amado y respetado. ¿A dónde irían todos estos geosímbolos y la significación de cada espacio que compone ese territorio?, ¿cómo se levanta una comunidad desplazada a otro territorio con el cual no tiene historia ni raíces? ¿cuáles son las fuerzas que les animarían a continuar constituyendo una comunidad sin aquel lugar que reconocen como casa? Y siempre, siempre surge la pregunta sobre ¿qué garantías de sobrevivencia se ofrecen a esas personas que se verán privadas de los bienes naturales a través de los cuales han soportado su subsistencia alimentaria y económica?

El territorio es el receptáculo de la cultura y sin cultura ni territorio no existe raíz, ni identidad. Plantearse la vida sin el territorio sobre el que se ha forjado la propia historia de vida, concebir el exterminio de una comunidad, es bastante alarmante pues es quedarse sin domicilio, sin vínculos y sin un sentido claro de qué hacer con la propia vida. Perder la comunidad tiene consecuencias tanto materiales como inmateriales en la vida de las personas que los hacen enfrentarse con infinidad de dudas por el devenir, por la manera de subsistir y gestionar la economía familiar, por la ocupación diaria y por los lugares de uso común en torno de los cuales gira la vida social de la comunidad.

Desde el momento del anuncio de la presa, el proyecto de vida de los habitantes de la comunidad se ha visto afectada, pues la probabilidad de perder su tranquilidad y manera de habitar en el mundo se encuentra todo el tiempo latente y en dependencia de las decisiones que el Estado dictamine. Pareciera que son agentes ajenos a la comunidad quienes tienen el control sobre de las vidas de los pobladores de este pueblo. Sin Temacapulinenses, el cúmulo de piedras que componen la Basílica de Los Remedios no será más que un conjunto de tierra, las albercas serán una fosa llena de agua y los cerros estarán áridos de historias, porque nada tendrá sentido sepultado bajo las aguas represadas. Las plantaciones caseras de maíz y chile que aportan a la economía familiar no podrán ser llevadas de la misma manera pues el modelo de vivienda cambiará y los corrales en donde las abuelas y abuelos plantaron las primeras semillas de amor al territorio ya no estarán disponibles. Las implicaciones al tejido social son altas y comprometen mucho más que lo sensible y afectivo sino también la estabilidad de las familias.

Con todo, el proceso de revalorización del territorio ha tenido el fin de llevar la lucha por el pueblo a las autoridades gubernamentales. A partir de ello, los actores de Temacapulín, de la mano de sus simpatizantes han emprendido acciones legales como la elaboración de juicios de amparo a través de los

que lograron frenar la construcción de la presa. Estas acciones han generado nuevas identidades y liderazgos entre los actores sociales del movimiento, pues estos actores ya no son los mismos que antes del proyecto; la lucha les ha exigido reinventarse. Así, el conocimiento que los habitantes de Temacapulín involucrados en la lucha han generado a lo largo de estos años, les han redefinido como miembros de una comunidad que ha resistido las tensiones, la presión del gobierno y de las empresas involucradas en la construcción del proyecto.

El caso de Temacapulín es un claro ejemplo de cómo la planeación y construcción de cualquier macro proyecto necesita considerar factores más amplios para comprender los efectos que éstos tienen en el territorio, las sociedades y los individuos. La ausencia de este tipo de consideraciones sobre las repercusiones sociales en las poblaciones ha generado a lo largo del tiempo una gran cantidad de violaciones a los derechos humanos, así como desplazamientos forzados y la extinción de sociedades y culturas. En Temacapulín, el Estado lejos de fomentar la participación y regular los procesos sociales, ha obrado como un desarticulador del tejido social al buscar alianzas con actores de la comunidad que apuesten por impulsar el proyecto dentro del pueblo e inciten a otros a vender su territorio. El rol que el Estado ha jugado es resultado del esquema capitalista que beneficia a los grandes inversionistas argumentando que el desarrollo de muchos vale las repercusiones de unos pocos. Estas acciones han generado severas fricciones al interior del pueblo, deviniendo en hostilidad, enfermedades y tensión; parte del proceso de extinción de una comunidad a la que se le tensa y hostiga a tal nivel, que se fractura.

He de mencionar que este trabajo es una muestra de la imperante necesidad de elaborar estudios e investigación social previa a cualquier proyecto de diseño o infraestructura que afecte al territorio. No sólo con el fin de reconocer el punto de vista de los habitantes y entender el cómo se identifican con el territorio, sino desde una visión integral, para comprender las implicaciones sociales que este tipo de proyectos tienen en los individuos y en sus comunidades. La historia ha demostrado que estos macro proyectos se han realizado sobre el desplazamiento y las cargas individuales que ello representa para los afectados como la angustia, la tensión, el miedo y la incertidumbre ante la afrenta de perder su territorio y todos los geosímbolos inscritos en él. Como todo conflicto de corte socioambiental, el caso de Temacapulín, permite considerar los distintos niveles desde los que puede ser abordado e indagar en las productividades sociales desencadenadas.

Finalmente quiero mencionar que incluso cuando el periodo de investigación de la presente tesis cortó al año 2018, se considera pertinente poner de manifiesto que en respuesta a las productividades sociales desencadenadas a partir del conflicto y después de 16 años de haberse iniciado la querrela, los habitantes

de Temacapulín han logrado una tregua con el gobierno federal que encabeza el presidente Andrés Manuel López Obrador. El proyecto el Zapotillo continúa su construcción con el acuerdo formal por parte del presidente de respetar la altura máxima de la cortina de la presa a 80 mts. de altura para con esto salvaguardar los tres pueblos en riesgo de inundación. De manera paralela, se ha acordado otorgar un presupuesto por parte de la federación, gestionado por el propio colectivo de abogados que ha apoyado a la comunidad en la defensa del territorio. Este recurso económico será utilizado para garantizar el seguimiento de las obras conforme fue convenido y para la elaboración de un plan de desarrollo para las comunidades afectadas.

El diálogo ha sido reabierto por el presidente López Obrador con las comunidades y las organizaciones simpatizantes. Con esto, se pone en evidencia, el indudable peso de la organización y manifestación social en sinergia con la voluntad política abierta a la negociación.

Referencias

Bonnemaison, Jöel (1981). *Viaje alrededor del territorio*, No.4, pp.249-262, L'Espace géographique.

Casillas Báez, Miguel Ángel y Espinoza Saucedo, Guadalupe (Coords.) (2010). *Los ojos del mundo están puestos en Temaca: La resistencia en los Altos de Jalisco en contra de la presa el Zapotillo*. León Guanajuato: Ediciones del Centro de Orientación/Asesoría a Pueblos Indígenas A.C./IMDEC A.C.

Casillas Báez, Miguel Ángel (2013). *Temacupulín al filo del agua*. En IMDEC A.C.; Rosa Luxemburg Stiftung; Taller Editorial La casa del mago, *El patrimonio cultural de Temaca. Lugar de caminos, sitio sagrado, centro de decisiones* pp.91-128.

Comisión Estatal del Agua Jalisco. (s.f.) *Cuencas en Jalisco*. http://www.ceajalisco.gob.mx/contenido/cuencas_jalisco/

Comisión Nacional del Agua (2017, 1 de marzo). *Proyectos Estratégicos, Agua potable, Drenaje y Saneamiento*. <https://www.gob.mx/conagua/documentos/proyectos-estrategicos-28811>

Comisión Nacional del Agua (2017, 1 de marzo). *Presas y acueductos para abastecimiento de agua potable*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/196879/Presa_La_Laja.pdf

Congreso de Jalisco (2017, 7 de junio). *Se manifiestan en contra del trasvase de la presa El Zapotillo*. <https://www.congresoal.gob.mx/?q=boletines/se-manifiestan-en-contra-del-trasvase-de-la-presa-el-zapotillo>

Congreso del Estado de Jalisco (2018, 22 de mayo). *Exigen que termine la extracción de arena del Río Verde*. <https://www.congresoal.gob.mx/?q=boletines/exigen-que-termine-la-extracci-n-de-arena-del-r-o-verde>

Consejo Nacional de Población (2010). *Indices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010*. http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010

Corbetta, Silvina (2005). *Manual de Investigación. Algunas Pautas para el Diseño de la Investigación Cualitativa, el Trabajo de Campo y la Transcripción de la Información*, IIPPE/UNESCO.

Corbetta, Silvina (2009). Territorio y educación. La escuela desde un enfoque de territorio en políticas públicas. En López, Nestor (Coord.) *De relaciones, actores y Territorio. Hacia nuevas políticas para la educación en América Latina* (pp. 263-303), IPEE/UNESCO.

Cotler Helena, Garrido Arturo, Bunge Verónica, Cuevas María Luisa (2020, 21 de febrero). *Las Cuencas Hidrográficas de México: Priorización y Toma De Decisiones*. <https://micrositios.inecc.gob.mx/cuenca/diagnostico/40-priorizacion-decisiones.pdf>

Covarrubias, J. (2011). *El INAH dictamina que se debe proteger el pueblo de Temacapulín por su valor histórico*. <https://cronicadesociales.org/2011/05/26/el-inah-dictamina-que-se-debe-proteger-el-pueblo-de-temacapulin-por-su-valor-historico/>

Delgado, Susana (s.f.). *Impactos de las represas sobre el territorio. El caso del proyecto de la represa El Zapotillo y el territorio de Temacapulín, Jalisco*. <http://www.cunorte.udg.mx/puntocunorte/revistas/6/articulos/impactos-de-las-represas-sobre-el-territorio-el-caso-del-proyecto-de-la#:~:text=La%20flora%20y%20la%20fauna,garru%C3%B1os%2C%20mezquites%2C%20sabinos%2C%20palo>

Delgado, Susana (2017). *Trauma psicosocial y resistencia en comunidades amenazadas de despojo por la construcción de las represas “El Zapotillo” y “Las Cruces” Vivir bajo amenaza*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Guadalajara]

Diario Oficial de la Federación. (2014, 29 de abril). *Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018. Marco Normativo*. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5342547&fecha=29/04/2014

Esparza, Guadalupe (2018, 22 de mayo). *Exigen que termine la extracción de arena del río Verde*. <https://www.congreso.jalisco.gob.mx/?q=boletines/exigen-que-termine-la-extracci-n-de-arena-del-r-o-verde>

Folchi Donoso, Mauricio (2001). *Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas*. *Ecología Política*, (22), pp. 79-100.

Giménez, Gilberto (1996). Territorio y cultura. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, II (4),9-30
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31600402>

Giménez, Gilberto (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Frontera Norte, 9(18), pp. 9-28

Giménez, Gilberto (2000). *Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural*. En Rosales Ortega, Rocío., Globalización y regiones en México pp. 25-57, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM; Miguel Ángel Porrúa

Giménez, Gilberto (2001). *Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas*. Alteridades, 11(22), pp. 5-14.

Giménez, Gilberto (2005). *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural*. Trayectorias, VII(17), pp. 8-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=607/60722197004>

Giménez, Gilberto y Héau Lambert, Catherine (2007). *El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad*. Culturales, III(5), pp. 7-42, Culturales. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=694/69430502>

González, Luis (1992). *Patriotismo y matriotismo, cara y cruz de México*, en: Cecilia Noriega Elio (ed.), El nacionalismo mexicano. El Colegio de Michoacán

Goebel Mc Dermott, Anthony (2010). *Ecologismo de los pobres y Marginalidad social: Vehículos de complementariedad y puentes dialógicos*. Reflexiones 89(1), pp. 127-142.

Ibáñez Martí, Carles (2011). *El impacto ambiental de los trasvases: El caso del Ebro* En Pedro Arrojo (Coord.), *El Plan Hidrológico Nacional a debate*, pp. 245-253. Fundación nueva cultura del agua.

Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco (IIEG) (s.f.) 1:50.500. [Mapa]. https://www.iieg.gob.mx/contenido/GeografiaMedioAmbiente/jalisco/anexos_regiones.html.

Instituto de Investigaciones Jurídicas (s.f.), *Artículo dos de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*,

http://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespig/diagnostico_y_perspectivas/leyes_declaraciones/9%20PROCURACION%20JUSTICIA/ARTICULO%202%20DE%20LA%20CONST.pdf

Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) (2015), *El IMTA investiga métodos eficientes para desazolver presas y embalses*. <https://www.iagua.es/noticias/mexico/imta/15/07/14/imta-investiga-metodo-desazolver-presas-y-embalses-eficiente>

Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C. (IMDEC) (2019, 12 de agosto). *Carta de los pueblos de los Altos de Jalisco a AMLO, sobre la presa El Zapotillo*. <http://www.imdec.net/carta-de-los-pueblos-de-los-altos-de-jalisco-a-amlo-sobre-la-presa-el-zapotillo/>

Kusch, Rodolfo (1976). *Geocultura del hombre americano*. Colección Estudios Latinoamericanos.

Lara Lara, María Guadalupe y McCulling, Cindy. (2014). *Yo vi a mi pueblo llorar: historias de la lucha contra la presa de Arcediano*. La casa del Mago/IMDEC A.C.

Mateo Rodríguez, José Manuel (2002). *Geografía de los Paisajes: primera Parte. Paisajes Naturales*. Ministerio de Educación Superior; Universidad de La Habana Facultad de Geografía.

Martinez Alier, Joan (1997). *Conflictos de Distribución Ecológica*. Revista Andina, 29 No.1, pp. 41-76.

Martinez Alier, Joan (1998). *La economía ecológica como ecología humana*. Fundación César Manrique, Lanzarote.

Martinez Alier, Joan (2003). *Conflictos ambientales y lenguajes*. Icaria Editorial.

Martinez Alier, Joan (2006). *Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad*. Polis. Revista Latinoamericana, No. 3, pp. 1-15.

Martinez Alier, Joan (2008). *Conflictos ecológicos y justicia ambiental*. Papeles Revista No.103, pp.19-27.

Meeus, J. (1995). Capítulo 8 Paisajes en Stanners. En Bordeau, P. y Stanners, D., *Europe's Environment*, pp. 172-189. The Dobris Assessments/EEA.

Mendoza Sammet, Angeles (mayo, 2008). *Efectos Acumulativos en México: Legislación y prácticas*, trabajo presentado en The Art and Science of Impact Assessment, 28th Annual Conference de la International Association for Impact Assessment.

https://conferences.iaia.org/cargary2008/pdf/documents/IAIA-CE_MendozaAngeles_CE_in_Mexico_Updated.pdf

Mota Díaz, Laura y Hernández Lara, Oliver (2017). *Defensa De Bienes Comunes Naturales y Decolonialidad: Caso Xochicuautla*, Eutopía, Revista De Desarrollo Económico Territorial, No. 11, pp. 59-75.

Naciones Unidas (24 de noviembre de 2014). *Gestión Integrada de Recursos Hídricos*. <http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/iwrm.shtml>

Noguera, Ana Patricia (2014). *Geopoéticas del habitar sur*. Universidad de Santiago de Chile. http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/05_0.pdf

Ochoa García, Heliodoro (2013). *¿Alternativas para la gestión del agua y el desarrollo regional? Conflicto por la presa El Zapotillo*. Observatorio del desarrollo. Investigación, reflexión y análisis. 2(7), pp.16-21

Olgún Reza, Hermenegildo (2013). *Entre sueños el agua pasa. Historia y patrimonio cultural de Acasico y Temacapulín*. Taller Editorial Casa del Lago.

Ollero Ojeda, Alfredo (1995). *Restauración ambiental, social y territorial frente a los impactos generados por los embalses*. Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología. Universidad del País Vasco.

Quezada Ortega, Margarita de J. (2007). *Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales*. Cultura y representaciones sociales, Vol.2, No. 3, pp. 35-67. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102007000200003&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Real Academia de la Lengua Española (RAE) (2020), *Desazolvar* <https://dle.rae.es/desazolvar>

Ramírez, Carlos (2016). *El proyecto salinista*. Centro de Estudios Políticos y de Seguridad Nacional S.C.

Risler, Julia y Ares, Pablo. (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.

Roca, Zoran y Oliveira, José Antonio (septiembre, 2005). *El paisaje como elemento de identidad y recurso para el desarrollo*. Trabajo presentado en el X Colóquio Ibérico de Geografía de la Universidad de Évora.

Rockwell, E. (1987). *La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela* En Tercer Seminario de Investigación en Educación, Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Universidad Pedagógica Nacional, pág. 2.

Russi, Daniela, y Martinez Alier, Joan (2002). *Los pasivos ambientales*. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, no.15, pp. 123-131.

Svampa, Maristella (2008). *La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes*. En Cambio de época. Movimientos sociales y poder político, Buenos Aires, Siglo XXI, agosto de 2008. <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo43.pdf>

Svampa, Maristella (2011). *Modelos de desarrollo, cuestión ambiental y giro eco- territorial* En Héctor Alimonda (Ed), *La naturaleza Colonizada*. pp. 181-212. CLACSO.

Téllez, Cecilia (2010). *Nociones de estabilidad de cortinas*. (Tesis de grado de ingeniería). Universidad Autónoma de México.

Tomé, P. y Fábregas, A. (2013). *Temacapulín al filo del agua*. En IMDEC A.C.; Rosa Luxemburg Stiftung; Taller editorial La casa del mago, *Entre sueños el agua pasa*, pp.82-88.

Tuan, Y. F. (1990). *Topophilia: A study of environmental perception, attitudes, and values*. Columbia University Press.

Walter, Mariana (2009). *Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones*. No.6, pp. 2-9. Boletín ECOS.

W. Kirk. (1975). Topofilia: Un estudio de la percepción medioambiental, actitudes y valores por Yi-fu Tuan, Vol. 60, No. 1, p. 77, Geographical Association.

Otros recursos revisados

Material audiovisual

Andrés Manuel López Obrador (14 de agosto de 2021). *Mensaje desde la presa El Zapotillo*. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=x29mRgpP3Zs>

Cifovis ITESO (20 de enero de 2016). *Documental Siento 5 Metros de Sed*. [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?time_continue=5&v=EBDoJrGA238

Gutierrez, Daniel (5 de junio de 2013). Joan Martínez Alier, *Manejo integral del agua y mensaje a Temacapulín*. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=ErMB3smjUD0>

Hernández Flores, Priscila (8 de junio de 2011) *Hijos ausentes de Temacapulín. Primera parte* [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=FHqqMzXuEgc>

La jornada (12 de agosto de 2021). [Archivo de video] <https://videos.jornada.com.mx/media/hls/52017750/playlist.m3u8>

Rompeviento TV (2 de noviembre de 2012). *Comité Salvemos Temaca, Acasico y Palmarejo, en Serapaz*. Rompeviento TV. 17/2/2012 [Archivo de video]. https://www.youtube.com/watch?v=5SMSj_liBnU

Dictámenes de juicios de amparo y recomendaciones CNDH

Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco (31 de diciembre de 2009). Recomendación 35/2009. [Felipe de Jesús Álvarez Cibrian].

Congreso de Jalisco (2016). Acuerdo Legislativo 001140. noviembre 20, 2017, de Gobierno de Jalisco <http://congresoweb.congreso.jalisco.gob.mx:8012/agendakioskos/documentos/sistemaintegral/estados/57962.pdf>

Gutiérrez González, Marco Antonio (2010). Juicio de amparo para el desarrollo de la pericial en materia de impacto ambiental 196/2010.

Lezama, M. Cecilia (2010). *Dictamen en desahogo de la prueba pericial en materia antropológica respecto del Juicio de Amparo 198/2010 y su acumulado 199/2010.*

Artículos en prensa

Asamblea Nacional Ciudadana (5 de abril, 2011). Temacapulín. *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/el-blog-de-anca/temacapulin/>

Blanco, Sergio (27 de marzo de 2018). *El Zapotillo quedará lista con cortina a 80 metros. El director de la Conagua, Roberto Ramírez de la Parra, señala que la decisión es debido a que no se han resuelto los amparos.* El Informador. <https://www.informador.mx/jalisco/El-Zapotillo-queda-lista-con-cortina-a-80-metros-20180327-0099.html>

Carrillo Armenta, Juan (9 de junio de 2014). *Presentan a integrantes del Observatorio para Gestión del Agua en Jalisco.* Universidad de Guadalajara. <http://www.udg.mx/es/noticia/presentan-integrantes-del-observatorio-para-gestion-del-agua-en-jalisco>

Cervantes, Jesusa (31 de agosto de 2017). *La presa El Zapotillo: con Peña Nieto, inversión millonaria para una obra empantanada.* Proceso. <http://www.proceso.com.mx/501173/la-presa-zapotillo-pena-nieto-inversion-millonaria-una-obra-empantanada>

Covarrubias, Jorge (26 de mayo de 2011). *El INAH dictamina que se debe proteger el pueblo de Temacapulín por su valor histórico.* Crónica de sociales. <https://cronicadesociales.org/2011/05/26/el-inah-dictamina-que-se-debe-proteger-el-pueblo-de-temacapulin-por-su-valor-historico/>

Durán de Huerta, Marta (21 de julio de 2019). *La presa El Zapotillo: caudal de anomalías.* Proceso. <https://www.proceso.com.mx/593175/la-presa-el-zapotillo-caudal-de-anomalias>

Espinoza Saucedo, Guadalupe (20 de febrero de 2011). *Temacapulín y la consulta.* Contralínea.com.mx. <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2011/02/20/temacapulin-y-la-consulta/>

G. Partida Juan Carlos (10 de septiembre de 2020). *Asigna el gobierno federal \$300 millones a El Zapotillo*. LaJornada.com.mx <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/09/10/asigna-el-gobierno-federal-300-millones-a-el-zapotillo-8548.html>

G. Partida Juan Carlos (11 de noviembre de 2021). *El Zapotillo no inundará poblados de Jalisco, anuncia López Obrador*. LaJornada.com.mx <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/11/estados/el-zapotillo-no-inundara-poblados-de-jalisco-anuncia-lopez-obrador/>

La redacción (10 de septiembre de 2021). *Presa de El Zapotillo no inundará pueblos de Altos de Jalisco: AMLO*. LaJornada.com.mx <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/10/10/politica/presa-de-el-zapotillo-no-inundara-pueblos-de-altos-de-jalisco-amlo/>

Martínez Alier, Joan (6 de julio de 2013). *Ciudades no sostenibles*. La Jornada Nacional. <https://www.jornada.com.mx/2013/07/06/opinion/016a1pol>

Martín, Ruben (1 de febrero de 2012). *La gente que protesta puede ayudar a la sustentabilidad del planeta: Joan Martínez Alier*. Magis. <http://www.magis.iteso.mx/content/%E2%80%99Cla-gente-que-protesta-puede-ayudar-la-sustentabilidad-del-planeta%E2%80%99D-joan-mart%C3%ADnez-alier>

Mauleón Lee, Montserrat (12 de abril de 2014). *La decisión es de CONAGUA: Aristóteles Sandoval Díaz*. Milenio. http://www.milenio.com/region/decision-CONAGUA-Aristoteles-Sandoval-Diaz_0_279572087.html

Meléndez, Violeta (7 de marzo de 2018). *Esperan acuerdo por extracción de arena*. Crónica de sociales. <https://cronicadesociales.org/2018/03/07/esperan-acuerdo-por-extraccion-de-arena/>

Milenio Digital (30 de julio de 2019). *Ve Semarnat inviable proyecto de El Zapotillo*. Milenio. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/ve-semarnat-inviable-proyecto-de-el-zapotillo>

MVS noticias (30 de junio de 2017). *Reclaman al gobernador de Jalisco permitir inundación de tres poblados para terminar presa*. MVS noticias. <https://mvsnoticias.com/noticias/estados/reclaman-al-gobernador-de-jalisco-permitir-la-inundacion-de-tres-poblados-para-terminar-presa-777/>

Piedra Maya, Global Press Journal (12 de abril de 2022). *En el occidente de México, tres pueblos se rehúsan a desaparecer bajo el agua*. <https://globalpressjournal.com/americas/mexico/western-mexico-three-towns-refuse-washed-away/es/>

Ramírez Flores, Fabián (4 de abril de 2013). *El Zapotillo: una presa, una lucha y varias alternativas al problema del agua*. Magis. <http://www.magis.iteso.mx/redaccion/El-Zapotillo-presa-lucha-alternativas-problema-agua>

Ribas Uribe, Rodrigo (12 de marzo de 2022). *¿Cómo van las obras en la presa El Zapotillo?*. El Informador.mx <https://www.informador.mx/jalisco/El-Zapotillo-Obras-en-la-presa-a-punto-de-reanudarse-20220312-0072.html>

Ruiz Parra, Emiliano (23 de noviembre de 2017). *Un pueblo que no se ahoga. ¿Por qué la comunidad de Temacapulín se rehúsa a ser inundada para la construcción de la presa y el acueducto El Zapotillo?*. Gatopardo. <https://www.gatopardo.com/revista/no-186-noviembre-2017/temacapulin-jalisco-presa-el-zapotillo/>

Russi, D., & Martínez Alier, J. (2002). *Los pasivos ambientales*. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, (15), 123-131.

Scott S. Robinson (23 de junio de 2012). *Megaproyectos: presas, minas y demás...**. La Jornada del campo. <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/23/cam-minas.html>

Von Borstel Marco (30 de septiembre de 2013). *La guerra de baja intensidad contra las comunidades en resistencia contra la represa El Zapotillo (Quinta parte)*. Otros mundos Chiapas. http://www.otrosmundoschiapas.org/docs/escaramujo/escaramujo743_gbi_y_presa_zapotillo_v.pdf

Fuentes orales

Comunicación personal vía telefónica con Mónica, 3 de junio de 2017

Comunicación personal vía telefónica con Rafael, 17 de mayo de 2017

Comunicación personal vía telefónica con Anselmo, 10 de junio de 2017

Entrevista presencial con Esteban, Temacapulín Jalisco, 19 de mayo de 2015

Entrevista presencial con Vicente, Acasico Jalisco, 28 de febrero de 2017

Entrevista presencial con Benito, Temacapulín Jalisco, 19 de mayo de 2015

Entrevista presencial con Amelia, Temacapulín Jalisco, 19 de mayo de 2015

Entrevista presencial con Leticia, Temacapulín Jalisco, 19 de mayo de 2015

Entrevista presencial con Hilario, Cañadas de Obregón Jalisco, 28 de febrero de 2017

Entrevista presencial con Prudencio, Cañadas de Obregón Jalisco, 28 de febrero de 2017

Anexos

Siglas y acrónimos

CEA: Comisión Estatal del Agua

CECOP: Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la presa La Parota

CIFOVIS: Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social

COA: Colectivo de Abogados

COEPO: Consejo Estatal de Población

CONAGUA: Comisión Nacional del Agua

CONREDES A.C: Consejo Regional para el Desarrollo Sustentable, Asociación Civil

COSATAP: Comité Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo

CNDH: Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco

IAIA: International Association for Impact Assessment

IEPC: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana

IIEG: Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco

IMDEC A.C: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C.

INAH: Instituto Nacional de Antropología e Historia

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía

ITESO: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

LGGEPA: Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente

MAPDER: Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos

OIT: Organización Internacional del Trabajo

SEMARNAT: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales

UDG: Universidad de Guadalajara

UNOPS: Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos

ZMG: Zona Metropolitana de Guadalajara

Guión de entrevistas semi estructurada

a. Habitantes estables

Nombre:

Ocupación:

Lugar:

Fecha:

1. ¿De qué manera el proyecto de presa ha cambiado su vida?
2. ¿Cuáles son los lugares que considera representativos de Temacapulín?
3. ¿Qué siente que se perdería si se construyera la presa y se inundara Temacapulín?
4. ¿De qué manera ha estado vinculado con la defensa de Temacapulín?
5. ¿Conoce y/o ha tratado con organizaciones que atiendan la problemática? ¿Tiene conocimiento de su organización, sus planes de acción o sus propuestas? ¿Qué piensa al respecto?
6. ¿De qué manera se modificaría el paisaje alteño con la construcción de la presa?
7. ¿Cree que el conflicto ha unido a los habitantes de la región alteña o ha causado divisiones? ¿por qué?
8. ¿Considera que el conflicto ha modificado las relaciones entre los habitantes estables? ¿de qué manera y por qué?
9. ¿En su opinión la construcción de la presa sería una posibilidad de crecimiento o una pérdida para la región?
10. ¿Cuál es su opinión sobre el nuevo centro poblacional para la reubicación de la comunidad de Temacapulín?
11. ¿Cuál ha sido la relación de la comunidad con las instancias promotoras del proyecto?
12. ¿Cree que las instancias promotoras, han tomado en cuenta a los habitantes de la región? ¿por qué?

b. Hijos ausentes

Nombre:

Ocupación:

Lugar:

Fecha:

Lugar de residencia:

1. ¿Hace cuánto tiempo dejó Temacapulín y por qué se fue?
2. ¿Tiene familia en Temacapulín?, ¿cuál es su vinculación con el lugar?

3. ¿Con qué frecuencia regresa y cuál es la razón de su visita?
4. ¿Cuáles son los atributos que lo caracterizan como oriundo de Temacapulín?
5. ¿Cuáles son los lugares que considera representativos de Temacapulín?
6. ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando piensa en Temapulín?
7. ¿El proyecto ha modificado su relación con Temacapulín?, por ejemplo, incrementado la frecuencia de sus visitas, la vinculación con otras personas de la comunidad, etc.
8. ¿Qué siente que se perdería si se construyera la presa y se inundara Temacapulín?
9. ¿De qué manera ha estado vinculado con la defensa de Temacapulín?
10. ¿Conoce y/o ha tratado con organizaciones que atiendan la problemática? ¿Tiene conocimiento de su organización, sus planes de acción o sus propuestas? ¿Qué piensa al respecto?
11. ¿De qué manera se modificaría el paisaje alteño con la construcción de la presa?
12. ¿Cree que el conflicto ha unido a la comunidad que conforma la cuenca o ha causado divisiones? ¿Por qué?

c. Migrantes de retorno

Nombre:

Ocupación:

Lugar:

Fecha:

1. ¿Cuál fue la causa por la que tuvo que dejar Temacapulín?
2. ¿Cómo se vinculaba con Temacapulín cuando estaba lejos?
3. ¿Cuál fue la causa de su retorno a Temacapulín?
4. ¿Ha cambiado su visión de Temacapulín desde que volvió?
5. ¿Cómo ha vivido la controversia de la presa?
6. ¿Qué cree que se perdería si se llevara a cabo el proyecto de la presa?
7. ¿Cuáles son los lugares que considera representativos de Temacapulín?
8. ¿Ha estado vinculado con la defensa de Temacapulín de alguna manera?
9. Ahora que regresó a Temaca, ¿ve con otros ojos su pueblo? ¿se siente más arraigado?
10. ¿Cree que el conflicto ha unido a la comunidad que conforma la cuenca o ha causado divisiones? ¿Por qué?
11. ¿Qué impacto tiene regresar y encontrar su pueblo en esta situación?

12. ¿En su opinión la construcción de la presa sería una posibilidad de crecimiento o una pérdida para Temacapulín?

d. Organizaciones y actores externos vinculados

Nombre:

Ocupación:

Lugar:

Fecha:

1. ¿De qué manera ha estado involucrado en la controversia?
2. ¿De qué manera ha apoyado a la comunidad en la lucha por el territorio?
3. ¿Cuáles han sido los cambios y/o transformaciones que se han producido en el sitio como consecuencia de la presa?
4. En su opinión, ¿qué se estaría perdiendo y ganando con el proyecto para las comunidades que conforman la cuenca del río Verde y para la región en general?
5. ¿Considera que se ha incrementado la unión entre los habitantes de la cuenca?
6. ¿Cuáles son los lugares más emblemáticos de Temacapulín para usted?
7. ¿Cuáles son las razones de su vinculación con la controversia?
8. ¿Cuál ha sido la respuesta de los habitantes y de las autoridades ante su presencia en el territorio de Temacapulín?
9. De llevarse a cabo el proyecto de presa sin inundar Temacapulín, ¿cuáles cree que serían las repercusiones sociales?
10. ¿Cómo considera que ha sido el acompañamiento y socialización del proyecto por parte de las instancias promotoras?
11. Con relación a la reubicación, ¿considera que el centro poblacional ofrecería una alternativa viable para los desplazados? ¿por qué?